SERVICIO DE INVESTIGACION PREHISTORICA
DIPUTACION PROVINCIAL DE VALENCIA
SERIE DE TRABAJOS VARIOS
Núm. 34

EXCAVACIONES EN EL POBLADO IBERICO DE LA ESCUERA

(San Fulgencio, Alicante)

por
SOLVEIG NORDSTRÖM

VALENCIA
1967

SERVICIO DE INVESTIGACION PREHISTORICA
DIPUTACION PROVINCIAL DE VALENCIA
SERIE DE TRABAJOS VARIOS
Núm. 34

EXCAVACIONES EN EL POBLADO IBERICO DE LA ESCUERA

(San Fulgencio, Alicante)

por
SOLVEIG NORDSTRÖM

VALENCIA
1967

ISSN 1989-0540

DIPUTACION PROVINCIAL DE VALENCIA — INSTITUCION ALFONSO EL MAGNANIMO

SERVICIO DE INVESTIGACION PREHISTORICA

INSTITUTO ESPAÑOL DE ARQUEOLOGIA RODRIGO CARO

DEL C. S. I. C.

SECCION DE VALENCIA

SERIE DE TRABAJOS VARIOS

Núm. 34

CON LA COLABORACION ECONOMICA DE

WENNER-GRENSKA SAMFUNDET

(STOCKHOLM)

Depósito legal V. 2851 - 1967. - FEDSA, Valencia

I

ANTECEDENTES

Al lado de la carretera de donde parte el camino que lleva a La Es-ɐra, fue excavada en 1928 por los señores Lafuente Vidal y Senent iñez, la necrópolis de El Molar (1), cuyas sepulturas, salvo dos, eran incineración. Con pocas excepciones, las urnas estaban decoradas sólo ɹ circunferencias, siendo el galbo más típico el de «orejetas perfora-s» (2). En el ajuar se encuentran fíbulas anulares y broches de cintu-

---

(1) J. LAFUENTE VIDAL: "La necrópolis de El Molar". Noticiario del Lunes, ɔante, 5 de marzo de 1928.
J. LAFUENTE VIDAL: "El Molar de Guardamar". Noticiario del Lunes, Alicante, le abril de 1928.
J. LAFUENTE VIDAL: "La necrópolis ibérica de El Molar (provincia de Alicante)". etín de la Real Academia de la Historia, XCIV, II Madrid, 1929, pág. 617.
J. J. SENENT IBAÑEZ: "Excavaciones en la necrópolis de El Molar". Junta Superior Excavaciones y Antigüedades, número general 107. Madrid, 1931.
J. LAFUENTE VIDAL: "Museo Arqueológico Provincial de Alicante". Instituto de udios Alicantinos. Alicante, 1959.
J. LAFUENTE VIDAL: "Breve historia documentada de Alicante en la Edad An-ıa". Alicante, 1957.
S. NORDSTROM: "Los cartagineses en la costa alicantina". Alicante, 1961.

(2) Para este tipo de urnas, v. las siguientes obras:
D. FLETCHER: "Las urnas de orejetas perforadas". Crónica del VIII Congreso cional de Arqueología (Sevilla - Málaga, 1963). Zaragoza, 1964.
D. FLETCHER: "La necrópolis de la Solivella (Alcalá de Chivert)". Serie de Tra-os Varios del S. I. P., número 32. Valencia, 1965.
J. J. JULLY y S. NORDSTROM: "Les vases à oreillettes perforées en France et

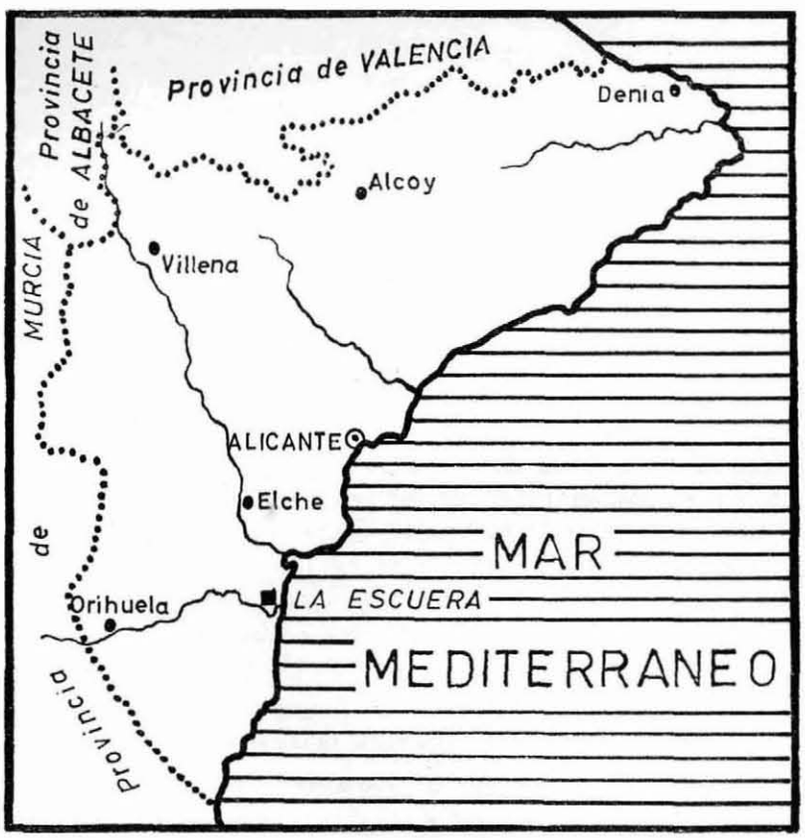


Fig. 1.—Mapa de la provincia de Alicante, con indicación del emplazamiento de La Escuera

rón de tres garfios y hembra serpentiforme, siendo frecuentes dos lanzas de desigual tamaño, cuchillos afalcatados, pero no hay falcatas. Todos estos elementos nos inducen a datar esta necrópolis como de fines del siglo V y principios del IV a. C.

En 1949, al publicar Lafuente su traducción de la Ora Maritima (3), indicaba que la ciudad de Herna, mencionada por Avieno, debía estar cerca de la necrópolis de El Molar, pero entonces carecía de datos probatorios, los que aparecieron en 1959, cuando don Vicente García Calabuig, administrador de la finca La Escuera, nos mostró algunos tiestos y monedas hallados en aquella finca, invitándonos a su exploración.

Las calicatas dieron óptimos resultados, por lo que de regreso a Estocolmo hablé de la importancia del yacimiento, adjudicándome la Universidad 20.000 pesetas para iniciar los trabajos de excavación.

A mi vuelta a España se constituyó una Comisión integrada por don Miguel Tarradell, don José Lafuente Vidal, don Alejandro Ramos y la autora de estas líneas. La Dirección General de Bellas Artes aportó la cantidad de seis mil pesetas.

El primero de junio de 1960 comenzaron las excavaciones, las que se siguieron hasta noviembre del mismo año. Durante el año 1961 se reconstruyó el material por don Félix Rebollo Casanova, Técnico reconstructor del Museo Arqueológico de Alicante.

Gracias a S. M. el Rey Gustavo VI Adolfo de Suecia, quien me nombró becaria de «Kungafonden», pude permanecer en España haciendo un estudio detenido del material. Desde estas líneas agradezco respetuosamente a mi Monarca el haberme permitido llevar a cabo este estudio.

---

leurs similaires en Mediterranée occidentale". Archivo de Prehistoria Levantina XI. Valencia, 1966, página 99.

J. J. JULLY: "Anatolie occidentale et céramique grecque d'Occident Téchnique et transmission". Congrés de la Société Préhistorique de France. Ajaccio, 1966.

(3) J. LAFUENTE VIDAL: "Traducción del Poema de Avieno Ora Marítima y localización de sus citas geográficas". Estudios Geográficos X, número 34. Madrid, 1949, página 24, llamada 98.

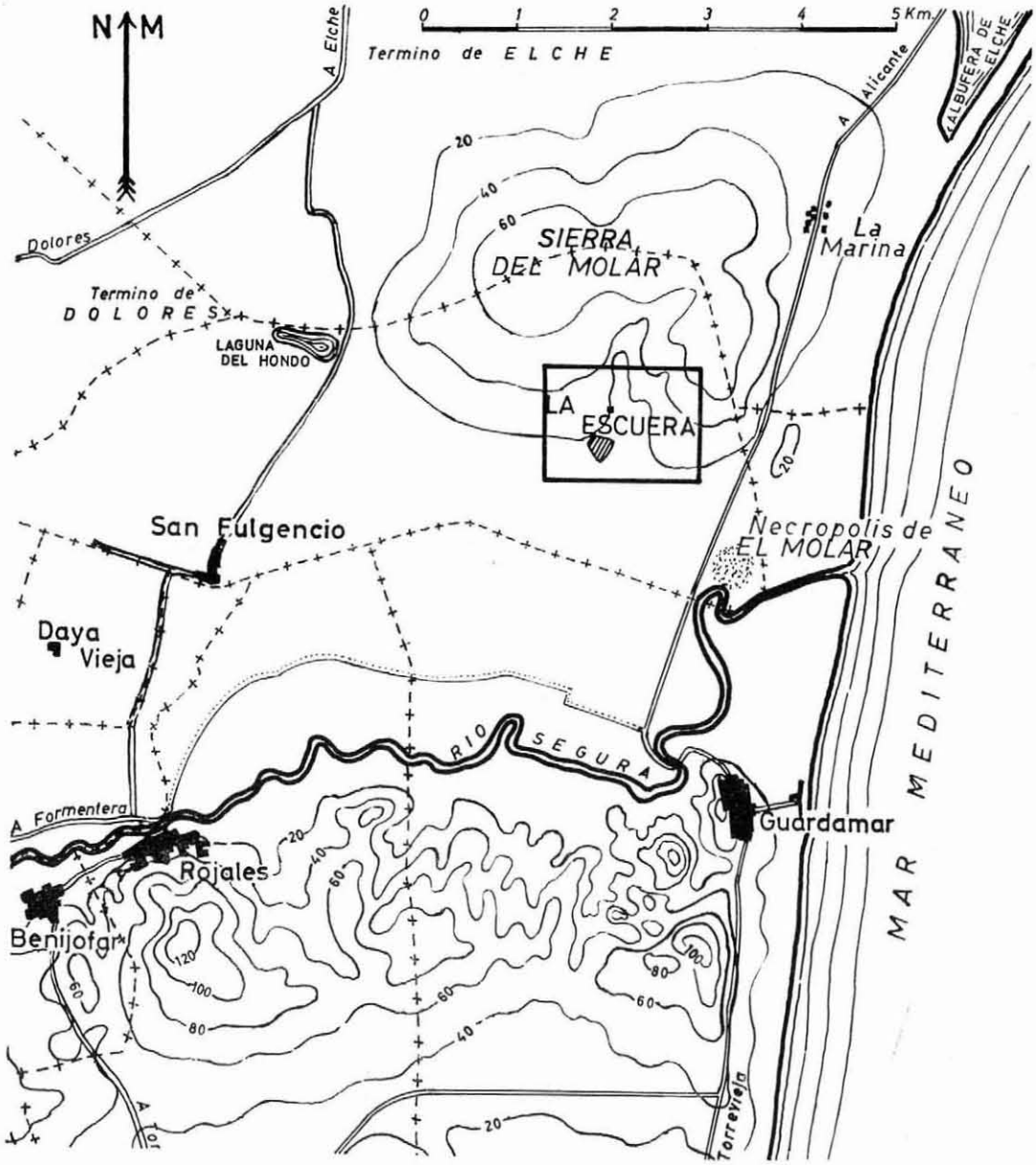


Fig. 2.—Zona de emplazamiento de La Escuera y necrópolis de El Molar

II

EL LUGAR

La finca La Escuera se halla situada en término de San Fulgencio (4), a 32 km. de Alicante y 4'5 km. de Guardamar (figs. 1 y 2).

El emplazamiento de la ciudad antigua está en la ladera del monticulo, a una altura entre 11 y 14 m. s.n.m. (fig. 3), siendo evidente que el mar llegaba muy cerca de la ciudad, pues en todos los campos de los alrededores, se encuentra a cierta profundidad la arena fina del mar, cor restos de moluscos marinos.

En las modernas obras de canalización se ha abancalado el terreno, lo que ha motivado que, en algunas ocasiones, se haya destrozado algún muro o fondo de habitación. Al tener noticia de la importancia del yacimiento, don Francisco Trías, dueño principal de la finca, hizo interrumpir las labores agrícolas en los dos bancales más interesantes, dejándolos a nuestra disposición para efectuar las excavaciones pertinentes (5).

---

(4) SENENT IBAÑEZ, op. cit. nota 1.
A. RAMOS FOLQUES: "Mapa arqueológico del término municipal de Elche". Archivo Español de Arqueología XXVI. Madrid, 1953, página 323.

(5) Agradecemos a don Francisco Trias su amable y eficaz colaboración en nuestros trabajos.

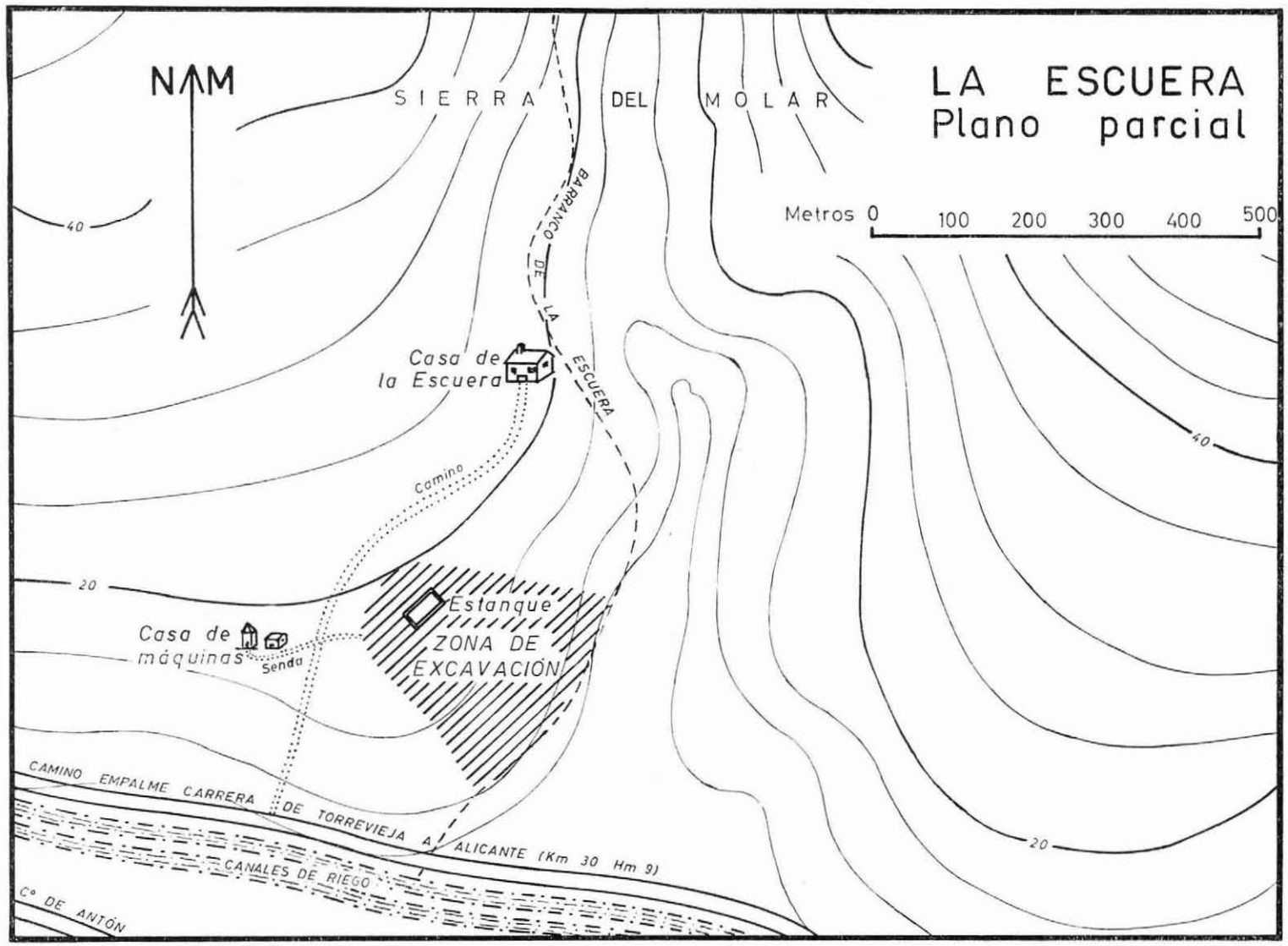


Fig. 3.—Emplazamiento del poblado ibérico de La Escuera

III

LA EXCAVACION

Como hemos dicho, las labores agrícolas habían ocasionado bastantes deterioros; el tractor había arrastrado muchas piezas arquitectónicas, aplastando cerámica y sacando de lo profundo restos que ahora encontramos en superficie. Ha de tenerse en cuenta todo esto para no confundirse respecto a las fechas de los hallazgos más superficiales.

La excavación se ha efectuado en una parcela de 14 x 14 m. y en otra de 22 x 14 m., por lo que apenas puede darse como iniciada, ya que el recinto ocupa aproximadamente una superficie de 84.300 m2. Los trabajos se han limitado a los estratos superiores, llegándose solamente a la grava estéril en cinco calicatas, de 3 x 2 m., 1'60 x 1'20 m., 2'20 x 0'60 metros, 1 x 0'50 m. y 1'20 x 1'10 m.

Todos los objetos transportables se conservan en el Museo Arqueológico de Alicante.

En la presente memoria hacemos la descripción por Bancales. Los estratos I y II se refieren a la excavación en su extensión total, mientras que los III, IV y V sólo a las calicatas.

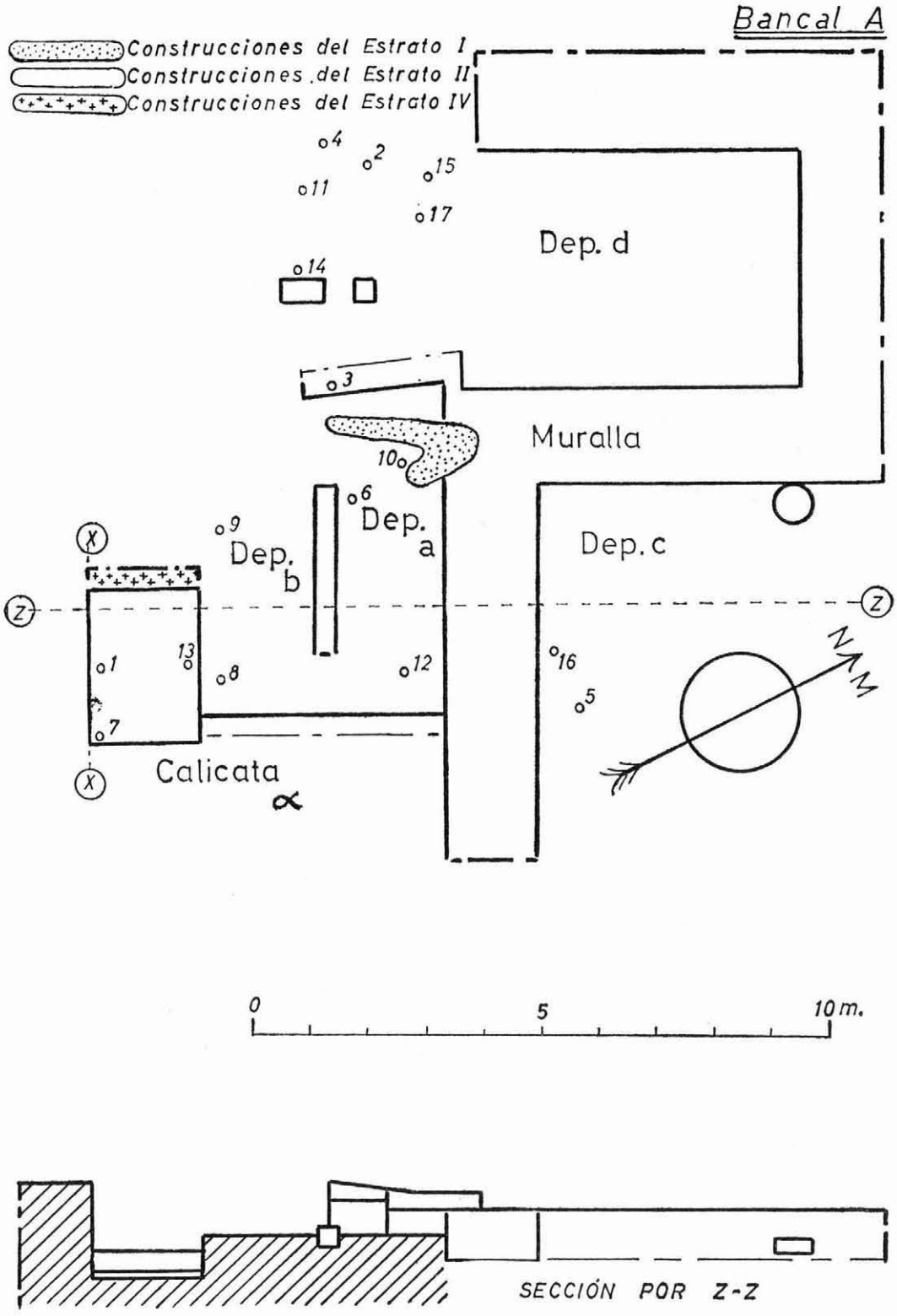


Fig. 4.—Bancal A.—Planta y sección por Z-Z (para la sección por X-X, véase fig. 5). Los números indican los puntos donde se encontraron los objetos estudiados en el presente trabajo

BANCAL A

(Fig. 4 y 5) (Lám. I a, b, c y IV a)

SECTOR I

Se han excavado cuatro departamentos, **a, b, c** y **d,** los dos últimos parcialmente. La característica de los estratos es como sigue:

Estrato I a).—Tierra removida por labores agrícolas, dejando al descubierto vasijas rotas de distintas épocas y tiestos procedentes de la colina inmediata, arrastrados por las aguas pluviales. Espesor, 0'50 m.

I b).—Restos de tierra caliza endurecida, pero no encontrándose cerámica que, con seguridad, pertenezca a ella. Había una construcción en ángulo agudo, de 2'50 y 1'50 m. de lado, descansando el vértice sobre la muralla. Era de piedra de tamaño regular, sin labrar y puesta en seco. En el lado N. había una delgada capa de cenizas, que se extendía unos 20 centímetros, en la que se hallaron tiestos bastos y un fragmento de campaniense A. Espesor, 0'05 m. (fig. 4 y 5) (Lám. I a).

II a).—Aparece cerámica ibérica de paredes finas y cocción bastante perfecta, pintada con temas geométricos; ánforas «ibero-púnicas», de tipo de «bellota», «cañón» y «huso»; cerámica campaniense A; tiestos italo-griegos de figuras rojas; tiestos negros con piedrecillas en la masa Espesor, 0'30 m.

II b).—Tierra caliza endurecida. En algunos puntos, pequeños amontonamientos de cenizas. La cerámica es como en II a; algunos fragmentos de cerámica ibérica decorados con temas fitomorfos. Espesor, 0'03 m.

En el Est. II aparece la muralla, la cual se ha excavado en una longitud de 25 m.; mide 1'50 m. de ancho y 0'67 m. de altura, estando construida de grandes piedras de las que algunas aparecen un poco careadas unidas en seco y con pequeñas piedrecillas en los intersticios. Sigue la dirección S.E.-N.O., durante 8 m., luego, en ángulo recto sigue al E.N.E. formando torreón que, en la parte excavada, mide 6 x 4 m., el cual lleva adosado a su parte S. el basamento de una garita de 0'70 m. de diámetro, formada de piedras sin labrar (Lám. IV a). Terminado el torreón, se pierde la muralla, destruida por el tractor. Lindando con la muralla van unos muros de casas, uno de las cuales forma ángulo recto con aquélla y mide 3 m. de longitud x 0'40 de ancho. De otro muro que va en dirección a la muralla, se han descubierto 4 m.

III.—Arena arqueológicamente estéril. Espesor, 0'10-0'15 m.

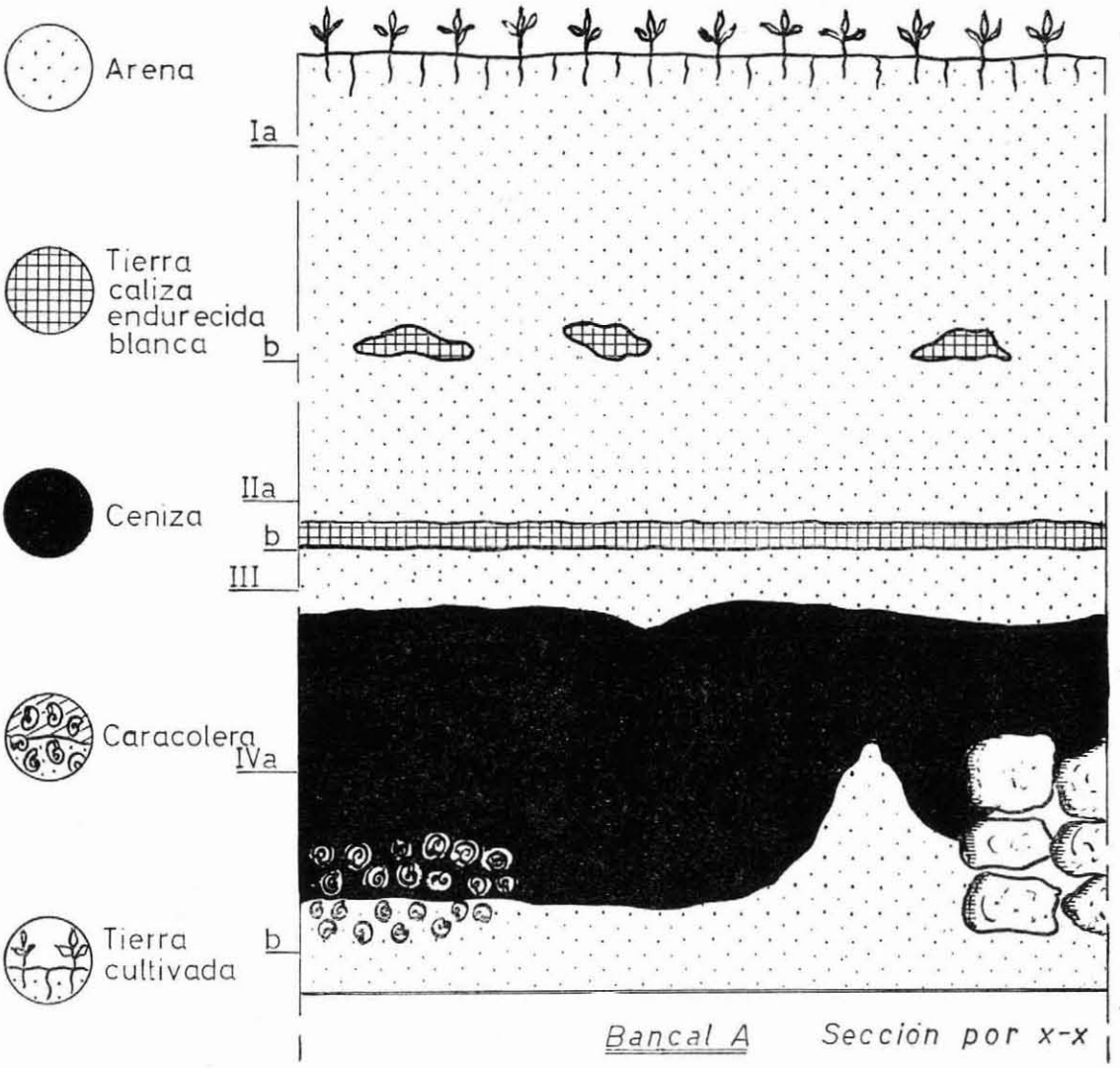


Fig. 5.—Bancal A, calicata alfa, corte por X-X

IV a).—Ceniza, con abundancia de caracoles. Espesor, 0'13-0'50 m.

IV b).—Arena, con abundantes caracoles. En el espesor de esta capa de arena llegamos a profundizar 0'40 m.

Al Est. IV pertenece un muro formado de piedras sin labrar, que oscilan entre los 0'10 y 0'15 m. de diámetro, unidas en seco. Tiene 0'35 metros de altura. La parte excavada mide 2 m. de largo. (Lám. I b y c).

Seguidamente describimos los departamentos descubiertos en este sector.

Departamento a.—Se trata de una pequeña habitación rectangular de 1'80 x 5'50 m., formada por la muralla en su parte N.N.E. y dos muros, de 0'40 m. de espesor, uno paralelo a la muralla y otro en sentido N.N.O. El suelo, que se encuentra a 0'45 m. de profundidad con respecto a la superficie de la muralla, está constituido por capa endurecida, de tierra blanquecina; los 0'05 m. inferiores de tierra arenisca que la cubre, tiene amontonamientos de cenizas y carbón. Se hallan tiestos ibéricos decorados con motivos geométricos y, por encima del muro N.N.O., aparecieron los fragmentos de una jarrita de barro intensamente rojo, bien cocido, ornado con temas geométricos (fig. 4, núm. 3) (fig. 10) (Inv. 7).

Abundan también los trozos de ánforas «ibero-púnicas», de perfil en «bellota», «cañón» y «huso», con preponderancia de los primeros. Se encontraron tres trozos de barro basto, cortados a golpes, para servir de tejos; varios fragmentos de ollas negras, con abundante desgrasante en la masa, a una profundidad de 0'40 m. (fig. 4, núm. 6) (fig. 12) (Lámina VI, c) (Inv. 10), restos de mandíbula de animal y varios caracoles. Un fragmento de skyphos, decorado con parte inferior de un vestido, apareció en el Est. II (fig. 4, núm. 12) (Lám. VII c) (Inv. 24).

Departamento b.—Situado al O.S.O. del Dep. **a,** habiéndose localizado sólo la pared que lo separa del mismo y la pared S.S.E. En el Est. II b aparecen las mismas cerámicas que en el Dep. **a** y, además, varios trozos de cerámica de barniz negro, «precampaniense» y campaniense A.

Al exterior de este departamento, realizamos la calicata alfa, que dio la siguiente estratigrafía (fig. 5) (Lám. I, b y c):

Inmediatamente bajo la capa endurecida que forma el piso del Est. II b, sigue un nivel de arena estéril, de 0'10-0'15 m. de espesor (Est. III) y a continuación está el Est. IV, que puede subdividirse en dos capas, la a, de ceniza muy negra, con un espesor máximo de 0'50 m., y la b, de arena con unos 0'15 a 0'40 m. de espesor. En este estrato se encuentra un muro formado por piedras sin labrar, que oscilan entre 0'10 y 0'15 m. de diámetro, estando simplemente encajadas unas con otras. Tiene 0'35 m. de altura y se ha seguido en una extensión de unos 2 m. En las dos capas, a y b, de este Est. IV, se hallaron varios fragmentos de cerámica

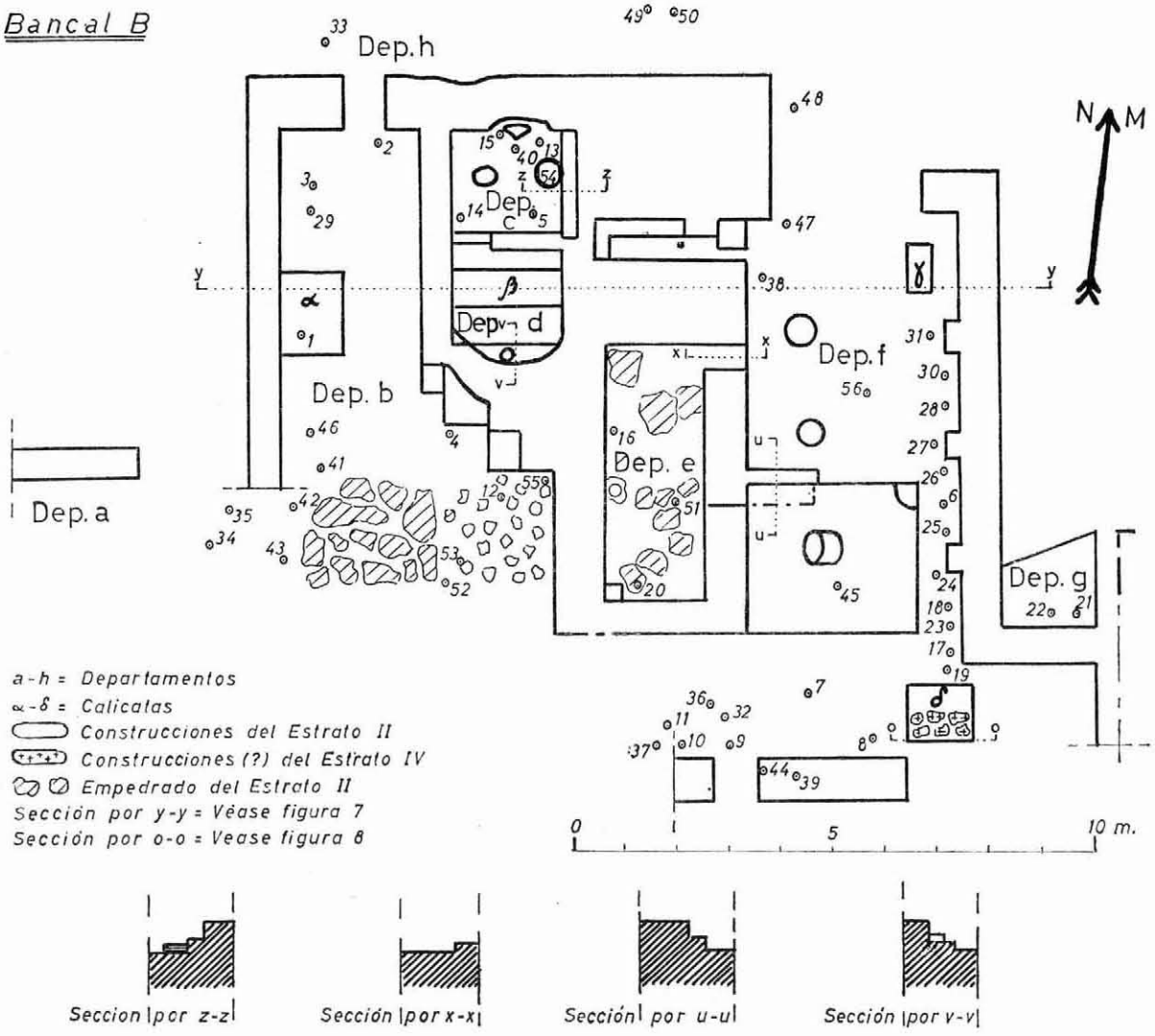


Fig. 6.—Bancal B. Planta y secciones

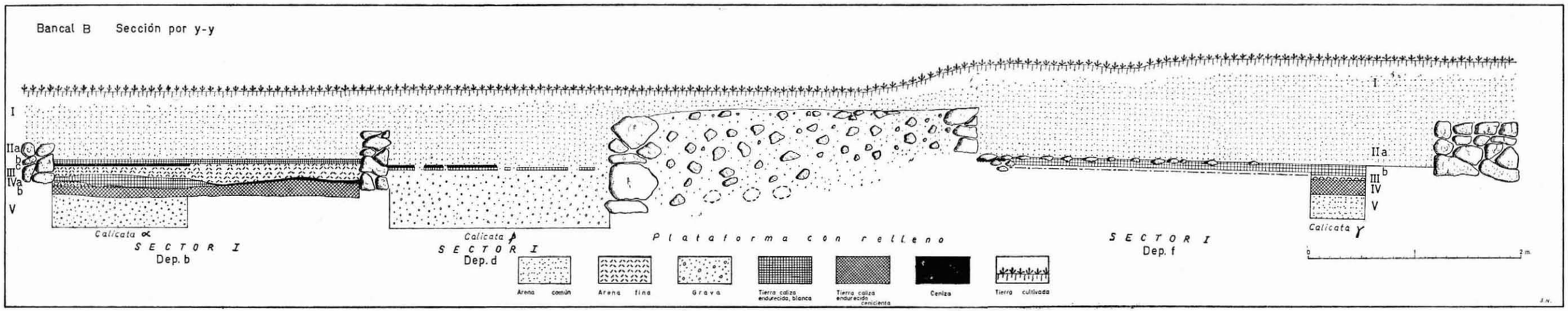


Fig. 7.—Bancal B. Corte por y-y

ibérica pintada con motivos geométricos sencillos (fig. 9) (Inv. 5), preponderantemente bandas circulares (Inv. 2, 3, 4). Se reconstruyó una tinaja de 0'73 m. de altura, de perfil bicónico y asas en forma de M, aparecida a 1'40-1'60 m. de profundidad (fig. 4, núm. 1) (fig. 28 a) (Lám. VI, b) (Inv. 1). Cerámica de barniz negro (fig. 4, núm. 7, 8, 9 y 10) (Inv. 11, 12, 13, 16, 17, 19, 20, 21, 22). Abundan los fragmentos de ánfora, especialmente las de forma de «cañón», de barro rojo, aunque en dos casos de barro verdoso. Había también pedazos de platos de cerámica de barniz negro. En el límite entre las dos capas del Est. IV (figura 5) se encontraron trozos de vidrio azul marino con palmetas elaboradas en azul claro y amarillo, respectivamente (fig. 4, núm. 13) (figura 13) (Inv. 30). Una caracolera ocupaba 20 cms. de espesor de este estrato, 10 cms. en cada capa.

Departamento c.—Se encuentra fuera de la muralla. Es muy difícil su estratigrafía, apareciendo los tiestos muy revueltos, entre ellos trozos de ánfora, de un plato con pintura de dos colores (fig. 4, núm. 5) (Lámina VII, a, b) (Inv. 9) y de otra vasija con círculos concéntricos rodeados por sectores triangulares de círculos concéntricos, simulando una flor o un sol. También en el punto 5 se hallaron fragmentos de cerámica de barniz negro y de figuras rojas (Inv. 18, 27, 28, 29) (Lám. VII, f, g, h), especialmente entre los 0'60 y 0'65 m. de profundidad. El resto de un plato «precampaniense», que tiene el interior del fondo en color rojo con palmetas, lleva un grafito en forma de ML, y otro tiesto «precampaniense» con palmetas rodeadas por círculo de ovas, cortado a golpes para servir de tejuelo, se halló a 0'65 m. de profundidad (Lám. VI, a) (Inv. 14, 15). Un asa, aparecida a 0'60 m. de profundidad, parece de un kylix. Fragmento de borde de kratera, con hoja de olivo, hallado a la profundidad de 0'65 m., nivelada con el Est II b (fig. 4, núm. 16) (Lámina VII, e) (Inv. 26). Del mismo lugar, huesos y restos de mandíbula de animal grande (Inv. 33, 34) aparecidos a 0'85 m. de profundidad.

Departamento d.—Está constituido por la parte interior del torreón; mide 4'30 x 6 m. El Est. II b en este departamento se halla muy superficial, a causa de las labores agrícolas, estando situado inmediatamente en la parte baja del montículo y seguramente ha recibido muchos tiestos por arrastre. A un m. al N. de la pared N.N.O., del Dep. **a,** se encontró una piedra rectangular labrada, de 0'80 por 0'40 m. que, al parecer, formaba parte de otra pared o una puerta, ya que al lado de ella había otra más pequeña; tiene señales de haber sido dañada por el tractor que también ha removido, hasta bastante profundidad, la tierra de la parte N.N.O. de este departamento.

A los lados de dicha piedra había amontonamiento de tiestos, especialmente de ánforas de «bellota», platos gruesos sin pintar, y tejuelos. Un ánfora, a la que faltaba boca y fondo, apareció acostada en la capa endurecida del piso del Est. II b, rodeada de cenizas que se extendían muy poco fuera del ánfora, dentro de la cual había fragmentos de borde de un plato ibérico con líneas circundantes y cerca, grandes trozos de vasija con dibujos geométricos y de otra con hojas (fig. 4, núm. 2, 4) (fig. 11) (Inv. 6, 8). De cerámica de barniz negro tenemos un fragmento de campaniense A, procedente del Est. II a (fig. 4, núm. 11) (Inv. 23). Entre tiestos negros con piedrecitas en la masa, aparecieron cuatro trozos de cerámica de barniz negro y algunos de figuras rojas (fig. 4, núm. 2) (Lám. VII, d) (Inv. 25). Entre los escasos restos de hierro, podemos citar algunos trozos de posible hoja de espada (fig. 4, núm. 14) (Inv. 31). En piedra tenemos un afilador (fig. 4, núm. 15) (Inv. 32) y en hueso una gran taba (fig. 4, núm. 17) (Inv. 35).

BANCAL B

(Fig. 6, 7, 8) (Lám. I d, II, III y IV b, c y d)

Se localizaron siete departamentos.

Los Est. I y II son comunes para la mayor parte de la zona excavada, aunque de espesor variable.

Hemos realizado cuatro calicatas que se distinguen por sus pormenores pero que, a grandes rasgos, coinciden:

CALICATA alfa (fig. 7, izq.: Dept. b) (Lám. I, d):

Estrato I.—Tierra arenisca cultivada, con tiestos de diversas épocas.

II a.—Parte inferior del nivel anterior. Muchos restos de carbón.

II b.—Tierra caliza muy endurecida. Espesor 0'04 m.

II c.—Cenizas. Espesor 0'03 m.

III.—Arena estéril. Espesor 0'08 a 0'18 m.

IV a.—Tierra caliza blanquecina, muy endurecida. Espesor de 0'05 a 0'12 m.

V.—Grava. Estéril.

CALICATA beta (Fig. 7: Dept. d):

Estrato I.—Tierra arenisca cultivable, con tiestos de diversas épocas.

II a.—Parte inferior del nivel anterior.

II b.—Capa delgada, destruida en parte, de tierra endurecida, cubierta en algunos sitios por cenizas. Espesor 0'02 m.

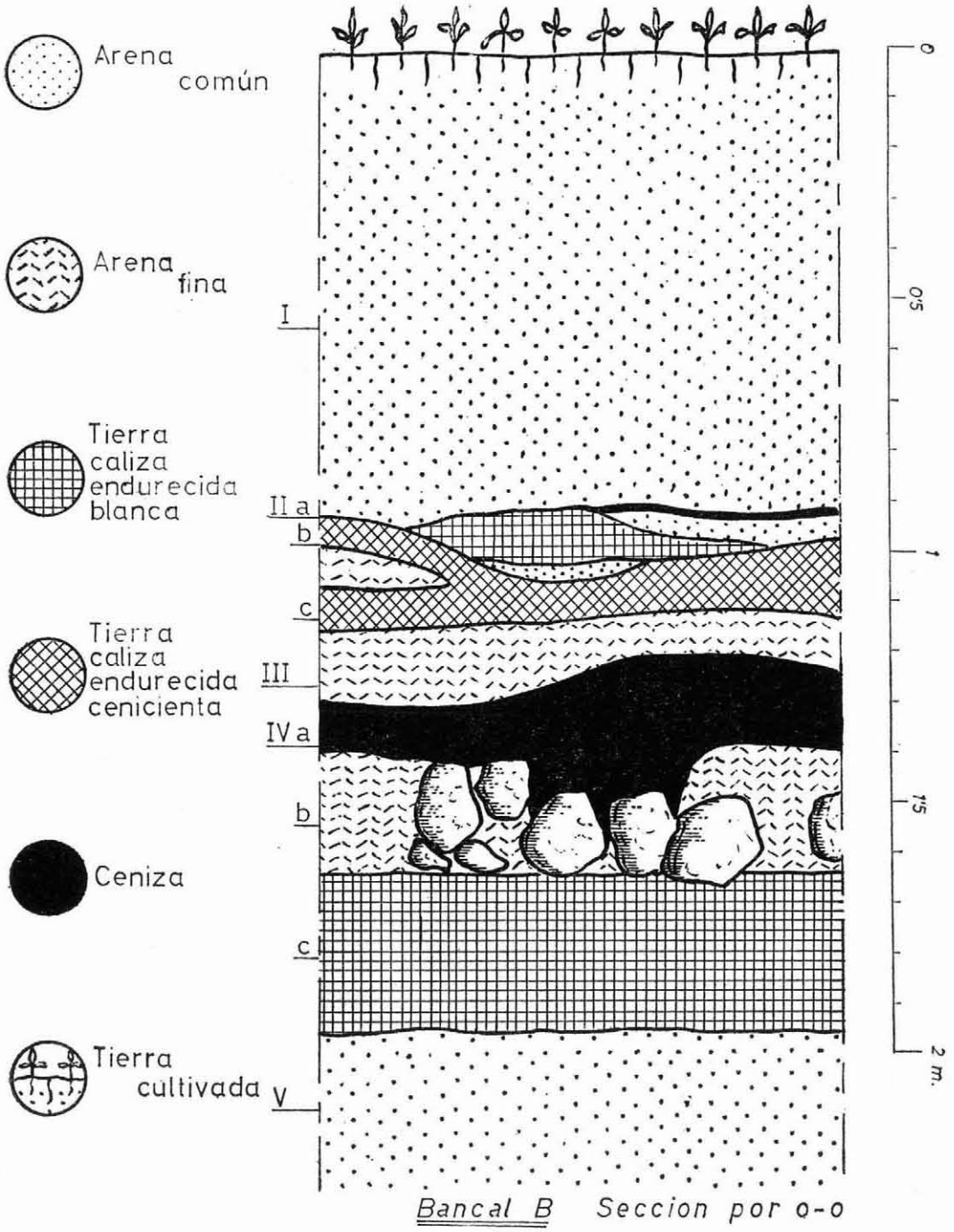


Fig. 8.—Bancal B. Calicata delta

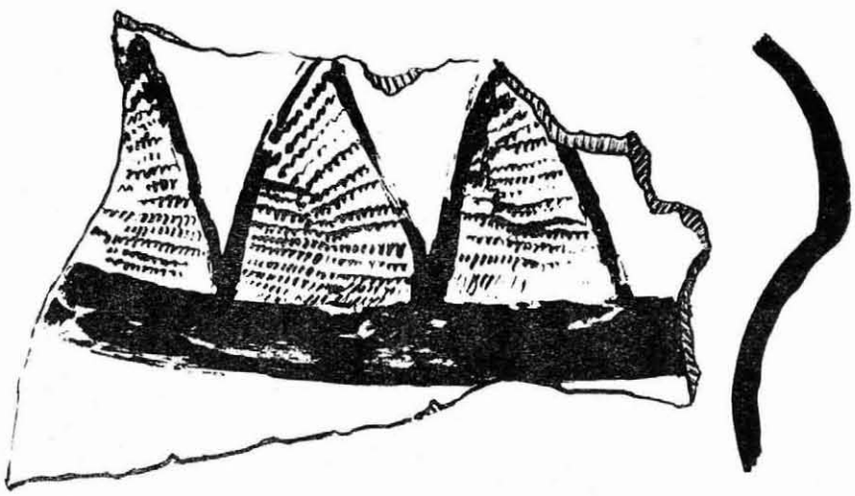


Fig. 9.—(Inv. 5) (1/3)

(dibujo: J. Hellmick)

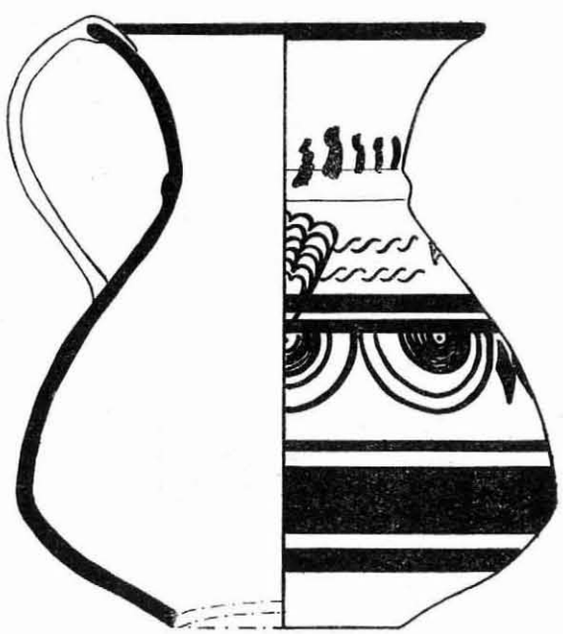


Fig. 10.—(Inv. 7) (1/2)

Fig. 11.—(Inv. 8) (1/3)
(dibujo: J. Hellmick)

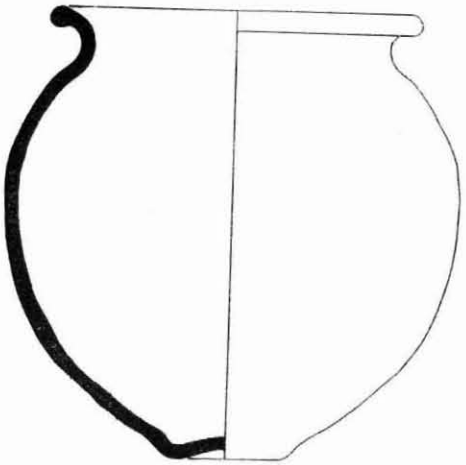


Fig. 12.—(Inv. 10) (1/4)

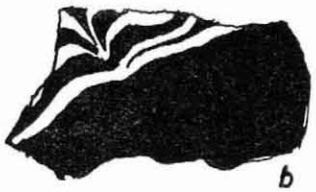


Fig. 13.—(Inv. 30) (t. n.)
(dibujo: J. Hellmick)

Fig. 14.—(Inv. 37) (1/3)

III.—Falta este estrato, pues hasta aquí sale la grava que en otras calicatas forma el Est. V.

IV.—Grava. Estéril.

V.—Grava. Estéril.

CALICATA gamma (Fig. 7, dcha.: Dept. f):

Estrato I.—Tierra arenisca cultivada, con tiestos de diversas épocas.

II a.—Parte inferior del nivel anterior.

II b.—Tierra caliza endurecida. Espesor 0'10 m.

III.—Tierra arenisca amarillenta, estéril. Espesor 0'04 m.

IV.—Tierra caliza endurecida. Espesor 0'14 m.

V.—Arena. Estéril.

CALICATA delta (fig. 8):

Estrato I.—Tierra arenisca cultivada, con tiestos de diversas épocas.

II a.—Parte inferior del nivel anterior.

II b.—Tierra blanquecina muy endurecida, en parte cubierta de cenizas. Espesor hasta 0'10 m.

II c.—Tierra negruzca muy endurecida. Espesor de 0'05 a 0'15 m.

III.—Tierra arenisca, estéril. Espesor de 0'09 a 0'15 m.

IV a.—Tierra cenicienta. Espesor de 0'10 a 0'30 m. (Lám. II a).

IV b.—Tierra arenisca, con grandes piedras que pudieron ser de una construcción. Espesor 0'25 m. (Lám. II a).

IV c.—Tierra blanquecina, muy endurecida. Espesor 0'32 m.

V.—Arena. Estéril.

Como se ve, hay dos suelos endurecidos, uno en el Est. II y otro en el Est. IV, ambos formando piso. La destrucción de los Est. III y IV en la calicata beta se debe, probablemente, a la construcción de la plataforma lindante.

La descripción de los Departamentos es como sigue:

Departamento a.—Se hizo únicamente una zanja exploratoria, encontrándose una pared de piedras sin labrar, unidas en seco, que mide 0'70 m. de ancho y se siguió hasta los 2'50 m. de largo. A sus lados salieron un skyphos (fig. 6, núm. 34) (fig. 22, b) (Lám. XIV, a) (Inv. 93); una copa campaniense (fig. 22, e) (Lám. XIV b) (fig. 6, número 35) (Inv. 96); un mechero de lucerna (fig. 6, núm. 34) (Inv. 112) y dos medallones de vidrio (fig. 6, núm. 43) (Lám. XVII, a y c) (Inv. 123).

Departamento b.—A unos dos m. hacia el E. se encontró otro muro perpendicular al anterior. Forma la pared O. de este gran departamen-

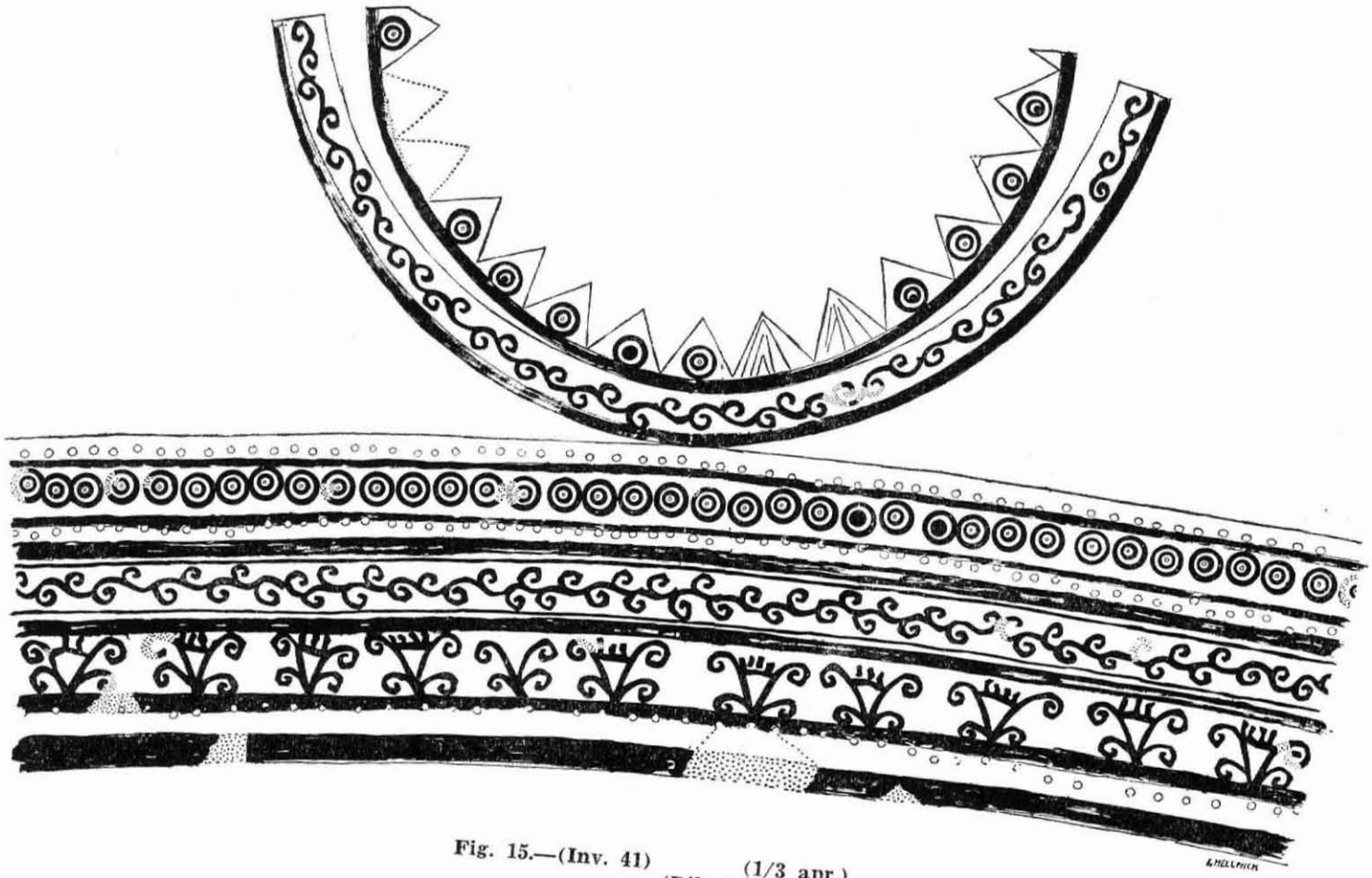


Fig. 15.—(Inv. 41) (1/3 apr.)
(Dibujo: J. Hellmick)

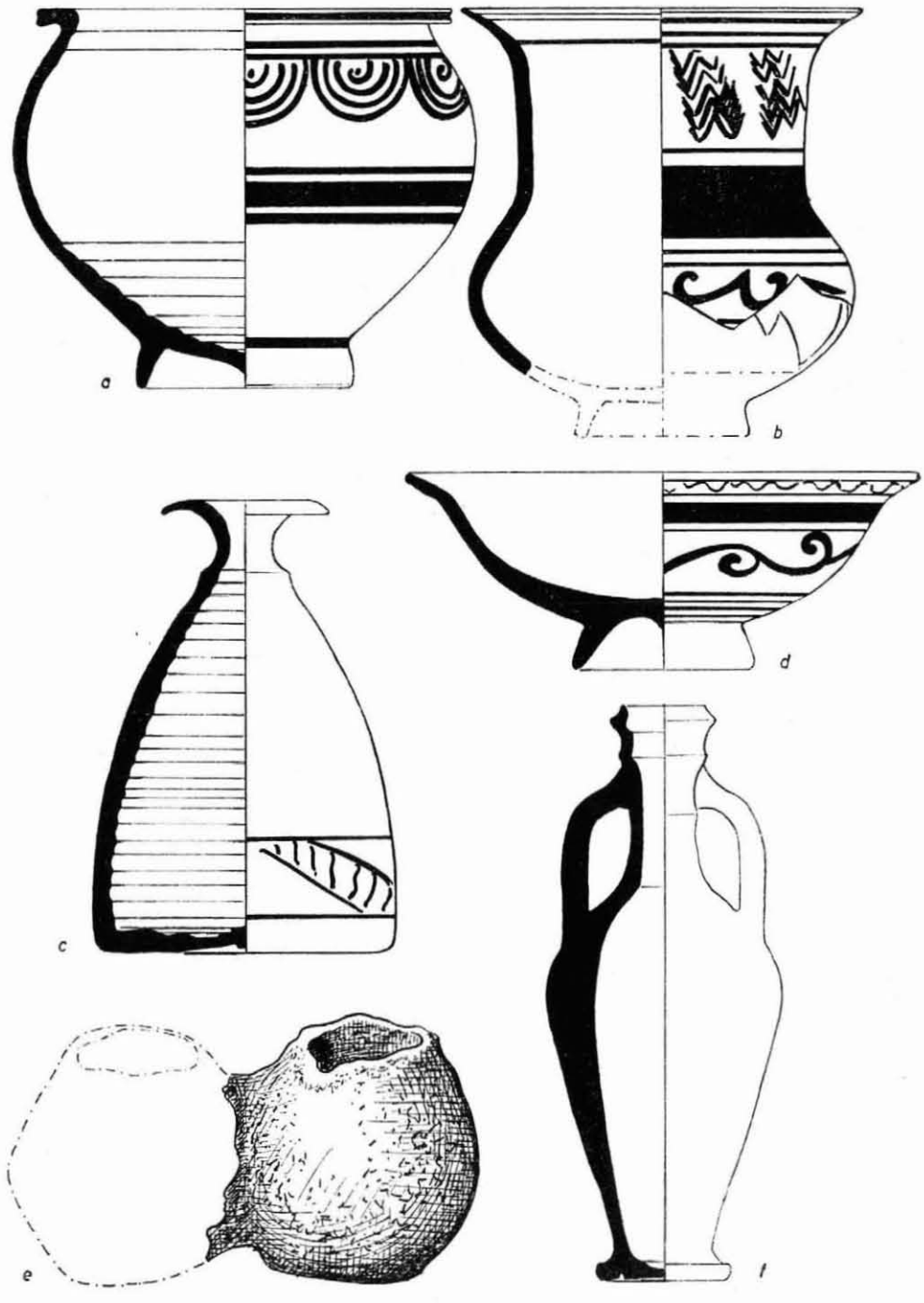


Fig. 16.—a (Inv. 52), b (Inv. 53), c (Inv. 55), d (Inv. 60), e (Inv. 76), f (Inv. 73) (1/2)

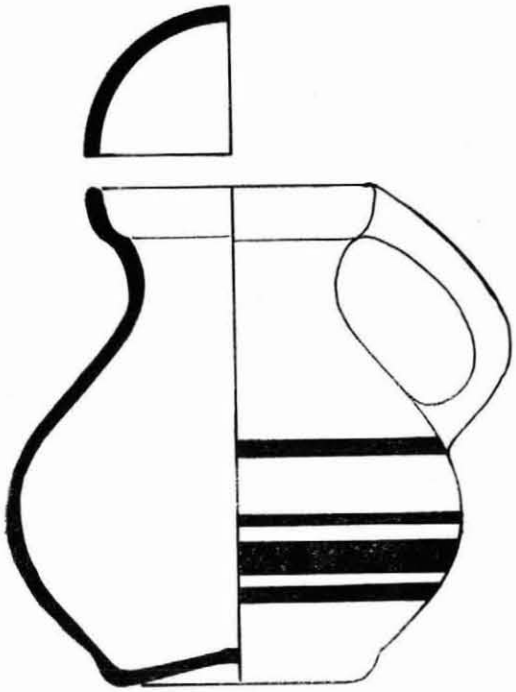


Fig. 17.—(Inv. 54) (1/2)

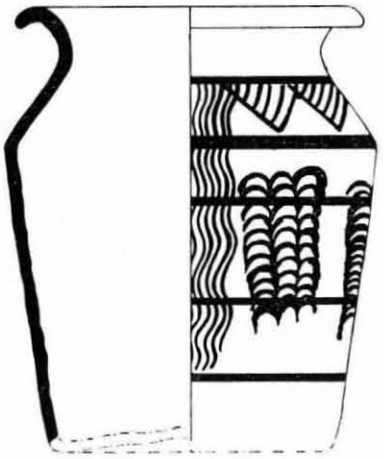


Fig. 18.—(Inv. 65) (1/4)

Fig. 19.—(Inv. 70) (1/2)
(dibujo: J. Hellmick)

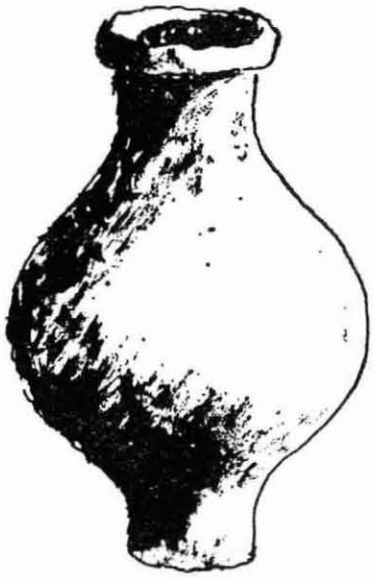


Fig. 20.—(Inv. 74)
(dibujo: J. Hellmick)

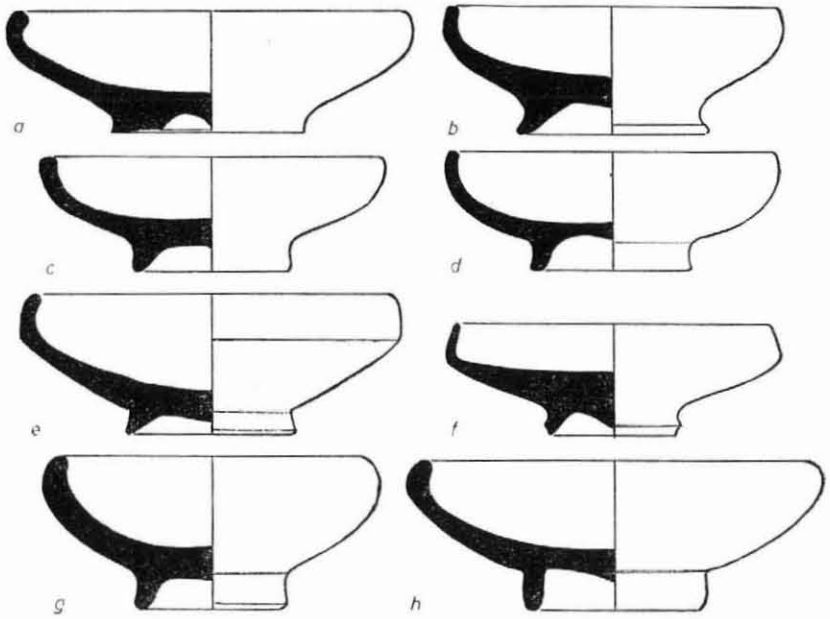


Fig. 21.—a (Inv. 79), b (Inv. 80), c (Inv. 81), d (Inv. 82), e (Inv. 83), f (Inv. 84), g (Inv. 85), h (Inv. 86) (1/2)

to, excavado solamente en una longitud de 7 m., sin haberlo hecho en toda su superficie. Queda limitado al N. por una pared muy baja formada, en parte, por dos grandes losas horizontales. Hasta 5 cm. de dicha pared, el departamento mide 2'80 de ancho, luego se ensancha en ángulos rectos, hasta que el extremo S. llega a la anchura de 5'30 m.

No es fácil señalar el límite exacto entre la tierra labrada y revuelta y la intacta, pero a una profundidad de 0'35 m. se puede tener ya seguridad en los hallazgos. Entre los 0'35 y 0'65 m. se extiende el Est. II a, que contiene tiestos ibéricos con decoración geométrica, ánforas y vasos «precampanienses» y campanienses A (fig. 6, núm. 42) (Inv. 110 y 111), fusayolas (fig. 6, núm. 1 y 46) (fig. 23, a, b, d) (Inv. 115, 116 y 118). Distante un m. de la pared S. y otro de la pared E., se hallaron, entre 0'55 y 0'65 m. de profundidad, en la tierra arenisca, y algunos en la capa inferior endurecida, los fragmentos de la vasija de borde dentado (fig. 6, núm. 2) (fig. 15) (Lám. VIII, a) (Inv. 41). Al lado de esta vasija, en la capa de tierra endurecida salieron, un trozo de «precampaniense» (Inv. 100), dos tiestos de cerámica ibérica con decoración geométrica (Inv. 43), varios tiestos bastos y un trozo de hierro; del mismo estrato es un fragmento de pie de plato «precampaniense» (fig. 6, número 41) (Inv. 109). Próximos se hallaban, algo más arriba, varios tiestos de una vasija ibérica con doble asa pintada con temas geométricos (fig. 6, núm. 3) (Lám. X, a) (Inv. 42) y un trozo de tinaja de doble asa. Al lado de la pared a dos m. del lugar donde se encontró la vasija de borde dentado, había un gran amontonamiento de tiestos de ánfora de «bellota» en cerámica rojo oscura; la boca descansaba sobre delgada capa de cenizas. Un vaso casi esférico, decorado con «tejados» y rombos, se encontró en la parte oriental del departamento (fig. 6, núm. 4) (Lámina VIII b) (Inv. 44).

Más al S. apareció un platito de barro amarillento (fig. 6, núm. 29) (fig. 21, g) (Lám. XVII, k) (Inv. 85).

El Est. II b, formado de un piso muy duro, se extiende por todos los departamentos, salvo en el **e.**

Hacia la parte S. del Dep. **b** se cubre este estrato con una ligera capa de ceniza que aumenta hacia el S. Un empedrado hecho de grandes losas irregulares, e igualmente cubierto de cenizas, se encuentra en el extremo S. del departamento (Lám. II, b y IV, b y c). Hacia el E. se halla otro más profundo y de piedras más pequeñas, sin labrar. El empedrado está roto al lado de la pared; por encima de él salieron una fusayola negra y dos trocitos de campaniense A y medio fondo de campaniense con palmetas estilizadas. Por debajo aparece la tierra arenisca, hallándose a un metro de profundidad un fragmento de campaniense.

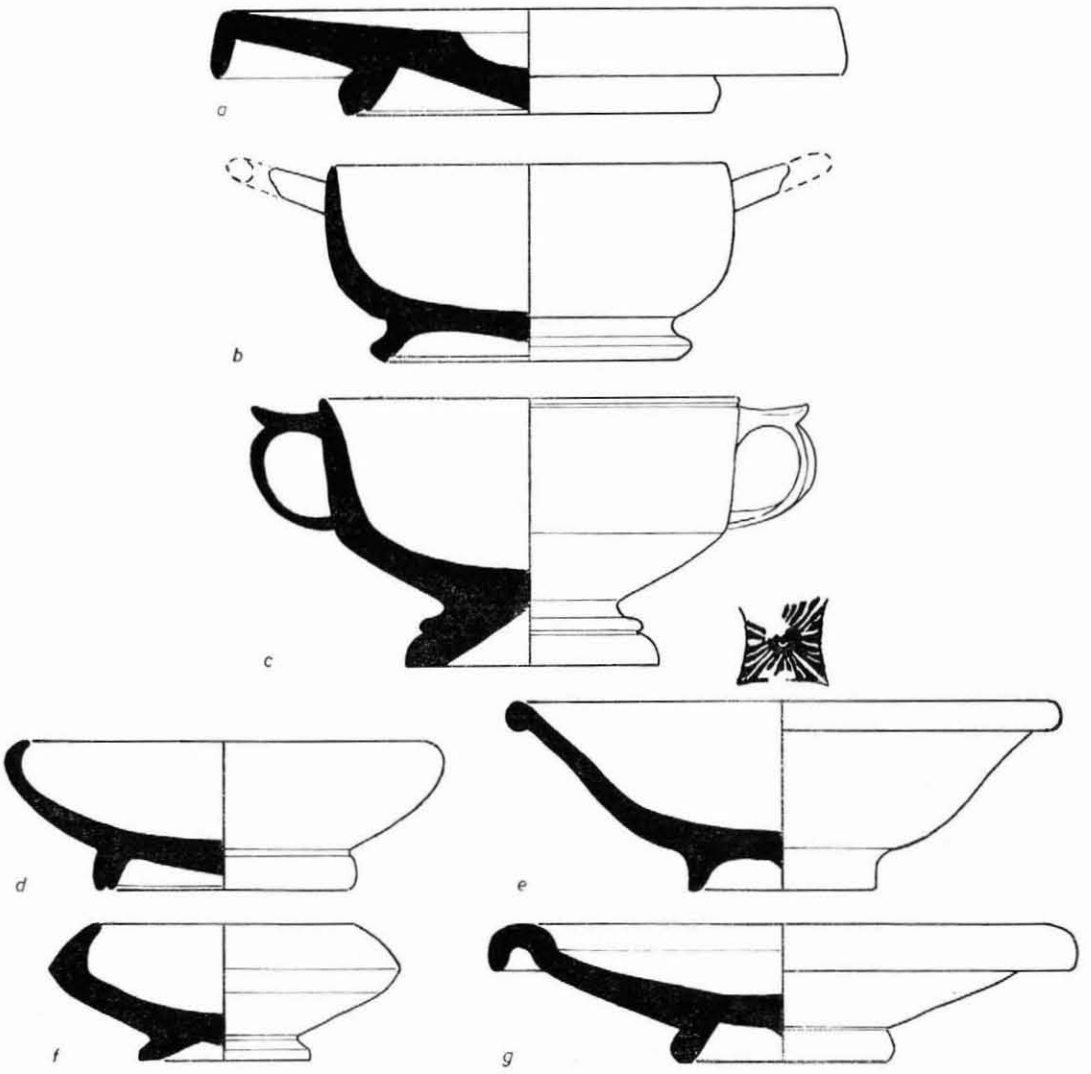


Fig. 22.—a (Inv. 92), b (Inv. 93), c (Inv. 94), d (Inv. 95), e (Inv. 96), f (Inv. 97), g (Inv. 142) (1/2)

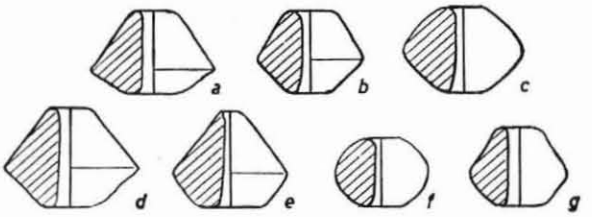


Fig. 23.—a (Inv. 115), b (Inv. 116), c (Inv. 117), d (Inv. 118), e (Inv. 119), f (Inv. 120) g (Inv. 121) (1/2)

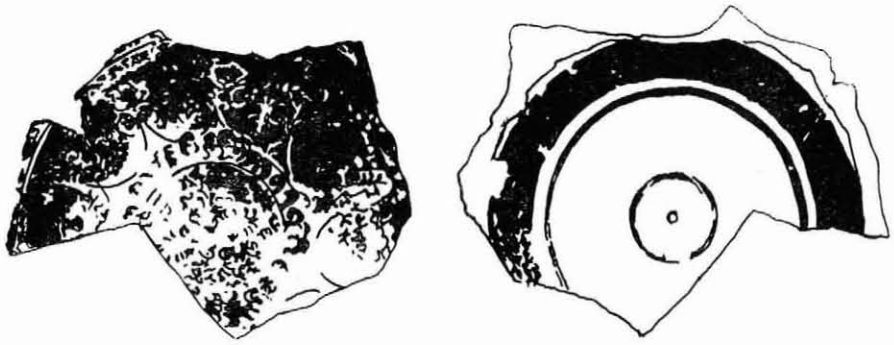


Fig. 24.—(Inv. 138) (1/2)
(dibujo: J. Hellmick)

Fig. 25.—(Inv. 145) (1/2)
(dibujo: J. Hellmick)

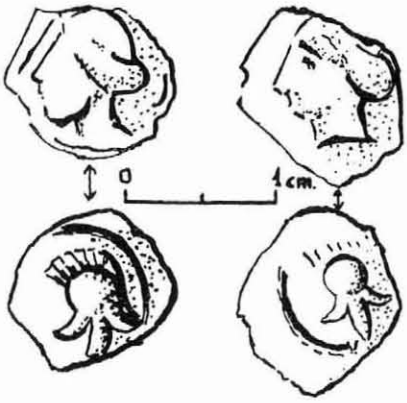


Fig. 26.—(Inv. 146)

Fig. 27.—(Inv. 147) (1/2)

En el límite entre las dos clases de empedrado, a 0'65 m. de prorundidad, salió un pico doble, de hierro, con agujero para enmangue (figura 6, núm. 52) (Lám. XVIII, b) (Inv. 127) y a un metro de distancia una vasija de plomo (fig. 6, núm. 53) (Inv. 130); en el rincón N.E. una piedra de moler, naviforme (fig. 6, núm. 55) (Lám. XIX, b) (Inv. 132) y un gran plato ibérico con líneas circundantes (fig. 6, núm. 12) (Inventario 64).

En el Est. IV calicata alfa (fig. 7 izq.) (Lám. I d) salieron tiestos de un plato ibérico de líneas circundantes (fig. 6, núm. 1) (Inv. 36) y trozos de ollas ibéricas muy mal cocidas y desconchadas, decoradas con círculos concéntricos y sectores de lo mismo (fig. 14) (Inv. 37, 38); además, otros trozos decorados con círculo rodeado de segmentos triangulares, simulando una flor o sol (Inv. 39, 40) y tres trocitos de campaniense de sección gris.

Departamento c.—(Lám. II b, d y III, a, b). Es una pequeña habitación, de 2'18 x 2'18 m. La pared N. es, en gran parte, de arcilla; la S., de piedra; mide 0'33 m. de ancho por 1'50 de largo, dejando un paso al Dep. **d.** En el suelo de esta entrada hay una gran losa cubierta de cenizas, entre las que se halló un punzón y una placa de bronce; además, fragmentos de hierro, todo lo cual hace suponer se trata de los restos de una puerta. La pared E. sube en escalón a una plataforma de grandes piedras, rellena de tierra y piedrecillas, que mide 2 x 4 m. En el suelo descansan tres piedras formando un triángulo; dos de ellas parecen naturales, pero la tercera, junto al escalón, está labrada en forma circular, como si se tratara de un molino, con concavidad central (fig. 6, número 54) (Lám. XIX, a) (Inv. 131) y descansa sobre un círculo de piedras pequeñas. Del Est. II (fig. 6, núm. 40) son varios tiestos de campaniense A (Inv. 108). Del Est. II a (fig. 6, núm. 5) es una tapadera de barro rojo (Inv. 46). En este Est. II a y b, en los ángulos N.E. y S.O., se encuentran los tiestos de una gran ánfora de «bellota» (fig. 6, número 13 y 14) (Lám. XVI, c) (Inv. 68) y otra en el Est. II b (fig. 6, núm. 15) (Inventario 69).

Departamento d.—(Lám. II, b, c y III, a). Comunicado con el Dep. **c.** Mide también 2'18 x 2'18 m. Al E. tiene otra plataforma igual a la descrita pero algo más pequeña (1'70 x 3'60 m.). Entre estas plataformas existe un pasillo estrecho, de 0'50 m. de ancho, que viene del departamento **f.** Al S. y E. sube la pared un escalón. En la parte S. del departamento hay una hornacina de piedras, con la basa de una columnita en el centro. Por detrás de la hornacina, sigue la pared con grandes pie-

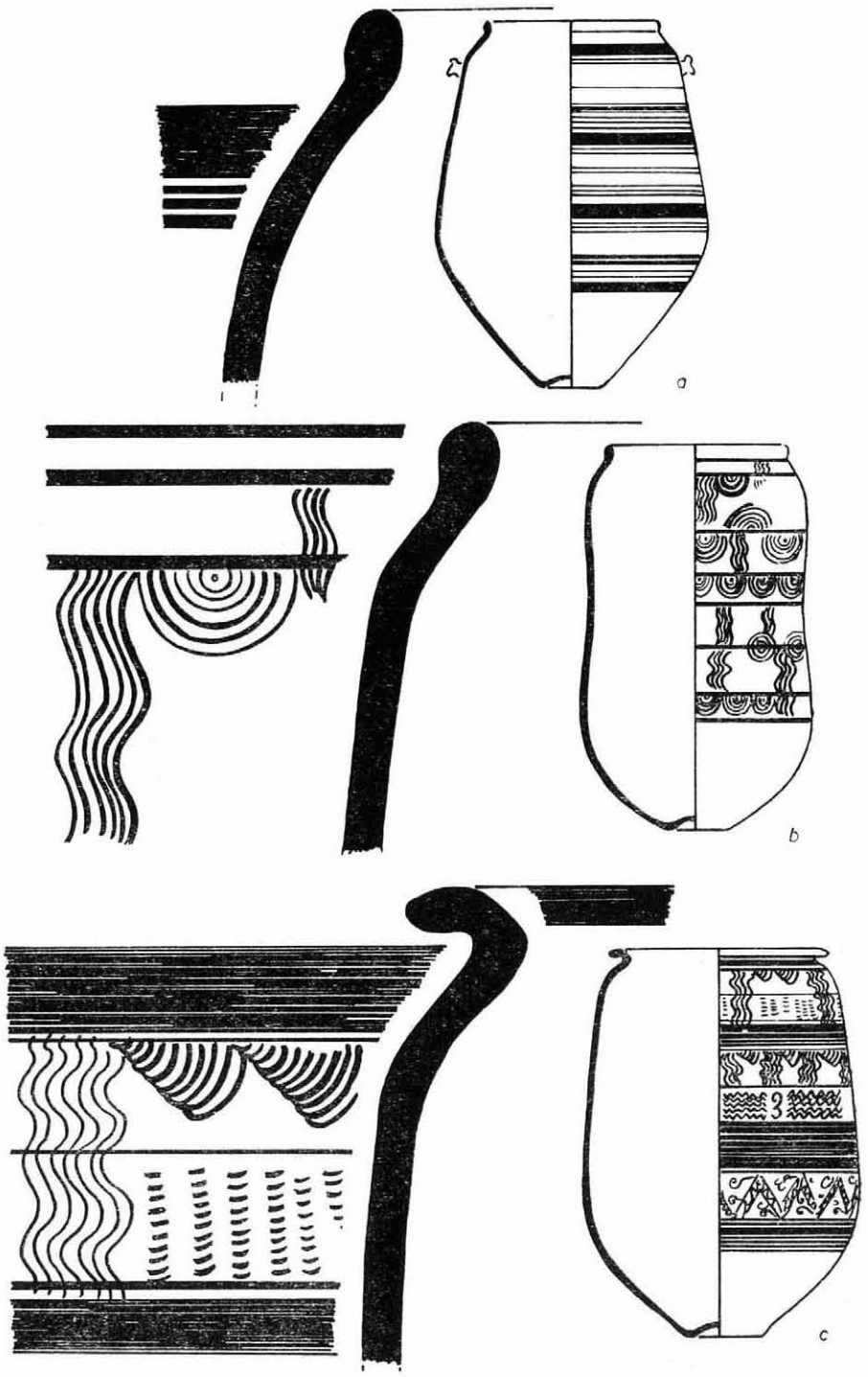


Fig. 28.—a (Inv. 1), b (Inv. 49), c (Inv. 48) **(medidas en el texto)**

dras, cuya mayor anchura sobre pasa los dos metros y termina en ángulos rectos formados por grandes piedras labradas, al N.E. del Dep. **b.**

El piso del Est. II b está bastante destrozado, seguramente a causa de la construcción de la plataforma, mientras que los niveles inferiores están formados por gravas, sin restos arqueológicos.

Departamento e.—(Lám. III b, IV b y V a). Mide 2 x 4'50 m. La pared S. está destruida en su parte central por un algarrobo. La E. está construida con piedras pequeñas, generalmente planas, unidas en seco, con algún que otro sillar labrado, todo cubierto de grandes losas. Toda la habitación está llena de tierra arenisca hasta el metro de profundidad, donde apareció un suelo endurecido sustituido, en parte, por grandes losas irregulares, que ni siquiera tienen posición completamente horizontal. Es evidente que este piso va con el Est. II b, a pesar del desnivel, pues suben dos escalones al Dep. **f.**

Sobre la pared O. se halló una pila de piedra arenisca muy porosa (Lám. III c). La parte S., desde 0'85 m. de la superficie de la plataforma hasta el fondo, estaba llena de caracoles con pequeños amontonamientos de cenizas. Apareció escasa cerámica, a diferentes profundidades, destacando una boca de ánfora con cuello estrecho, que por su forma podría datarse en el s. I a. C. Fue encontrada a 0'10 m. debajo de la superficie del muro que separa los Dep. **b** y **e** e inmediatamente al lado de él (fig. 6, núm. 16) (fig. 19) (Inv. 70). Por lo superficial del hallazgo tal vez pertenezca al estrato superior destruido; a 0'90 m. apareció una fusayola (fig. 6, núm. 16) (fig. 23, c) (Inv. 117). A 0'93 m. había una vasija redonda con restos de otra adosada, es decir, se trata de una vasija doble de «libación»; su altura es de 6 cm. (figura 6, núm. 20) (fig. 16, e) (Lám. XVI b) (Inv. 76). A la misma profundidad apareció otra pequeña vasija acampanada, negra; a diferentes profundidades fue encontrándose gran cantidad de escoria de hierro. Del Est. II a (fig. 6, núm. 51) son una cuenta de collar (Inv. 122), una punta de lanza (Inv. 126) y una placa de bronce (Inv. 129). Por diversos lugares del departamento salieron huesos de animales (Inv. 133).

Departamento f.—(Lám. III, b, d, IV, b, d y V, a, b). Gran sala de 4'30 x 10'30 m. Estuvo casi totalmente abierto al N., pues no se han encontrado los cimientos de la pared, salvo en los ángulos. A una distancia de 5 m. desde esta abertura suben dos escalones a una plataforma de arcilla. Estos escalones, el superior de los cuales mide 1'10 m. de largo y el inferior un poco más, por estar cortados irregularmente, están bien labrados, así como la piedra de la pared O. con la que forman ángulo. La plataforma de arcilla mide 3 x 3'40 m.; un amontonamiento

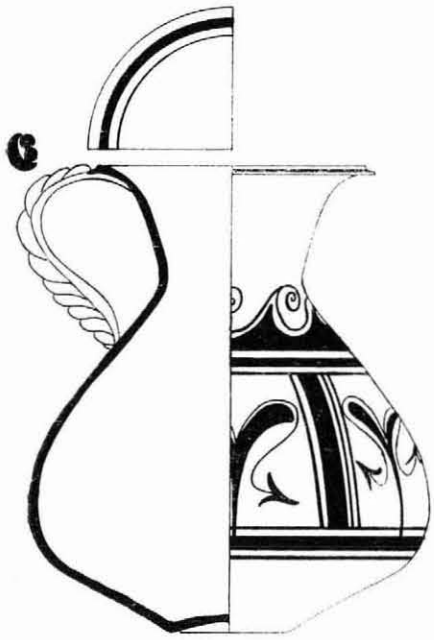


Fig. 29.—(Inv. 47) (1/4)

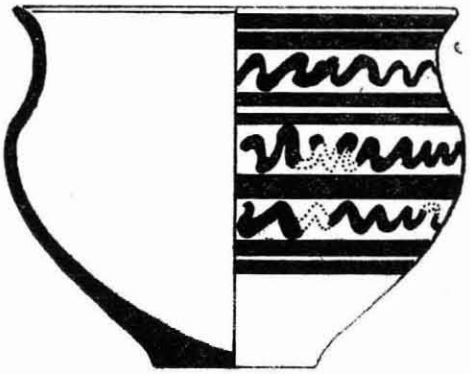


Fig. 31.—(Inv. 57) (1/2)

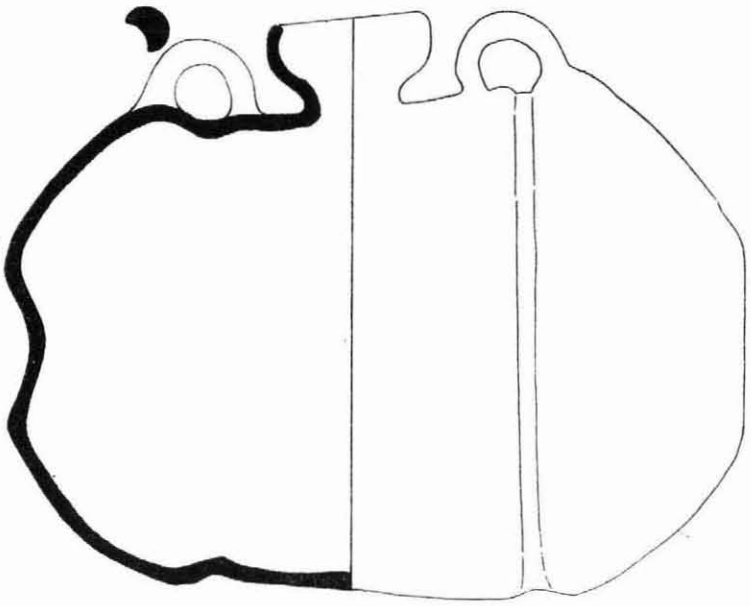


Fig. 30.—(Inv. 71) (1/4)

de arcilla verdosa que formaba una «isla» irregular, de 0'10 m. de altura, inmediatamente al N. de la plataforma, procede, seguramente, de ella. La pared S. no está totalmente descubierta; tiene 0'80 m. de ancho y muestra una entrada de 0'80 m. de anchura; encima de esta pared y plataforma había unos tiestos griegos y una pesa (fig. 6, núm. 44 y 45) (Lám. XV, b) (Inv. 113, 114, 128).

La plataforma que limita este departamento al O. no tiene cimientos a esta parte, mientras en el otro extremo profundiza unos 0'40 m. bajo el nivel del Est. II b.

La pared E. lleva adosada a su cara interna tres basas de pilastras que miden 0'60 m. de largo, distanciadas entre sí 1'50 m., aproximadamente. A ellas corresponden tres basas circulares de columnas muy cerca de la pared opuesta, a una distancia, respectivamente, de 0'90, 1'10 y 1'20 m., dos de ellas firmemente plantadas en el suelo de tierra blanquecina endurecida que, en parte, lleva un empedrado de piedras pequeñas, mientras la tercera estuvo en la plataforma de arcilla y se encontró volcada por el tractor.

Detrás de la plataforma se ensancha la sala, doblando la pared E.N.E en ángulo recto hacia E. y sigue después de 2'60 m. la dirección S.S.E.

El recinto, entre la pared S. y la plataforma de arcilla, así como el pasillo que se forma entre ella y la pared E.N.E. y el centro de la plataforma misma, estuvieron cubiertos de una capa de ceniza que, en algunos sitios, llegaba a los 5 cm. de espesor, siendo más espesa esta capa en el punto donde comienza el pasillo. Tanto la mencionada capa de ceniza como el piso endurecido sobre el que se halla, son ricos en cerámica. Los fragmentos de varias vasijas que empiezan a salir en el Est. II a, se encuentran en mayor cantidad en el Estrato II b.

Del Est. II a, en el centro de la sala, son los restos de una vasija de panza casi globular, de barro intenso rojo, decorada con círculos concéntricos y líneas onduladas verticales (fig. 6, núm. 56) (Lám. IX, a) (Inventario 45) y, detrás de la plataforma, la mitad de un plato campaniense A (fig. 6, núm. 37) (Lám. XV a) (Inv. 98), un platito campaniense A (fig. 6, núm. 36) (fig. 22, f) (Lám. XIV a) (Inv. 97), restos de platos ibéricos, de los que se han reconstruido dos, y la mitad de otro (fig. 6, núm. 10, 11, 7) (fig. 16, d, fig. 33) (Lám. XI, f y g) (Inv. 60, 61 y 62), una vasija de perfil caliciforme, decorada con líneas onduladas verticales (fig. 6, núm. 9) (fig. 31) (Lám. XI, c) (Inv. 57) y comienzan a salir los trozos de cuatro grandes tinajas pintadas (fig. 6, núm. 7) (figura 28, b, c) (Lám. X, b, c) (Inv. 48, 49, 50, 51) y de una gran olla de barro gris con granos blancos, que luego salen más profusos en el Est. II b (fig. 6, núm. 7) (Lám. XVI a) (Inv. 91). De este mismo estrato y pun-

Fig. 32.—(Inv. 58) (1/2)
(dibujo: A. C. Rosander)

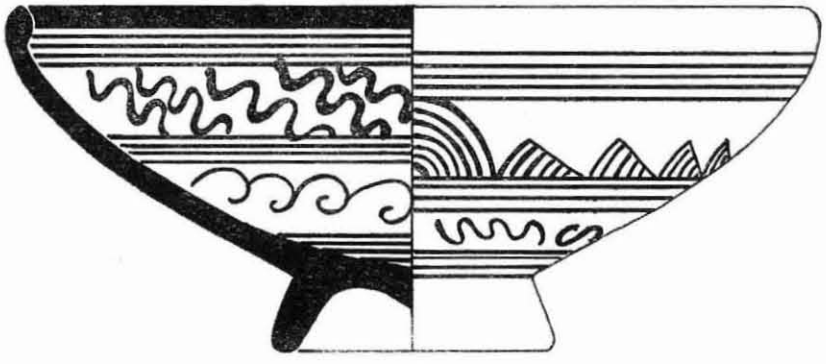


Fig. 33.—(Inv. 61) (1/2)

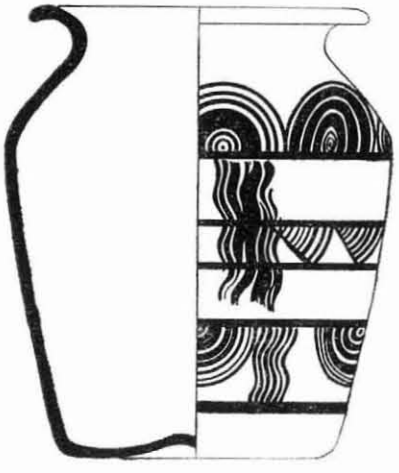


Fig. 34.—(Inv. 66) (1/4)

to son tiestos y vasijas ibéricas (fig. 18, 32, 34) (Inv. 65, 58, 66, 59 y 67) (Lám.XVI, d), una vasija de barniz rojo (Inv. 56), tejuelo romboidal (Inv. 89), fragmentos de campaniense (Inv. 99, 101, 107) y una fusayola (fig. 23, e) (Inv. 119). De este mismo punto, pero del Est. II a, es un lekythos (fig. 35) (Lám. XVII, b) (Inv. 72), cerámica campaniense (figura 22 d) (Lám. XIV b) (Inv. 95, 105, 106) y del punto 39, otros fragmentos (Inv. 103 y 104). Del Est. II b, núm. 32, son fragmentos de cerámica basta (Lám. XVIII a) (Inv. 90).

En la entrada al pasillo que se forma entre la plataforma de arcilla y la pared E.N.E., se encontró aplastada en el suelo endurecido, una jarrita con asa de cordel (fig. 6, núm. 6) (fig. 29) (Lám. IX b) (Inv. 47). Detrás de la plataforma había, literalmente, más tiestos que tierra. Aquí siguen los trozos de las cuatro tinajas, de las que han podido reconstruirse dos, y mezclados con ellos los trozos de la olla más arriba citada. Al lado había múltiples fragmentos de varias vasijas pequeñas, en general decoradas con sencillos motivos geométricos (fig. 6, núm. 7 y 8) (fig. 16, a, b, c) (Lám. XI, a, b, d) (Inv. 52, 53, 55) (fig. 17) (Lám. XI e) (Inventario 54), entre ellos, un tonelete (fig. 6, núm. 7) (fig. 30) (Lám. XII b) (Inv. 71). La tierra de dentro de los tiestos era completamente blanca y muy endurecida. Una gran cantidad de fragmentos de cerámica de barniz negro y de cerámica negra con abundante desgrasante, los acompañaban. Se ha podido reconstruir un skyphos «proto-campaniense» (figura 6, núm. 7) (fig. 22 c) (Lám. XIV a) (Inv. 94).

Al lado de la pared había una anforita, un ungüentario y un lekythos (fig. 6, núm. 17, 18, 19) (fig. 16 f y 20) (Lám. XVII d) (Inv. 73, 74, 75) y 14 platitos enteros o fragmentados, en fila. Todos son desiguales, respecto a la forma y, en cuanto al barro, también varía mucho (fig. 6, núm. 23, 24, 25, 26, 27, 28, 30, 31) (fig. 21, a, b, c, d, e, f) (Lám. XVII e-j) (Inv. 79, 80, 81, 82, 83, 84, 87, 88). Un fondo de plato campaniense (fig. 6, núm. 38) (Inv. 102) y dos fusayolas (fig. 6, número 47, 48) (fig. 23, f, g) (Inv. 120, 121).

Encima de la plataforma, así como entre ella y la pared S., había varios restos óseos de pequeños animales (Inv. 134).

Dentro del departamento que estamos describiendo se hicieron dos calicatas, gamma y delta, (fig. 7 y 8) (Lám. II, a), del resultado de las cuales ya hemos hablado.

Departamento g.—Es una pequeña habitación, de forma irregular. Sus paredes miden 1'20, 1'60, 1'70 y 1'70. Carece de entrada. En el Est. II a, se hallaron varios fragmentos de un platito ibérico (fig. 6, número 22) y un pequeño oenochoe sin decorar (fig. 6, núm. 21) (Lámina XIII b) (Inv. 77). Unos 20 cm. más abajo, en el Est. II b, había otro

casi igual (Lám. XIII a) (Inv. 78). Al llegar al fondo del Est. II se encontró el suelo, hasta una tercera parte de su superficie, cubierto de plomo fundido.

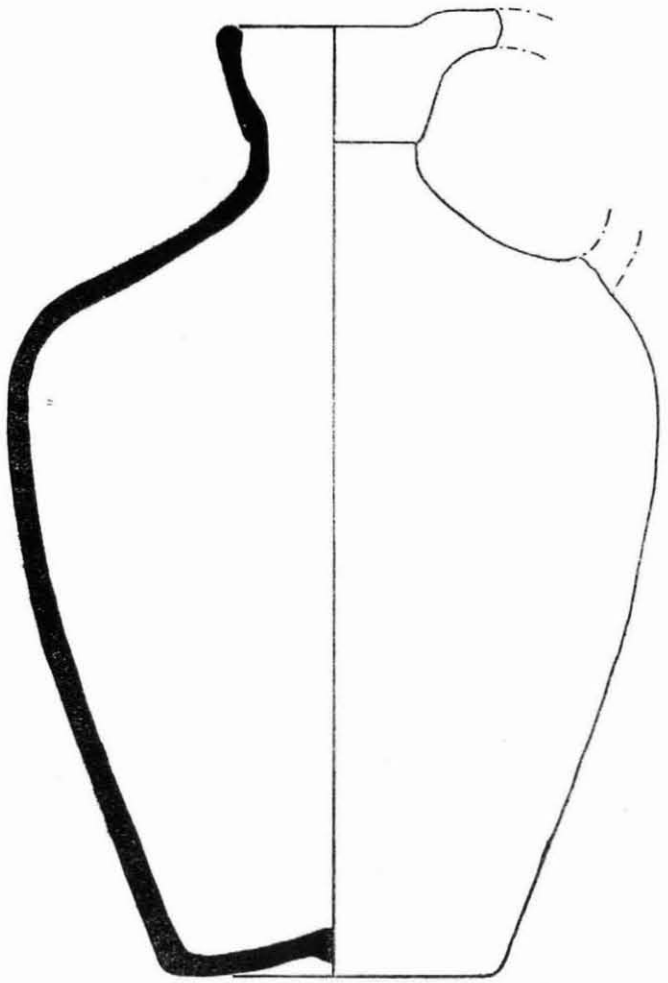


Fig. 35.—(Inv. 72) (1/2)

Departamento h.—Al N. de los departamentos que acabamos de describir. Todo muy destruido por el tractor, dando la impresión de que había una calle. En el Est. II a se hallaron dos mangos de hierro (fig. 6, número 49, 50) (Inv. 124, 125) y en el Est. II b, entre muchos fragmentos de cerámica basta, los restos de un «plato de peces» de barniz negro (fig. 6, núm. 33) (fig. 22 a) (Lám. XIV a) (Inv. 92).

En una calicata que se hizo a unos 100 m. al O. de la zona excavada del Banca! B, se encontró a poca profundidad una gran copa sin asas, decorada con bandas pulidas (Lám. XII a) (Inv. 63). Dentro se halló, boca abajo, un platito (fig. 21 h) (Lám. XVII, 1) (Inv. 86).

IV

INVENTARIO

BANCAL A

CERAMICA

a) **Ibérica**

1.—Tinaja bitroncocónica con anillo de la boca recto, poco destacado y asas horizontales en M. Barro rojo bien cocido. Decorada con líneas circundantes de variable grosor, sobre superficie blanca. Reconstruida parcialmente.

Alt. 73 cm.—Diam. boca 33 cm.—Grosor pared 5 mm.

Dep. b, Est. IV a y b, núm. 1 (fig. 28 a) (Lám. VI b).

2.—Fragmento de plato decorado con líneas circundantes.

Dep. b, Est. IV a, núm. 1.

3.—Fragmento de plato con decoración geométrica.

Dep. b, Est. IV a, núm. 1.

4.—Fragmento de vasija con decoración geométrica.

Dep. b, Est. IV a, núm. 1.

5.—Dos fragmentos de vasija de paredes gruesas y barro rojo granuloso. De una franja ancha suben 3 pirámides rellenas de líneas onduladas.

Dep. b, Est. IV a, núm. 1 (fig. 9).

6.—Fragmento pintado por las dos caras, una rojiza con cintas de color canela y otra amarillenta, con parte de un círculo negruzco.

Dep. d, Est. II, núm. 2.

7.—Jarrita bitroncocónica de cuello ancho y boca grande vuelta hacia afuera. Barro intensamente rojo. Decoración: el cuello se rodea por cuatro líneas verticales; en el punto donde se ensancha para formar la panza hay grupos de zig-zag alternando con dos filas de SSS muy inclinadas. A la altura del arranque del asa, dos líneas circundantes; de la inferior cuelgan semicírculos concéntricos y bajo ellos ancha faja circundante entre dos líneas finas.

Alt. 17 cm.—Diam. boca 17 cm.—Diam. panza 14'8 cm.

Dep. a, Est. II a, núm. 3 (fig. 10).

8.—Fragmento de vasija de paredes rectas, cerrándose por bajo en forma ovoide. Entre dos anchas fajas pintadas se encuentra una guirnalda circundante de hojas cordi-

formes y bajo una línea ondulada de la que arrancan zarcillos. Encima de todo, línea de postas invertidas. La faja interior se acentúa por una fila de trozos de rayos oblicuos incisos. La parte inferior de la vasija está quemada. Pasta gris.

Diam. panza 25 cm.

Dep. d, Est. II a, núm. 4 (fig. 11).

9.—Dos trozos de un plato de color cuero amarillento, decorado con líneas circundantes de color rojo, azul y vírgulas en color marrón claro, en el interior.

Dep. c, Est. II, núm. 5 (Lám. VII, a y b).

b) **Negra basta**

10.—Olla globular con reborde revuelto hacia afuera y fondo cóncavo, con ombligo. Alt. 23'5.—Diam. boca 20.—Diam. máx. 25 cm.

Dep. a, Est. II b, núm. 6 (fig. 12) (Lám. VI, c).

c) **De barniz negro**

11.—Fragmento de plato con reborde vuelto hacia dentro, de barro rojo oscuro vivo y el barniz negro de brillo azul, con manchas rojas.

Dep. b, Est. IV, núm. 7.

12.—Parte de un fondo de plato, con anillo basal carenado y el apoyo del pie, con acanaladura central, queda sin pintar, mientras el fondo mismo está barnizado de negro, de calidad como el anterior.

Dep. b, Est. IV a, núm. 7.

13.—Fragmento de anillo basal recto, de plato.

Dep. b, Est. IV a, núm. 7.

14.—Fragmento de fondo de plato "precampaniense", de barro rojo vivo y el barniz del interior en rojo, con "palmette cambinate", mientras el exterior presenta círculos negros alternando con rojos. Tiene incisas, en sigla, las letras ML.

Dep c, profundidad 65 cm. (nivelado con Est. II b) núm. 5 (Lám. VI a) (6).

15.—Centro de plato "precampaniense" cortado a golpes en forma de tejo, decorado con cuatro palmetas simétricas dentro de un círculo de ovas, de barro rojo vivo y barniz muy negro. Parecido al núm. 87 de Lamboglia (La Bastida), pero las palmetas más separadas entre sí y tocando el círculo de ovas.

Dep. c, profundidad 65 cm. (nivelado con Est. II b), núm. 5 (Lám. VI a).

16.—Fragmento de borde de plato, de barniz negro opaco

Dep. b, Est. II, núm. 8.

17.—Fragmento de anillo basal, casi recto, de un plato "precampaniense", de barniz negro opaco.

Dep. b, Est. II, núm. 8.

18.—Tres fragmentos de otro plato con restos de tres palmetas colocadas muy cerca una de otra y lejos del centro, y con restos de círculo de estrías sobrepuestas en dos filas. Por encima del arranque del anillo basal, una línea en rojo sin pintar, rodea el plato.

Dep. c, profundidad 65 cm. (nivelado con Est. II b), núm. 5.

19.—Fragmento de plato con parte de círculo de estrías.

Dep. b, Est. II, núm. 9.

20.—Fragmento de campaniense A.

Dep. b, Est. II, núm. 9.

21.—Fragmento de campaniense A, con restos de círculo de estrías.

Dep. b, Est. II, núm. 9.

22.—Fragmento de plato con reborde algo curvado hacia dentro, de barniz negro opaco.

Dep. b, Est. II, núm. 10.

23.—Fragmento de campaniense A, de paredes altas y delgadas, de barniz negro muy brillante, con una línea blanca interior en el centro del borde, y dos líneas incisas por el exterior (forma Lamboglia 31).

Dep d, Est. II a, núm. 11.

---

(6) N. LAMBOGLIA: "La cerámica precampana della Bastida". Archivo de Prehistoria Levantina, V. Valencia, 1954, Lám. XIV, número 75 y 76.

d) **Griega de figuras rojas**

24.—Fragmento de skyphos con dibujo de la parte inferior de vestido con pliegues.
Dep. a, Est. II, núm. 12 (Lám. VII, c).
25.—Fragmento en el que se ve parte de un hombre desnudo.
Dep. d, Est. II, núm. 2 (Lám. VII, d).
26.—Fragmento de borde de kratera campaniense, con hojas de olivo.
Dep. c, profundidad 65 cm. (nivelado con Est. II b), núm. 16 (Lám. VII e) (7).
27.—Fragmento, de barniz negro muy brillante, con borde en grecas, parte del panel pintado de una kratera, posiblemente perteneciente a la núm. 26.
Dep. c, profundidad 65 cm. (nivelado con Est. II b), núm. 5 (Lám. VII f) (8).
28.—Restos de pie de kratera, posiblemente de la núm. 26, decorado con cuatro líneas circundantes del fondo rojo sin pintar.
Dep. c, profundidad 65 cm. (nivelado con Est. II b), núm. 5 (Lám. VII, g).
29.—Media parte del fondo de un kotyle, el interior barnizado de negro y el exterior sin pintar, decorado con tres finas líneas negras circundantes, con punto central.
Dep. c, profundidad 65 cm. (nivelado con Est. II b), núm. 5 (Lám. VII h).

VIDRIO

30.—Fragmentos de vasija de color azul marino, con palmetas de azul claro y amarillas. El interior de los trozos está cubierto por una capa gris, que prueba que la vasija se formó sobre un molde de tierra. En el corte se ve que las palmetas están hechas de hilo de vidrio que en estado candente se "peinaron" en la forma deseada, antes de aplastarlos al cuerpo.
Dep b, en la línea entre las capas a y b del Est. IV, núm. 13 (fig. 13 a y b).

METALES

31.—Once trozos de hierro, de los cuales cinco forman parte de la hoja de una espada y en conjunto miden 28 cm. de longitud.
Dep. d, Est II b, núm. 14.

PIEDRA

32.—Un afilador de 13 x 10'5 cm.
Dep. d, Est. II b, núm. 15.

HUESOS

33.—Cinco huesos de animal grande.
Dep. c, Est. II, núm. 16.
34.—Parte de mandíbula de animal grande.
Dep. c, Est. II, núm. 16.
35.—Taba grande.
Dep. d, Est. II, núm. 17.

BANCAL B

CERAMICA

a) **Ibérica**

36.—Fragmentos de platos decorados con líneas circundantes.
Dep. b, Est. IV, núm. 1.

---

(7) NORDSTROM, op. cit. nota 1, Lám. VIII.
(8) NORDSTROM, op. cit. nota 1, Lám. VIII.

37.—Fragmento de vasija mal cocida y desconchada, decorada con círculos y segmentos concéntricos.

Dep. b, Est. IV, núm. 1 (fig. 14).

38.—Fragmento de vasija mal cocida, de paredes gruesas (1'2 mm.), con restos de líneas paralelas y segmentos de círculos concéntricos.

Dep. b, Est. IV, núm. 1.

39.—Fragmento de vasija de paredes gruesas, de barro granuloso, pintada con círculos y segmentos concéntricos, formando como rayos de un sol.

Dep. b, Est. IV, núm. 1.

40.—Fragmento semejante al anterior, pero de otra vasija.

Dep. b, Est. IV, núm. 1.

41.—Vasija de borde dentado, de forma cilíndrica, arriba ligeramente curvada y terminando en catorce dientes. Pasta de color amarillento, bien cocida. Decorada con dibujos color siena: línea ondulada de zarcillos, fila de dos círculos concéntricos, línea de zarcillos con motivo fitomorfo. Entre las tres zonas decoradas hay filas circundantes de agujeritos poco distanciados entre sí. La faja superior se adorna por finas líneas incisas circundantes. Los dientes van decorados con dos circunferencias concéntricas, con punto central, a excepción de dos de ellos, que llevan un par de triángulos incisos, uno pequeño dentro de otro grande.

Alt. 32 cm.—Diam. máx. 28 cm.

Dep. b, Est. II a y b, núm. 2 (fig. 15, Lám. VIII a) (9).

42.—Diecisiete fragmentos de una vasija con doble asa, decorada con semicírculos concéntricos y grupos de círculos secantes alternando con zig-zag muy agudos.

Dep. b, Est. II a, núm. 3 (Lám. X a).

43.—Dos fragmentos de vasija decorados con filetes y fajas. Aparecieron inmediatamente al lado de la vasija núm. 41.

Dep. b, Est. II b, núm. 2.

44.—Vasija casi esférica, con gollete, decorada en cuatro zonas separadas por líneas circundantes, de rombos y grupos de líneas onduladas horizontales, alternando en cada zona. El interior de la boca lleva cuatro cuadros oscuros en forma de cruz.

Alt. 33 cm.—Diam. máx. 40 cm.

Dep. b, Est. II a, núm. 4 (Lám. VIII b).

45.—Vasija globular de tendencia bicónica, cuello corto y estrecho y reborde vuelto hacia afuera. Barro intensamente rojo con vestigios de engobe blanco. La decoración consiste en tres zonas pintadas, separadas por líneas circundantes; las zonas superior e inferior están decoradas con líneas onduladas verticales y la intermedia se adorna con semicírculos concéntricos colgantes.

Alt. 35 cm.—Diam. panza 33'5 cm.

Dep. f, Est. II, núm. 56 (Lám. IX a).

46.—Tapadera de barro intensamente rojo con cogedor plano. El borde de las dos caras está decorado con una línea oscura. Va marcado en su cara interna con un aspa incisa, antes de la cocción.

Diam. 19 cm.

Dep. c, Est. II a, núm. 5.

47.—Jarrita bitroncocónica de cuello y boca de trompeta y asa en cuerda. Decorada con ancha faja circundante, dividida en triglifos y metopas, cada una de las cuales con una gran hoja de yedra, colgada en espiral; del arranque de esta hoja salen dos eses, cada una terminada también en pequeña hoja de yedra; los triglifos constan de una línea ancha vertical flanqueada por una línea fina a la izquierda y dos a la derecha. Esta ancha faja está limitada por arriba y abajo por líneas circundantes. La pasta es amarilla, bien cocha.

Alt. 24'5 cm.—Diam. panza 21'6 cm.

Dep. f, Est. II b, núm. 6 (fig. 29, Lám. IX b) (10).

---

(9) D. FLETCHER: "Origen y cronología de los vasos ibéricos de borde dentado" Saitabi XI. Valencia, 1953, página 1.

(10) Para el tema decorativo v.
D. FLETCHER: "La cueva y el poblado de la Torre del Mal Paso". Archivo de Prehistoria Levantina V. Valencia, 1954, página 187.

48.—Tinaja cilíndrica, de estrecha garganta, cerrándose en forma ovoide, con fondo de pequeño diámetro. Decorada con tres anchas zonas separadas por bandas. En las zonas encontramos, de arriba abajo: segmentos de círculos concéntricos, alternando con líneas onduladas verticales y debajo de los segmentos otros grupos de líneas onduladas horizontales. Otra zona de segmentos de circunferencias concéntricas alternando con líneas onduladas verticales y debajo líneas onduladas horizontales alternando con zarcillos. La tercera zona va decorada con grandes triángulos dobles de los que arrancan zarcillos. Barro amarillento de cocción perfecta.

Alt. 61 cm.—Diam. máx. 42 cm.

Dep. f, Est. II a y b, núm. 7 (fig. 28, c) (Lám. X c) (11).

49.—Tinaja cilíndrica, de fondo casi hemisférico y boca en reborde. Con dos asas en forma de M. Decorada con circunferencias concéntricas, partidas por filete, líneas onduladas verticales, etc.

Alt. 71 cm.—Diam. boca 30 cm.

Dep. f, Est. II a y b, núm. 7 (fig. 28, b) (Lám. X b) (12).

50.—Gran parte de una tinaja, cuya boca tuvo un diámetro de 26 cm. Decorada por dentro y fuera de la boca con línea circundante y abajo siguen seis zonas pintadas, separadas por líneas, rombos tangentes, sectores de círculos concéntricos, alternando con líneas onduladas verticales, semicírculos sobre líneas horizontales formados por puntos, dos sectores de círculos concéntricos alternando con grupos de líneas alternadas y sólo grupo de líneas ondulantes.

Dep. f, Est. II b, núm. 7.

51.—Trozo de tinaja con sectores triangulares, grupos de líneas onduladas horizontales, grupos de zig-zag y fajas diagonales, compuestos de puntos, entre dos líneas circundantes. Asas en forma de M.

Dep. f, Est. II b, núm. 7.

52.—Vasija de cuerpo esférico, con anillo basal y borde revuelto hacia afuera en ángulo recto. Barro rojo fino, de cocción perfecta y paredes delgadas. Decorado con dos líneas finas por bajo de la boca, de la inferior de las cuales cuelgan semicírculos concéntricos; en la parte más ancha de la panza hay una faja circundante entre dos filetes; otro filete en el punto de unión con la base.

Alt. 10'5 cm.—Diam. máx. 12 cm.

Dep. f, Est. II b, núm. 7 (fig. 16 a, Lám. XI a) (13).

53.—Vasija de perfil caliciforme, de barro rosado y cocción perfecta. Por dentro de la boca hay tres líneas circundantes y por fuera ancha franja. El cuello se decora con siete zig-zag sobrepuestos, entre dos filetes; en la unión con el cuerpo, una faja de tres centímetros de ancha y tres filetes y abajo una espiral.

Alt. 11 cm.—Diam. máx. 11 cm.

Dep. f, Est. II b, núm. 7 (fig. 16 b, Lám. XI d) (14).

54.—Jarrita de cuerpo esférico algo aplastado y cuello corto. El asa sale del reborde de la boca y termina en la parte más ancha de la panza. Barro rojo, de buena cocción y paredes finas. Decorada con líneas circundantes.

Alt. 13'5 cm.—Diam. máx. 13 cm.

Dep. f, Est. II b, núm. 7 (fig. 17, Lám. XI e).

55.—Vasija cónica de paredes abombadas, terminadas en saliente para formar la boca, con gollete de 2 cm. El fondo plano con resalte central. La parte superior de la vasija es gris-oscura y la inferior rojizo-amarillenta con dibujos color siena muy difusos, distinguiéndose un segmento de círculos concéntricos.

Alt. 12'5 cm.—Diam. máx. 9 cm.

Dep. f, Est. II b, núm. 8 (fig. 16 c, Lám. XI b).

---

(11) Para el galbo, v.
LAFUENTE VIDAL, op. cit. nota 1, págs. 34 y 35, fig. 8.

(12) LAFUENTE VIDAL, op. cit. nota anterior.

(13) "Corpus Vasorum Hispanorum. Cerro de San Miguel de Liria", Lám. VIII.

(14) Op. cit. nota anterior, Lám. X.

56.—Vasija cónica abombada. La parte superior hasta algo más de 4 centímetros está pintada de castaño oscuro, quedando la inferior en color amarillento. Reconstruida parcialmente (15).

Alt. 7 cm.—Diam. máx. 7'5 cm.

Dep. f, Est. II b, núm. 7.

57.—Vasija de perfil caliciforme, decorada con doble franja en el borde y tres líneas onduladas horizontales, entre filetes dobles.

Alt. 10 cm.—Diam. máx. 12'5 cm.

Dep. f, Est. II a, núm. 9 (fig. 31, Lám. XI c).

58.—Diecisiete fragmentos de una vasija con motivos parecidos al de borde dentado. La pintura de color siena, está bien conservada, destacando sobre el fondo amarillento de la vasija.

Dep. f, Est II b, núm. 7 (fig. 32).

59.—Múltiples fragmentos de gran vasija, decorada con sectores triangulares de círculos concéntricos, semicírculos concéntricos alternando con líneas onduladas verticales; líneas onduladas alternando con sectores triangulares; semicírculos concéntricos alternando con grupos de líneas onduladas verticales. Las asas en forma de M. El engobe y decoración han desaparecido en la mayor parte de los fragmentos. El barro es de sección roja con la parte central negra.

Diam. boca 21'5 cm.

Dep. f, Est. II b, núm. 7.

60.—Copa sin asas, de borde vuelto hacia fuera, decorado por fuera y dentro con líneas circundantes y entre ellas guirnaldas al exterior y circunferencias concéntricas en el fondo interior, rodeadas de segmentos triangulares.

Alt. 5'5 cm.—Diam. máx. 15 cm.

Dep. f, Est. II a, núm. 10 (fig. 16 d, Lám. XI g).

61.—Copa sin asas, con el borde vuelto al interior. Decorado al exterior por dos zonas entre filetes, la primera con segmentos concéntricos alternando con semicircunferencias, la segunda con línea en zig-zag. El interior con circunferencias concéntricas en el fondo, línea de espirales onduladas inclinadas, todo ello separado en zonas por filetes.

Alt. 9 cm.—Diam. boca 21'5 cm.

Dep. f, Est. II a, núm. 11 (fig. 33, Lám. XI f).

62.—Fragmento de copa, decorada con filetes, zarcillos y líneas en zig-zag, al exterior y filetes, líneas onduladas, semicircunferencias concéntricas y segmentos, al interior. Barro amarillento.

Alt. 9 cm.—Diam. máx. 26 cm.

Dep. f, Est. II a, núm. 7.

63.—Copa sin asas, de borde inclinado hacia dentro, formando ángulo vivo con la panza. Decorada exterior e interiormente por bandas pulidas. Dentro se halló el platito número 86.

Alt. 9'5 cm.—Diam. boca 21 cm.

Se encontró en una calicata en el Bancal B, fuera de la zona de excavación. (Lámina XII a).

64.—Copa semejante a la anterior.

Alt. 5'5 cm.—Diam. máx. 14'3 cm.

Dep. b, Est. II a, núm. 12.

65.—Vasija situliforme. Superficie blanquecina, decorada a zonas con grupos de segmentos, líneas onduladas verticales y "tejados", separados por filetes. Pasta roja, muy desconchada.

Alt. 23'5 cm. Diam. máx. 22 cm.

Dep. f, Est. II b, núm. 7 (fig. 18, Lám. XVI d).

66.—Vasija semejante a la anterior, decorada con semicírculos descansando sobre filete, del que cuelgan líneas onduladas; segmentos pendientes entre filetes y semicircunferencias en randa, alternando con líneas onduladas verticales.

Alt. 23 cm.—Diam. máx. 20'5 cm.

Dep. f, Est. II b, núm. 7 (fig. 34).

---

(15) Corresponde al tipo d/2 de E. CUADRADO: "Materiales ibéricos: cerámica roja de procedencia incierta". Zephyrus IV. Salamanca, 1953, pág. 265.

67.—Fragmentos de dos vasijas de perfil semejante a las dos anteriores. Se distinguen por sus fajas circundantes de pintura intensamente blanca, decoradas, una con semicírculos y otra con segmentos triangulares y una tercera con reticulado y, cruzándolo todo, altas pirámides agudas y grupos de líneas onduladas.

Diam. fondo 34 cm.

Dep. f, Est. II b, núm. 7.

68.—Anfora tipo de bellota, con borde redondeado y asas acanaladas horizontales, una más alta que la otra. A la altura del arranque de éstas van tres líneas incisas circundantes, que en un lado se reducen a dos. Barro rojizo bien cocido.

Alt. 77 cm.—Diam. máx. 37 cm.

Dep. c, Est. II a y b, núm. 13 y 14 (Lám. XVI c).

69.—Anfora reconstruida parcialmente.

Dep. c, Est. II b, núm. 15.

70.—Cuello de ánfora, alto y estrecho, de barro gris verdoso, con incisión en sigla.

Diam. 18 cm.

Dep. e, parte superior Est. II, núm. 16 (fig. 19).

71.—Tonel troncocónico cerrado en los extremos por calotas semiesféricas, con el centro cóncavo. Donde se reúnen ambas con el cuerpo se forman dos acanaladuras que rodean la vasija, pasando por debajo de las dos asas, paralelas al eje. Entre éstas se halla la boca que se abre en forma de "platito" de paredes curvadas. Barro rojo bien cocho.

Long. 39 cm.—Diam. calota mayor 29 cm.—Diam. calota menor 25 cm.

Dep. f, Est. II b, núm. 7 (fig. 30, Lám. XII b) (16).

72.—Lekythos de barro gris verdoso, algo granuloso y corte rojizo.

Alt. 25 cm.—Diam. máx. 18 cm.

Dep. f, Est. II a, núm. 7 (fig. 35, Lám. XVII b) (17).

73.—Anforita de forma cónica alargada, con cuello alto y estrecho cuyas asas parten a poca distancia de la boca y terminan en la panza de la vasija. Barro amarillento. Boca quemada. Reconstruida un asa y parte del cuello y parte inferior de la panza. Esta vasija desapareció durante mi ausencia de Alicante.

Alt. 16 cm.—Diam. máx. 4'5 cm.

Dep. f, Est. II b, núm. 17 (fig. 16, f, Lám. XVII d).

74.—Ungüentario de barro rojo, sin restos de pintura.

Alt. 7 cm.

Dep. f, Est. II a, núm. 18 (fig. 20) (18).

75.—Lekythos al que le falta el cuello y boca y el asa. Barro verdoso granuloso.

Alt. actual 10'5 cm.—Diam. máx. 6'5 cm.

Dep. f, Est. II b, núm. 19.

76.—Pequeña vasija redonda, geminada, de barro liso amarillento, bien cocido.

Alt. 4'5 cm.—Diam. máx. 4'5 cm.

Encontrada en el fondo del Dep. e, núm. 20 (fig. 16 e, Lám. XVI b).

77.—Oenochoe de boca trilobulada y asa grande. Barro amarillento espatulado verticalmente. La parte inferior de la panza está quemada.

Alt. 8'5 cm.—Diam. máx. 6 cm.

Dep. g, Est. II a, núm. 21 (Lám. XIII b).

78.—Oenochoe de boca trilobulada y asa grande, reconstruida. Barro gris oscuro, espatulado verticalmente.

Alt. 9 cm.—Diam. máx. 6 cm.

Dep. g, Est. II b, núm. 22 (Lám. XIII a).

79.—Platito de barro rojo bien cocido. Se encontró con un poco de carbón dentro.

Alt. 3'2 cm.—Diam. máx. 10'5 cm.

Dep. f, Est. II a, núm. 23 (fig. 21 a, Lám. XVII e).

80.—Platito de barro amarillento, bien cocho.

Alt. 3'3 cm.—Diam. boca 8'5 cm.

Dep. f, Est. II a, núm. 24 (fig. 21 b, Lám. XVII f).

---

(16) D. FLETCHER: "Toneles cerámicos ibéricos". Archivo de Prehistoria Levantina VI. Valencia, 1957, pág. 113.

(17) V. Museo Arqueológico Municipal de Alcoy, inv. 1822 y 1723, y P. CINTAS: "Céramique Punique". París, 1950, Lám. XI, págs. 143 y 145.

(18) Op. cit. nota 13, Lám. V, 7.

81.—Platito de barro grisáceo, bien cocho.
Alt. 2'8 cm.—Diam. boca 9'3 cm.
Dep. f, Est. II a, núm. 25 (fig. 21 c, Lám. XVII g).
82.—Platito de barro rojizo oscuro, bien cocho.
Alt. 3'3 cm.—Diam. boca 9 cm.
Dep. f, Est. II b, núm. 26 (fig. 21 d, Lám. XVII h).
83.—Platito de barro rojo claro intenso, bien cocho.
Alt. 3'5 cm.—Diam. boca 9'5 cm.
Dep. f, Est. II b, núm. 27 (fig 21 e, Lám. XVII, i).
84.—Platito de barro blanquecino, bien cocho.
Alt. 2'8 cm.—Diam. boca 8'5 cm.
Dep. f, Est. II b, núm. 28 (fig. 21 f, Lám. XVII j).
85.—Platito de barro amarillento, bien cocho.
Alt. 3'8 cm.—Diam. boca 8 cm.
Dep. b, Est. II b, núm. 29 (fig. 21 g, Lám. XVII k).
86.—Platito de barro blanquecino, bien cocho.
Alt. 3'7 cm.—Diam. boca 10'3 cm.
Se encontró en una calicata de poca profundidad, a unos 100 m. al O. de la zona excavada del Bancal B. Estuvo colocado boca abajo dentro de la copa núm. 63 (fig. 21 h, Lám. XVII, l).
87.—Fragmento de platito, de barro blanquecino.
Diam. del fondo 5 cm.
Dep. f, Est. II b, núm. 30.
88.—Fragmento de platito de barro rojizo claro.
Diam. del fondo 5 cm.
Dep. f, Est. II b, núm. 31.
89.—Loseta de cerámica, en forma de rombo, recortada de un ánfora.
Long. 12 cm.
Dep. f, Est. II b, núm. 7.

b) **Negra basta**

90.—Plato sin pie, con paredes algo curvadas, sin reborde, formando en un lado un pequeño vertedor. Pasta negra frágil.
Alt. 5 cm.—Diam. máx. 24'5 cm.
Dep. f, Est. II b, núm. 32 (Lám. XVIII a).
91.—Olla ovoide, de barro gris fuerte, con el fondo umbilicado. Muy visible el torno, quedando la superficie ondulada.
Alt. 50 cm.—Diam. máx. 45'5 cm.
Dep. f, Est. II a y b, núm. 7 (Lám. XVI, a).

c) **De barniz negro**

92.—"Plato de peces" "precampaniense", casi plano con ligera curvatura y en el centro concavidad circular, de 4 cm. de diámetro. El reborde, de 2 cm. de ancho, se inclina hacia abajo, casi verticalmente. El anillo basal, ligeramente inclinado hacia afuera, tiene la "uña" típica y está rodeado al exterior por línea roja.
Alt. 3 cm.—Diam. máx. 16'5 cm.
Dep. h, Est. II b, núm. 33 (fig. 22 a, Lám. XIV a) (19).
93.—Skyphos "precampaniense"; el pie con la característica "uña"; las dos asas horizontales, algo inclinadas hacia arriba, han desaparecido, quedando tan sólo los arranques. En el fondo interior cuatro palmetas en cruz rodeadas de dos círculos de estrías. Barro rojo vivo y barniz muy negro.
Alt. 5'2 cm.—Diam. máx. 11 cm.
Dep. a, Est. II b, núm. 34 (fig. 22 b, Lám. XIV a) (20).

---

(19) N. LAMBOGLIA: "Per una clasificazione preliminare della ceramica campana". Atti I Congresso Internazionale di Studi Liguri (1950). Bordighera, 1952, página 172, forma 23.

(20) LAMBOGLIA, op. cit. nota 6, pág. 129, forma 43.

94.—Copa "ansata" protocampaniense. Las paredes de la parte superior de la vasija son casi rectas hasta la mitad del cuerpo, donde se inclinan rápidamente hacia el pie, que baja en dos escalones de curva redondeada. Tienen dos asas verticales con lengüetas horizontales que las cubren. Las paredes son gruesas, oscilando entre los 0'6 centímetros, inmediatamente bajo la boca y 1'2 cm. en la parte donde empieza el pie. Muy parecido a la forma 49 de Lamboglia (21).

Alt. 7'2 cm.—Diam. máx. 10 cm.

Dep. f, Est. II a, núm. 7 (fig. 22 c, Lám. XIV a).

95.—Copa sin asas, de paredes curvas, tipo "precampaniense". Decorada interiormente por círculo de estrías a ruedecilla, sin palmetas.

Alt. 4 cm.—Diam. máx. 11 cm.

Dep. f, Est. II a, núm. 7 (fig. 22 d, Lám. XIV b) (22).

96.—Copa sin asas, de imitación campaniense A. Muy abierta, con reborde poco saliente. En el centro del fondo interior decoración de cuatro palmetas en cruz, con circulillo central. El pie casi recto, sin acanaladura. Barniz negro muy opaco y barro gris. Se acerca a la forma 28 de Lamboglia (23).

Alt. 5 cm.—Diam. máx. 14'5 cm.

Dep. a, Est. II a, núm. 35 (fig. 22 e, Lám. XIV b).

97.—Platito campaniense A, con tres círculos por reserva en su parte inferior. Se caracteriza por un "spigulo" bastante vivo y un pie carenado. Tipo 34 de Lamboglia (24).

Alt. 3'7 cm.—Diam. máx. 9'5 cm.

Dep. f, Est. II a, núm. 36 (fig. 22 f, Lám. XIV a).

98.—Gran trozo de plato campaniense A. El barniz interior es rojo. Decorado con palmetas. No presenta acanaladuras en el pie.

Diam. máx. 24 cm.

Dep. f, Est. II a, núm. 37 (Lám. XV a).

99.—Trozo de la pared de un plato campaniense A, de barniz negro con manchas rojas.

Dep. f, Est. II b, núm. 7.

100.—Fragmento de "precampaniense", aparecido al lado del vaso dentado (Inventario 41).

Dep. b, Est. II b, núm. 2.

101.—Treinta y un tiesto de campaniense A. Uno de los trozos, de barro rojo pálido con barniz negro muy brillante, lleva por su interior una línea blanca circundante, simplificación de la guirnalda de las vasijas estilo Gnathia (25).

Dep. f, Est. II b, núm. 7.

102.—Fondo de plato campaniense A, con cuatro "palmette staccate", dentro de un circulillo de estrías. El anillo basal es recto, sin acanaladuras. Barro achocolatado y barniz negro con reflejos metálicos azules.

Dep. f, Est. II b, núm. 38.

103/104.—Dos fragmentos de campaniense A, de barro rojo vivo y barniz negro (el 103) con tendencia a marrón, con reflejos metálicos.

Dep. f, Est. II a, núm. 39, sobre la pared superior del Dep.

105.—Fragmento de anillo basal, de plato campaniense A, inclinado hacia afuera, sin acanaladura. Barro achocolatado con barniz negro.

Dep. f, Est. II a, núm. 7.

106.—Fragmento de anillo basal, algo curvado hacia afuera, sin acanaladura. Barro rojo bastante vivo y barniz negro-azul, con reflejos metálicos y manchas rojas.

Dep. f, Est. II a, núm. 7.

107.—Dos trozos de plato de reborde bajo. Barro marrón y barniz negro muy brillante.

Dep. f, Est. II b, núm. 7.

---

(21) N. LAMBOGLIA: "Polemiche campanne". Rivista di Studi Liguri, XXVI, 1-4. Bordighera, 1960, pág. 9 y fig. 2.

(22) LAMBOGLIA, op. cit. nota 6, Lám. VIII, núm. 24, forma 21.

(23) LAMBOGLIA, op. cit. nota 19.

(24) LAMBOGLIA, op. cit. nota 19.

(25) LAMBOGLIA, op. cit. nota 19, forma 31.

108.—Seis fragmentos de campaniense A.
Dep. c, Est II, núm. 40.
109.—Fragmento de anillo basal de plato "precampaniense", con acanaladura. Barro rojo vivo y barniz muy negro.
Dep. b, Est. II b, núm. 41.
110.—Trozo de reborde de plato campaniense A. Curvado hacia afuera. Barro color marrón y barniz muy negro, de poco brillo.
Dep. b, Est. II, núm. 42.
111.—Fragmento de campaniense A. Barro rojizo grisáceo y barniz negro brillante.
Dep. b, Est. II, núm. 42.
112.—Mechero de lucerna campaniense, de barro gris. Debió ser del tipo de la figura 9 del trabajo de Mezquiriz (26).
Dep. a, Est. II b, núm. 34.

d) **Griega**

113.—Trozo de borde de gran vasija, posible kratera, pintada en negro sobre el color rojo del barro, con líneas rectas y curvas, que semejan motivos vegetales.
Dep. f, Est. II a, núm. 44 (encima del muro sur del Dep.) (Lám. XV b).
114.—Dos trozos de reborde de una vasija negra, posible kratera, pintadas con líneas amarillas formando ovas; en el centro de las cuales y en los intersticios lengüetas puntiagudas pintadas en blanco.
Dep. f, Est. II a, núm. 45 (encima de la plataforma de arcilla) (Lám. XV b).

e) **Fusayolas**

115.—Bicónica, de conos desiguales, aplastada alrededor de los orificios. Barro gris.
Alt. 2'2 cm.
Dep. b, Est. II a, núm. 46 (fig. 23 a).
116.—Bicónica, de conos desiguales. Barro negro.
Alt. 2'2 cm.
Dep. b, Est. II a, núm. 46 (fig. 23 b)
117.—Bicónica, de conos iguales. Barro negro.
Alt. 2'2 cm.
Dep. e, a 90 cm. de profundidad, núm. 16 (fig. 23 c).
118.—Bicónica, de conos desiguales, aplanada alrededor del orificio del cono más bajo. Barro negro.
Alt. 2'6 cm.
Dep. b, Est. II a, núm. 1 (fig. 23 d).
119.—Bicónica, de conos desiguales. Aplastada alrededor del orificio del cono más bajo. Barro negro. Se encontró, con la siguiente, dentro de una capa de ceniza, junto con una olla negra y una amarilla, ambas rotas.
Alt. 2'5 cm.
Dep. f, Est. II b, núm. 7 (fig. 23 e).
120.—Bicónica, con tendencia a esfera. Barro gris.
Alt. 1'9 cm.
Dep. f, Est. II b, núm. 47 (fig. 23 f).
121.—Bicónica, de conos desiguales, aplanada alrededor del orificio del cono más bajo. Barro negro.
Alt. 2 cm.
Dep. f, Est. II b, núm. 48 (fig. 23 g).

f) **Cuentas de collar**

122.—De barro, color azul marino.
Dep. e, Est. II a, núm. 51.

---

(26) M. A. MEZQUIRIZ: "La cerámica de importación en San Miguel de Liria". Archivo de Prehistoria Levantina V. Valencia 1954, pág. 159.

VIDRIO

123.—Dos medallones, uno ovalado y otro circular, de pasta vítrea color verde claro.
Long. ovalado 3 cm.—Diam. del circular 1'3 cm.
Dep. a, Est II a, núm. 43 (Lám. XVII a y c).

METALES

a) Hierro

124.—Mango, que parece de espada
Ancho 5'5 cm.
Dep. h, Est. II a, núm. 49.
125.—Mango.
Ancho 5 cm.
Dep. h, Est. II a, núm. 50.
126.—Punta de lanza.
Long. 18 cm.
Dep. e, Est. II a, núm. 51.
127.—Pico doble, muy grueso (27).
Long. 28 cm.
Dep. b, Est. II a, núm. 52 (Lám. XVIII b).

b) Bronce

128.—Pesa circular con agujero central (ponderal).
Alt. 1 cm.—Diam. 2'5 cm.
Dep. f, Est. II a, núm. 44.
129.—Placa, tal vez de hebilla.
Dep. e, Est. II a, núm. 51.
129 a.—Placa, tal vez de puerta.
En el portal, entre Dep. c y d, Est. II.

c) Plomo

130.—Gran recipiente bajo y ancho, en forma de sartén sin mango y con el reborde de la boca arrollado hacia afuera.
Alt. 6'5 cm.—Diam. máx. 21 cm.
Dep. b, Est. II a, núm. 53.

PIEDRA

131.—Molino circular con concavidad central. Piedra negra tosca.
Alt. 15'5 cm.—Diam. 41 cm.—Diam. de la concavidad central 6'5 cm.
Dep. c, Est. II b, núm. 54 (Lám. XIX a).
132.—Molino naviforme, de piedra tosca blanquecina.
Dep. b, Est. II a, núm. 55 (Lám. XIX b).

HUESO

133.—Dos mandíbulas de hervíboro y otros restos.
Dep. e, Est. II b.
134.—Fragmentos de huesos de animales pequeños.
Dep. f, Est. II b.

---

(27) FLETCHER, op. cit. nota 10.

OBJETOS ENCONTRADOS FUERA DE LA EXCAVACION

CERAMICA

a) **Ibérica**

135.—Imitación de asa de kylix griego, decorada con líneas transversales. Encontrada en la ladera del Bancal B.

136.—Borde de "sombrero de copa", decorado con dientes de lobo. Encontrado en superficie en el Bancal A.

137.—Pequeña vasija de barro negruzco. Hallada en un canal próximo.
Alt. 4 cm.—Diam. máx. 6 cm.

b) **Precampaniense**

138.—Fragmento de plato con palmetas combinadas con ovas. Barniz negro sin brillo metálico. El fondo exterior decorado con círculo negro y dos rojos (fig. 24). Hallado en superficie en Bancal B (28).

139.—Parte de fondo de plato con "palmette collegate". Pie casi recto, algo curvado hacia afuera, con ligera acanaladura; en la unión del plato y pie, línea roja por reserva. Barniz muy negro. En superficie en el Bancal B.

140.—Cinco tiestos, dos como el 139, el tercero, parte del anillo de un pie, sin acanaladura y otro es parte del anillo basal, algo inclinado hacia afuera, sin curvatura, ni acanaladura, viéndose restos de dos palmetas "collegate". El último fragmento pertenece a la parte horizontal de un plato. Salvo el tercero, de barniz tendiendo a marrón-verdoso, son de barniz muy negro. De superficie en el Bancal A.

141.—Cuatro tiestos, tres del anillo basal y uno de borde de plato. Uno con acanaladura y barniz brillante. Aparecidos en la ladera del Bancal B, junto al asa 135.

c) **Campaniense A**

142.—Plato con gran reborde curvado hacia afuera. Barniz muy gastado. Hallado al S.O. de la balsa, en la parte baja de acceso a ella (29).
Alt. 3'7 cm.—Diam. máx. 15'5 cm. (fig. 22 g, Lám. XIV b).

143.—Fondo de plato, de pie recto. En el fondo interior roseta de seis pétalos. Barniz negro muy brillante, de reflejos metálicos. Tiene cuatro manchas rojas en el pie y parte inferior de la panza (30). Hallado superficialmente en Bancal B.

144.—Trozo de fondo de plato, de pie recto. En el fondo interior resto de palmetas "staccate" (31). Hallazgo de superficie.

d) **Griega de figuras rojas**

145.—Gran trozo del reborde de una kratera, decorada con típicas hojas de olivo (fig. 25) (32). Se halló al S.O. de la balsa, en la parte baja de acceso a ella.

---

(28) LAMBOGLIA, op. cit. nota 19, núm. 1, pág. 202.
LAMBOGLIA, op. cit. nota 6, Lám. XVI, núm. 84.

(29) LAMBOGLIA, op. cit. nota 19, forma 36.
Para el pie v.
J. ET L. JEHASSE: "La céramique campanienne d'Aleria (II)". Revue Et. Corses, oc/dic. 1961, núm. 4, págs. 12/13, núm. 328 c.

(30) LAMBOGLIA, op. cit. nota 19, pág. 201 y 203, núm. 7 c.

(31) LAMBOGLIA, op. cit. nota 19, págs. 201 y 203, núm. 5 a-c.

(32) NORDSTROM, op. cit. nota 1, Lám. VII.

METALES

a) Bronce

146.—Monedas fuertemente apiñadas por la herrumbre y suciedad. Debieron estar metidas en una bolsa de fibra gruesa como prueban las impresiones de la urdimbre sobre ellas. Seis monedas (tipo Vives, Lám. VIII, núm. 10, procedentes de Cartagena) con: a) Cabeza Démeter a izquierda, y r) Cabeza de caballo, a derecha. Treinta pequeñas muy gastadas, con: a) Cabeza femenina, semejante a las grandes, y r) Casco. Se encontraron por un campesino labrando la tierra en las proximidades del poblado (fig. 26) (33).

147.—"Medalla" representando una posible cabeza de león. Desconócese el lugar de hallazgo y su actual paradero (fig. 27).

b) Plomo

148.—Parte inferior de vasija estrecha, de fondo muy grueso. Hallazgo superficial en el bancal arriba del B.
Diam. 7 cm.

PIEDRA

a) Restos arquitectónicos

149.—Jamba de puerta. Long. 160 cm. Diam. 50 cm. Long. asa 23 cm. Hueco 5 cm. Parece que estaba en el extremo S. del Bancal B (Lám. XX a).

150.—Dintel de piedra caliza gris.
Long. 200 cm. Ancho 57 cm. Grosor 20 cm.

151.—Basa o fuste de columna, de piedra gris, de tendencia cónica. Alt. 60 cm. Diam. 92 cm. Parece que estuvo encima de la plataforma de piedras grandes con relleno de tierra (Lám. XX b).

152.—Basa o fuste semejante al anterior. Alt. 31 cm. Diam. 90 cm. Parece ser que estaba, con la anterior, en la citada plataforma.

153.—Basa o fuste cilíndrico, de piedra caliza gris. Alt. 44 cm. Diam. 90 cm.

b) Restos escultóricos

154.—Plinto con restos de las garras delanteras de un león, en piedra caliza gris. Largo 66 cm. Ancho 16 cm. Alt. 7'5 cm.
Se encontró en lo alto de la colina, en un montón de piedras (Lám. XIX e).

c) Molinos

155.—De piedra tosca blanquecina. Hallado en Bancal B.
Alt. 17 cm.—Diam. 44 cm.—Diam. agujero central 10 cm. (Lám. XIX d).

156.—De piedra tosca blanquecina. Hallado en el Bancal B.
Alt. 23 cm.—Diam. 58 cm. Diam. agujero central 8'5 cm. (Lám. XIX c).

---

(33) Un amplio estudio de estas monedas en E. LLOBREGAT: "Un hallazgo de moneda púnica en la provincia de Alicante", en curso de publicación.

V

RESUMEN

Todavía es demasiado pronto para escribir la historia de esta ciudad que hemos empezado a descubrir, pero tenemos algunos datos seguros que pueden ayudarnos a ello.

En ambos estratos hay cerámica «precampaniense». Gracias a los estudios de Lamboglia sabemos que la fabricación de esta cerámica es anterior al año 300 a. C. En el Est. II hay vasijas y fragmentos de campaniense A, de distintas formas, del s. III. Sólo hay un platito (Inv. 97) atribuible al s. II, pero se halló a muy poca profundidad dentro del estrato, por lo cual es posible que proceda del estrato superpuesto destruido. El término «ante-quem» está claro por la falta de campaniense B y C y de «terra sigillata».

El esenciero con cuerpo globular y cuello y pie estrechos, es típico del s. III a. C., pero por ser una pieza sola no puede servir para la datación del yacimiento.

En cuanto a las monedas halladas fuera de la excavación podrían fecharse en el s. III a. C.

Al lado de estos testimonios arqueológicos veamos lo que dice la Historia. Avieno, en su «Ora Maritima» (v. 456/466) habla de la antigua ciudad de Herna, al lado del río Segura, «donde vivieron antes los cartagineses», pero en tiempos de las fuentes griegas, en las que se inspira el autor del poema, sólo había un desierto. Avieno, según mi opinión,

se basó, para estos versos, en periplos del s. IV a. C., o sea de la época intermedia de las dos invasiones cartaginesas, de lo cual pudiera ser un recuerdo la ligera capa de arena que separa los dos estratos de la ciudad.

Queda pendiente hasta nuevas excavaciones la suposición de que el Est. II (ciudad superior) sea de fines del s. IV y el III a. C. y el Est. IV (ciudad inferior) de fines del s. V y principios del IV a. C., es decir, de la fecha de la necrópolis de El Molar.

En el Bancal A hemos encontrado parte de la muralla con restos de casas particulares adosadas a ella. El tipo de muralla con bastión cuadrangular es de tradición oriental, introducida por griegos y cartagineses en la zona de los «bárbaros» en el N. y Occidente (34). Pero el bastión de La Escuera está construido en «rubble téchnique», muy parecida a la llamada «torre cartaginesa» del Tossal de Manises, cercana en tiempo y espacio (s. III a. C.) (35). Es muy posible que los amontonamientos de grandes piedras que se han quitado de los bancales para el cultivo de las tierras, provengan de las murallas, las que es imposible saber por el momento si estuvieron o no cubiertas de adobe.

Más complicadas son las construcciones del Bancal B, que muestran ciertos indicios de haber sido utilizadas para el culto (36), siendo un detalle interesante la hornacina con columnita en el centro, del departamento **c**.

Pierre Cintas ha dirigido mi atención a la semejanza entre las construcciones del Bancal B y las viviendas de Cap Bon (Túnez). En ambos sitios existen estas pequeñas habitaciones sin puertas que las comuniquen con el resto de la vivienda (fig. 6, c, d, h). La parte superior de las paredes era, quizás, de adobe. En los muros de fortificación de La Heuneburg (37) y casas de Le Pegue (Drôme), de época anterior a nuestras construcciones (s. VI a. C.) puede verse esta técnica mediterránea, prueba de su penetración en la Europa occidental a fines de la primera Edad del Hierro. A la misma técnica pertenecen los ladrillos de la citada «torre cartaginesa» del Tossal (38).

El gran patio, con sus basas de columnas, tiene también su corres-

---

(34) W. DEHN: "Die Heuneburg an den oberen Donau und ihre Wehranlagen". Sonderdruck aus Neue Ausgrabungen in Deutschland. Berlín, 1958, pág. 141.

(35) J. LAFUENTE VIDAL: "Alicante en la Antigüedad". Alicante, 1957, pág. 56. NORDSTROM, op. cit. nota 1, págs. 78-81.

(36) D. J. RIIS: "Graekere i Fonikien". Saertryk af Nationalmuseets Arbejdsmark, 1961, pág. 126.

(37) DEHN, op. cit. nota 34, págs. 134-142.

(38) P. DELATTRE: "La necropole de Douïmes (Fouilles de 1895 et 1896)". Extrait des Memoires de la Société Nationale des Antiquaires de France, París, 1897, pág. 20. LAFUENTE VIDAL, op. cit. nota 35.

pondencia en Cap Bon. La parte enterrada de estas columnas es muy pequeña (8/10 cm.) por lo que, seguramente, sólo han podido servir para columnas de madera. Al N. el patio no muestra indicios de fundamentos de pared, por lo que parece estuvo abierto en esta orientación.

Los platitos o «pebeteros» que se encontraron en fila, a lo largo de la pared oriental del patio, ninguno de los cuales se parecen entre sí, ni por color, ni forma, pueden haber sido traídos por los visitantes de la casa para ofrecer un modesto incienso a los dioses.

Las vasijas, desde los pequeños esencieros hasta las enormes tinajas que se habían utilizado para las purificaciones, libaciones y comidas, se encontraron amontonadas detrás de la plataforma, mostrando este amontonamiento un porcentaje anormal de fosfatos, lo que indica una gran contribución anterior de huesos (39). ¿Se trata de sacrificios o de simposios profanos?

Atribuyo importancia especial a dos vasijas encontradas en el mismo complejo, aunque en otros departamentos. Una es la vasija doble (Inv. 76), cuyos recipientes tal vez estuvieron destinados a hidromiel y vino, respectivamente. La otra es la vasija de borde dentado (Inv. 41) que hemos de considerar como imitación libre de un huevo de avestruz. No es imposible que esta vasija fuese destinada a ser urna cineraria, pero me inclino más a creer que tuvo un destino ceremonial (40).

El estudio del Inventario muestra que La Escuera ha proporcionado material de mucha «personalidad», aunque en casos en relación con otros yacimientos de Valencia, Cataluña, Andalucía, y hasta Orán, Cartago, Cerdeña y Francia Meridional.

Las referencias que siguen no pretenden ser exhaustivas. Sólo deseo indicar la frecuencia y distribución de ciertos tipos importantes.

Después del detenido estudio de las vasijas de borde dentado, hecho por Fletcher (41), no es necesario hablar de los paralelos que pueda tener en España y sólo me queda destacar la extraordinaria perfección y belleza de nuestra vasija y la originalidad dentro de su tipo. Se encontró junto con un tiesto «precampaniense» y cerca de trozos de platos ibéricos decorados con líneas circundantes en un estrato intacto que, por la relativa abundancia de cerámica «precampaniense» y Campaniense A junto con tiestos griegos, se fecha en los s. IV y III a. C.

Los dos vasos de tendencia cilíndrica y cuello estrangulado (Inv. 65

---

(39) Agradecemos al químico, don Ramón Gómez Olit, el análisis de las pruebas de tierras de las excavaciones de La Escuera.

(40) BURDICK: "Foundation rites". New York, 1901. Según este autor, se utilizaban los huevos de avestruz en los depósitos de fundación.

(41) FLETCHER, op. cit. nota 9.

y 66) son de tipo frecuente en Cabecico del Tesoro (mediados del siglo V a postrimerías del III a. C.) y a la misma familia pertenece el «vaso de los guerreros» de Archena. En la Albufereta hay una sola vasija que parece derivar de este tipo que, por lo demás, está ausente hasta ahora de las excavaciones de La Albufereta, así como de Lucentum, cuyas vasijas cilíndricas son de formas más agudas y, seguramente, más modernas.

Las pequeñas copas de pie bajo, decoradas con semicircunferencias concéntricas (Inv. 52) abundan en Liria, pero son raras en la parte S. de la región valenciana; hay un ejemplar más elaborado, con sus derivaciones más modernas, en La Alcudia de Elche (nivel ibero-púnico de 228 a mediados del s. I a. C.) y otro en Cabecico del Tesoro.

Los lekythos de aspecto pálido poroso (Inv. 72 y 75) se encuentran en La Albufereta, La Serreta, Jumilla, encuadrables los tres en el siglo III a. C.; Cabecico del Tesoro, Ampurias (400-300) (42); St. Monique, de Cartago y Djidjelli, s. III, otro tipo III-I (43); Orán (44), Caralis, Cerdeña (tumba 108) con cerámica Campaniense A (45) y en Francia meridional (46).

La Escuera ofrece también una vasija de barniz rojo (Inv. 56) cuyo tipo corresponde al d/2 de Cuadrado Hay otros procedentes de Archena y Cigarralejo (47). Este tipo parece menos frecuente que la forma panzuda d/3, representada por ejemplares de La Albufereta, La Serreta (48), Liria (49), Torre del Mal Paso (50), Ceal (51). La cronología del barniz rojo en España es, según Cuadrado, de los s. V al III, con apogeo en el IV (52).

Más rara es la botellita con boca de seta (Inv. 55), aunque semeja a una vasija de la sep. IV de la Casa del Monte (Valdeganga, Albacete) datable del s. IV a. C. (53).

La vasija Inv. 42, con sus teorías de círculos secantes y zig-zag aparece también en Orán, cuya necrópolis, por lo demás, tanto por sus va-

---

(42) M. ALMAGRO: "Las necrópolis de Ampurias, I". Barcelona, 1953, pág. 392.
(43) CINTAS, op. cit. nota 17, núms. 143, 145 y 111.
(44) Vitrina 24 del Museo Arqueológico Nacional de Madrid.
(45) Museo de Cagliari.
(46) Museo de Sigean (Aude).
(47) CUADRADO, op. cit. nota 15.
(48) Museo de Alcoy.
(49) Museo del Servicio de Investigación Prehistórica, de la Excma. Diputación Provincial de Valencia.
(50) FLETCHER, op. cit. nota 10.
(51) Museo de Jaén, Estantería II, 11, IV, 10 y V, 12.
(52) CUADRADO, op. cit. nota 15.
(53) Loc. cit. nota 49.

sijas como por sus figurillas de tierra cocha, parece gemela de la necrópolis de La Albufereta (54).

Las elegantes hojas de yedra de la vasija Inv. 47, únicas en La Escuera, son frecuentisimas en La Torre del Mal Paso (Castelnovo, Castellón) (55).

Uno de los hallazgos más importantes de nuestro yacimiento son los tiestos bicromos, pintados en rojo y azul sobre un fondo color cuero (Inv. 9). Salieron fuera de la muralla, donde la estratigrafía es deficiente, aunque nivelados con el Est. II (datable de fines IV a III). Aunque fuesen procedentes del Est. anterior no se les puede atribuir una cronología más alta que el s. IV o posiblemente fines del V. El material que les acompañaba consistía en tiestos precampanienses y griegos de figuras rojas del s. IV a. C. Tipos bicromos exactamente iguales se encuentran en el estrato inferior de La Alcudia (s. IV a. C.) (56), El Puig (Alcoy) (s. V-IV a. C.) (57), Puntal de Salinas (s. IV a. C.) (58) y parecidos los hay en Montefrío (59), Covalta (60) e Ifach (61).

Unico en La Escuera y en la cerámica conocida por mí en España, es el tiesto polícromo (Inv. 6) pintado exterior e interiormente, aunque semeja algo a ciertos tiestos procedentes del estrato inferior de La Alcudia (s. IV a. C.) de «aspecto oriental» y a otros de la Cruz del Negro (62).

Poco frecuentes son en el levante peninsular los tiestos como el nuestro del Inv. 67, con dibujos geométricos realizados sobre franjas blancas. Variantes los hay en el estrato inferior de La Alcudia. La técnica de la pintura blanca, bien conocida en Ullastret y Ampurias, es jó-

---

(54) A. GARCIA Y BELLIDO: "Una necrópolis ibérica en Orán (Africa del Norte)". Investigación y Progreso, VIII, núm. 12. Madrid, 1934, pág. 366.
A. GARCIA Y BELLIDO: "Iberos en el Norte de Africa". Archivo Español de Arqueología, XIV. Madrid, 1941, pág. 347.

(55) FLETCHER, op. cit. nota 10.

(56) Colección Ramos Folqués.

(57) V. PASCUAL PEREZ: "El poblado ibérico de El Puig". Archivo de Prehistoria Levantina III. Valencia, 1952, pág. 140. Los materiales en el Museo de Alcoy. También en el Museo de Alicante existen fragmentos bicromos procedentes de Alcoy, pero ignoro si son de El Puig o de La Serreta.

(58) Museo de Villena.

(59) Museo de Granada.

(60) Loc. cit. nota 49.

(61) Noticia proporcionada por el Director del Museo de Alicante, don Enrique Llobregat, a quien agradecemos la información. También agradecemos a los Directores de los demás Museos, su amable permiso para estudiar los materiales en ellos exhibidos.

(62) Colección Bonsor, Castillo de Mairena, cuadro núm. 13.

nico-eólica (63). Relacionadas con nuestro tipo están también las vasijas andaluzas decoradas con franjas blancas alternando con rojas (64).

La cerámica pintada local del Est. inferior (IV) de fines del siglo V y comienzos del IV, se distingue de la que aparece encima de la capa de ceniza por la sencillez del dibujo, y, con una sola excepción, por el grosor de las paredes. La única tinaja de este Est. IV que se ha podido reconstruir, de forma panzuda y decorada con bandas circundantes, se aparta definitivamente de sus sucesores en el Est. II, con sus galbos más esbeltos y sus profusas decoraciones, a veces parecidas a otras procedentes de La Albufereta (s. IV-III a. C.).

El bonito fragmento de la vasija Inv. 5, decorado con pirámides o lengüetas, muestra una evidente influencia oriental, aunque no cabe duda que es producto ibérico, o mejor dicho, proto-ibérico. La decoración de lengüeta se encuentra también en Cabecico del Tesoro (V-III a. C.), La Alcudia (nivel ibero-púnico), en estos sitios apuntando hacia abajo; en Jumilla las hay pendientes como levantadas, aunque creemos que nuestra vasija tiene prioridad cronológica.

La cronología de La Escuera creemos que es bien clara. El período de abandono del poblado, después del incendio de mediados del s. IV, fue muy corto, como lo prueba la presencia de la cerámica «precampaniense» en los dos estratos de población. Sus tipos cerámicos se encuentran en los mismos siglos en otros yacimientos, con la misma orientación cultural. De esta orientación y sus distintos componentes, es decir, jónico-focenses, áticos, sud-itálicos y púnicos, trataremos en otro estudio. Aquí baste decir que la originalidad ibérica es más fuerte que todas las posibles influencias e invasiones. La Escuera es sólo uno de los muchos testimonios del invencible espíritu ibérico.

---

(63) E. KUKAHN: "La pintura blanca en la cerámica de Cataluña". Crónica del VIII Congreso Nacional de Arqueología (Sevilla-Málaga, 1963). Zaragoza, 1964.

(64) Ejemplos de Granada, Toya, Almedinilla, en el Museo Arqueológico Nacional, de Madrid, Sala II, vitrinas 11, 12 y 18.

SUMMARY

The farm La Escuera is situated in the small village San Fulgencio, 30 km. to the South of Alicante. In the same village Lafuente Vidal and Senent Ibáñez excavated a necropolis in 1932. During the excavations of 1960 we discovered the important remains of a town the lower stratum of the which is probably the same as that of the town of Herna that has been mentioned by Avienus.

At the beginning of the excavations, the board of directors consisted of four persons: D. Miguel Tarradell (Valencia); D. José Lafuente Vidal (Alicante); D. Alejandro Ramos Folques (Elche) and the author of this Report.

The present excavations have not enabled us as yet to give the full picture of the town. The study of future excavations will perhaps help us to do so.

The facts are as follows: in the two levels of occupation of the site there are "precampanian" ceramics. The "precampanian" pottery —that is to say the Attic black painted pottery with stamped motifs— is anterior to 300 B. C. In the level two there are many sherds of campanian A ware and of different shapes of the IIIrd century B. C. In the same level there is also one small plate to be dated in the IInd century B. C., but this plate was found at the very top of the level that is being considered: it may have been an intruding element belonging actually to the above level. Indeed this I b level was so much in bad repair that this is most likely it was so. It must be stressed that the complete absence of campanian B and C wares and of "terra sigillata" characterizes the site.

An object the form of which is typical of the IIIrd century in this region is a perfume bottle with globular body, narrow neck and foot. As only one such perfume bottle was found in the diggings at La Escuera no positive chronogical conclusion may be drawn from this single pot, though the IInd centuries types are much taller, taking the form of a spindle.

The coins found on the surface of the ground are Cartaginian and belong to the IIIrd century B. C. Besides these archaeological finds, history gives us some information. According to Avienus "Ora Maritima" (v. 456-466) there existed a desert at the very spot where the ancient town of Herna had been inhabited by the Cartaginians. Avienus, who lived in the IVth century A. D., founded his reports mainly on periploi of the Vth to IVth centuries B. C., that is to say belonging in part to the times between the two Cartaginian periods of acme in the Iberian peninsula. A proof of that period of desertion of the site is the thin sterile sand layer that, in our stratigraphical soundings, separates the two levels of occupation.

For the time being, I assume that the upper town (stratum II) belong to the end

of the IVth and the IIIrd centuries B. C., and the lower town (stratum IV) to the end of the Vth century and the beginning of the IVth century B. C., that is to say to the same date as the one of the necropolis of El Molar.

What was the purpose of all these buildings? Those from "Bancal A" (terrace for tilling) do not offer problems in this respect. We have found part of a city-wall together with the remains of private houses at the very spot.

The type of city-wall with a quadrangular bastion is of oriental tradition; it was also very much used by the Greeks; it was introduced by them and the Cartaginians into the lands of the "barbarians" of the Occident (65).

But the excavated bastion of the city-wall of La Escuera is built in "rubble technique" very similar to that of "the Cartaginian tower" of Tossal de Manises (Alicante), belonging to the same time (IIIrd century B. C.) (66). At the above mentioned places, the foundation-stones are covered with thick layers of bricks. Concerning La Escuera, it is very probable that the heaps of stones which had been taken away from the "bancales" in order to make the tilling of the ground possible, come from the city-walls. Were they covered with bricks or not? It is impossible to decide in the present stage of our excavation.

The buildings of "Bancal B" are less common. Signs of having been used for some cult or other may be noticed (67). But it is necessary to remember that at that time every house was "a temple". An interesting detail is the niche with its small column in the centre (Dept. **c**). It ought to have served as "larario" (pre-roman!).

M. Pierre Cintas has pointed out to me the similarity between the buildings of "Bancal B" and the dwellings at Cap Bon (Tunisia). In both places there exist small rooms without doors between one another. They used removable staircases of rope or wood in order to enter and go out.

The upper part of the wall perhaps consisted of bricks (68). To the same Mediterranean technique we owe the "ladrillos" (bricks) of the Cartaginian tower at Lucentum (Alicante). A shapeless heap of greenish clay in the Dept. **f** could be what remains of such buildings (69).

The long court-yard with its column-bases has also been found at Cap Bon. The subterranean part of the column-bases is very short (8/10 cm. high) so that they have probably only served as bases for wooden columns. To the North, the court-yard does not show any remain of wall-foundations. It seems to have been open to the North.

The small plates ("incense burners") are all different. They are placed in a row against the wall and inside the house. They must have been brought there by the visitors to the building as a modest offering to gods. Were they offering to the "lares" or to the powerful protectors of the people?

The vases, from the small perfume bottles to the enormous "tinajas" (a kind of Iberian "pithos") that had been used in the purifications, the libations and the meals, were found in a heap behind the clay platform.

A small quantity of bones were found. Moreover, an analysis of the earth mixed with ash which covered the ground behind the clay platform showed an abnormal quantity of phosphates, a fact that indicates a great proportion of destroyed bones (70). Are they remains of sacrifices or of ordinary meals?.

Two vases of special interest have been found in the same house but in other rooms. One is the double vase (Dept. **e**); its two containers were possibly meant to hold wine and honey water to be poured on the altar.

The other one is the vase with the serrated rim and with its painted row of lotus

---

(65) DEHN, op. cit. nota 34.

(66) LAFUENTE VIDAL, op. cit. nota 35.
NODRSTROM, op. cit. nota 1.

(67) RIIS, op. cit. nota 36.

(68) DEHN, op. cit. nota 37.

(69) DELATTRE, op. cit. nota 38.
LAFUENTE VIDAL, op. cit. nota 35.

(70) I thank the Chemist, Mr. Ramón Gómez Olit (Alicante), for having made the analysis of the samples of earth from the excavations.

flowers (71). It is a free imitation of an ostrich egg. This type of vase was used as an ash urn. Just as the small bird broke out the egg awakened to life by the sun, so the dead would rise, called back to life by the divine powers. It may have been an ash urn, but I am in favour of another theory. The vitalizing power which the ostrich egg possessed for private persons must have been identical also for groups of individuals, especially in social life. According to Burdick in his "Foundation rites", the ostrich eggs have been used in foundation deposits.

My researches in the Museums, in private collections, and even, owing to the very generous help offered by the Spanish colleagues among unedited material, has obliged me to reconsider several points of importance regarding the Escuera excavations.

1).—The ceramics brought to light in these excavations are very typical of the "Levante Español". Even the oldest types belong to a time when the ceramic idiosyncrasy had already been acquired. The bichrome sherds are perhaps the only exception of a former stage of evolution in the ceramics of this region.

2).—The quality of those ceramics is far from being low. Indeed, as regards forms (e.g. the jug with the ivy leaves and the "vaso de borde dentado") as well as decoration most of those vases stand out as works of very skilful potters and painters on pots.

3).—Though we know full well that a tendency has been current for some time to lower the dates of the Iberian pottery as a whole I think it is necessary not to exaggerate too much in this direction. The chronology fixed is confirmed by other sites in the Levante Español.

4).—Last but not least: it is well known that the Levante Español is perhaps one of the most hellenized Mediterranean regions of Spain (72). Was not this one of the causes of the rare quality and inventiveness in design on painted vases of this region?.

To wind up may I echo the remark of a fellow Spanish archaeologist by saying: "The Escuera excavations are very important for us in the Levante Español because of the sure and well-documented stratigraphy they offer us".

---

(71) FLETCHER, op. cit. nota 9.

(72) Cf. the inscriptions in Greek letters of La Serreta (Alcoy) and Campello, together with the nearby one —South of Segura— of Cigarralejo (Mula, Murcia).

APENDICE

Análisis de un tiesto ibérico de la Finca La Escuera (Laboratorio del I.C.F.). Agradezco a M. J. J. Jully el permiso para publicar el resultado de este análisis que pertenece a una de sus obras en preparación.

Nature de l'essai

Détermination de la courbe de dilatation d'échantillons de tessons anciens faite à la demande de M. Jully.

Références du client: tesson site espagnol;

Références du laboratoire: I C F 11 427.

Mode opératoire: La courbe de dilatation a été déterminée au dilatomètre à enregistrement mécanique système Chevenard sur des éprouvettes de 65 mm. de longueur découpées dans les échantillons et séchées à l'étuve de 105/110° C. La courbe a été déterminée avec une vitesse de montée en température uniforme de 100° heure ... (73).

Conclusions: ... L'échantillon "site espagnol" présente, à partir de 200°, un fort dégonflement à l'échantillon.

A partir de 940° l'échantillon prend du retrait; la température de ce produit est donc voisine de 900°.

La barreau échantillon passé une seconde fois au dilatomètre présente une forte dilatation due à sa teneur en craie et à un très faible effet quartz.

Nota.—Les vieux tessons ... sont gonflés par l'humidité au cours de leur vieillissement. A partir de 200° cette eau fixé dans le tesson s'élimine, ce qui provoque le fléchissement constaté sur les courbes de dilatation.

I.C.F., 15 Mars 1963

L'Ingénieur des Services Techniques
J. Tuleff

Le Directeur
A. Jourdain

---

(73) J. R. MARECHAL: "Applications diverses des méthodes dilatométriques à l'étude de la céramique antique et leurs avantages pour la détermination de la temperature de cuisson et l'evaluation rapide des teneurs en silice et en chaux sous certaines conditions", Celticum XV. Rennes, 1966, págs. 259-268.

Sobre cuestiones técnicas de la fabricación de la cerámica ibérica, véase D. FLETCHER VALLS: "Problemas de la cultura ibérica". Trabajos Varios del S. I. P. núm 22. Valencia, 1960, págs. 66 y ss., en donde se llega a las mismas conclusiones sobre la temperatura de cochura.

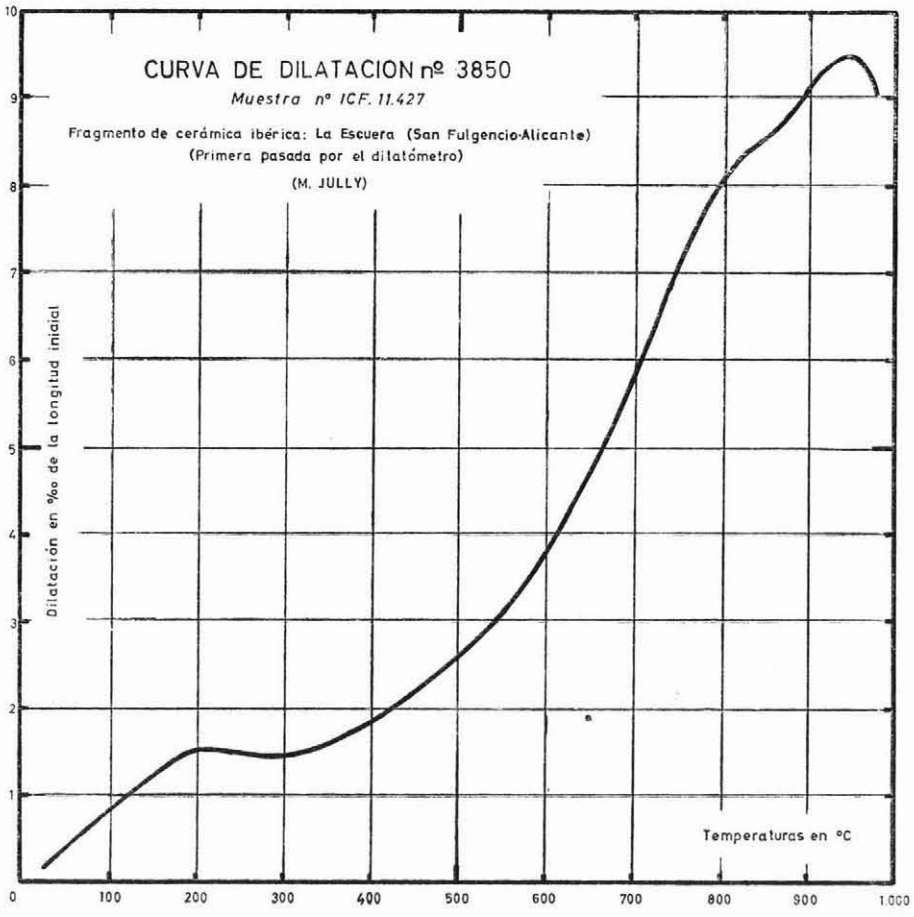

CURVA DE DILATACION nº 3850
Muestra nº ICF. 11.427
Fragmento de cerámica ibérica: La Escuera (San Fulgencio-Alicante)
(Primera pasada por el dilatómetro)
(M. JULLY)
Dilatación en ‰ de la longitud inicial
Temperaturas en °C
0
100
200
300
400
500
600
700
800
900
1.000
1
2
3
4
5
6
7
8
9
10

Fig. 36

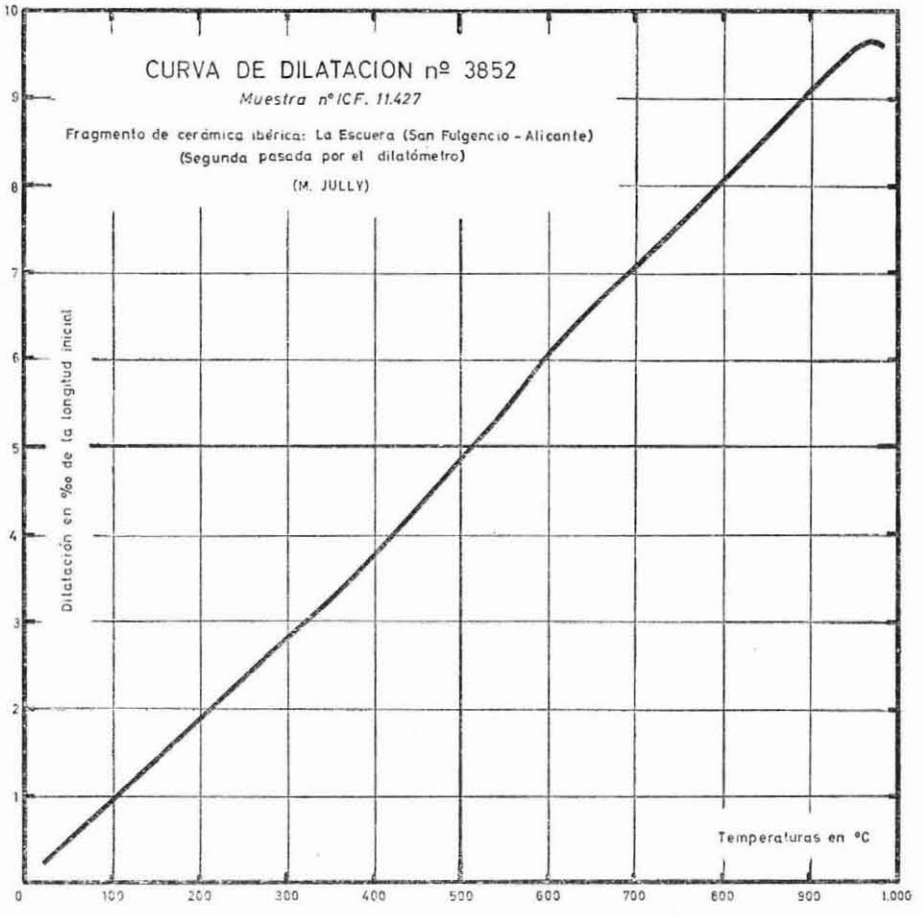

CURVA DE DILATACION nº 3852
Muestra nº ICF. 11.427
Fragmento de cerámica ibérica: La Escuera (San Fulgencio - Alicante)
(Segunda pasada por el dilatómetro)
(M. JULLY)
Dilatación en ‰ de la longitud inicial
Temperaturas en °C
0
100
200
300
400
500
600
700
800
900
1.000
1
2
3
4
5
6
7
8
9
10

Fig. 37

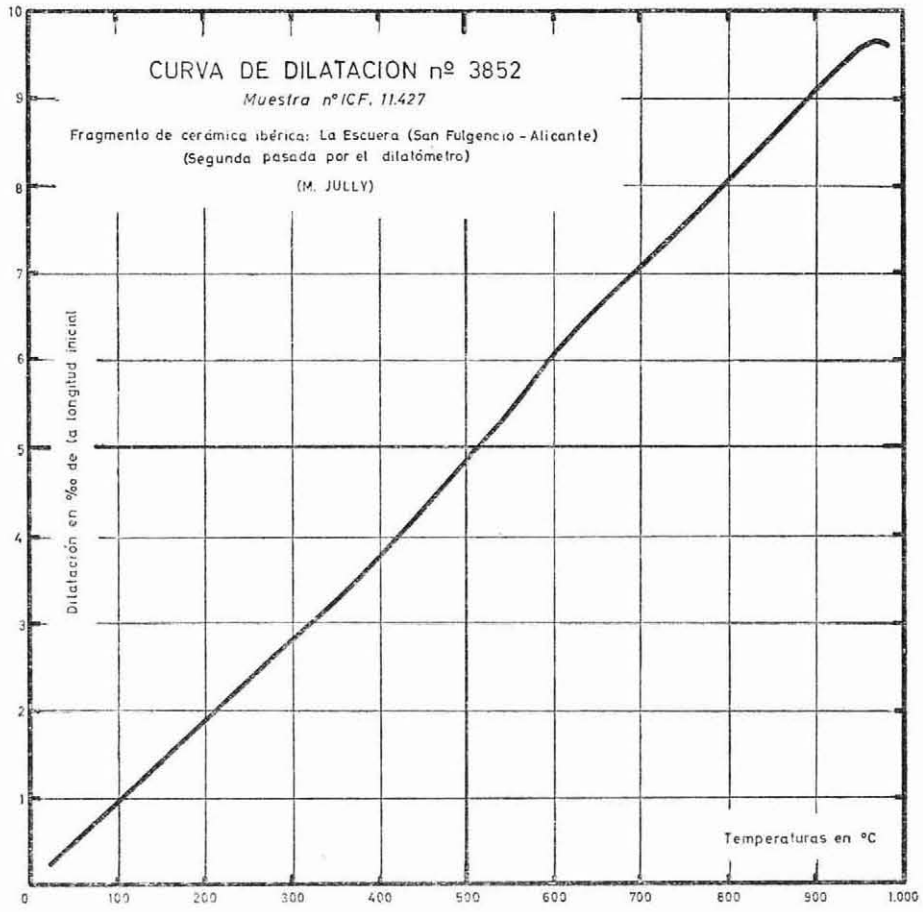
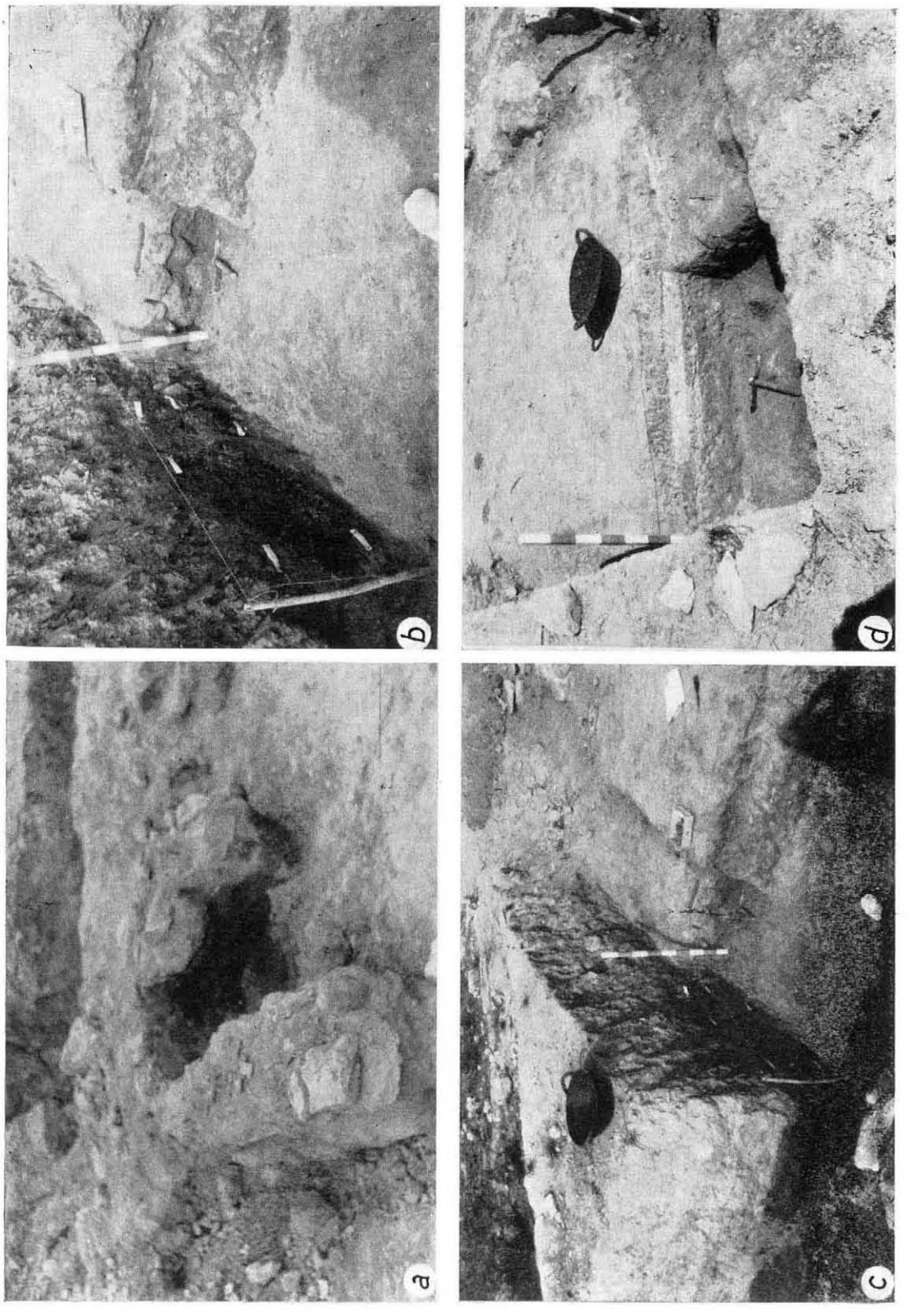

CURVA DE DILATACION nº 3852
Muestra nº ICF. 11.427
Fragmento de cerámica ibérica: La Escuera (San Fulgencio - Alicante)
(Segunda pasada por el dilatómetro)
(M. JULLY)
Dilatación en ‰ de la longitud inicial
Temperaturas en °C
0
100
200
300
400
500
600
700
800
900
1.000
1
2
3
4
5
6
7
8
9
10

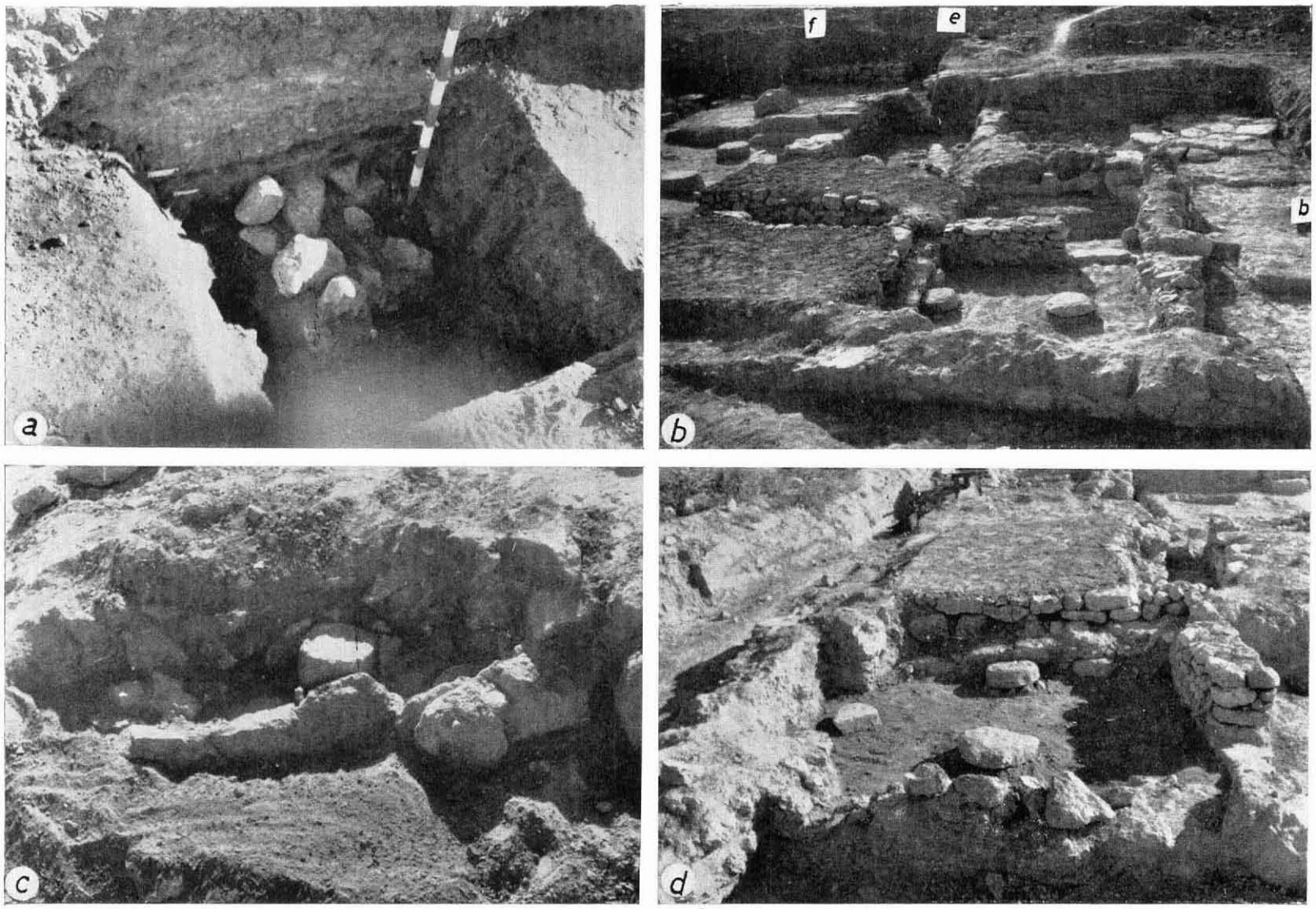
Fig. 37

INDICE GENERAL

	Pág.
I.—ANTECEDENTES	5
II.—EL LUGAR	9
III.—LA EXCAVACION	11
Bancal A	13
Bancal B	18
IV.—INVENTARIO	39
V.—RESUMEN	52
SUMMARY	58
APENDICE	61



a.—Bancal A, Est. I, Dep. a.—Las construcciones más modernas que se destruyeron.
b y c.—Bancal A, Dep. b, calicata alfa. Se aprecia la capa de cenizas y el muro del Est. IV formado por piedras sin labrar.
d.—Bancal B, Dep. b, calicata alfa. La zona blanca es el Est. IV a.

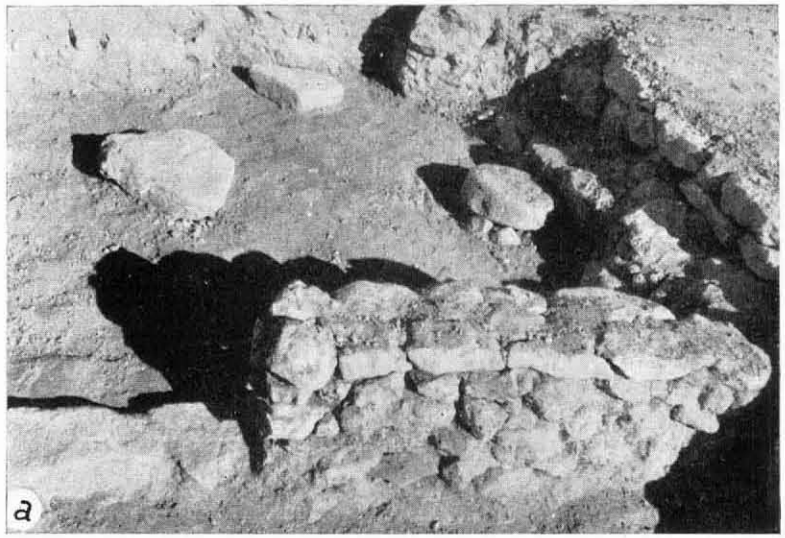


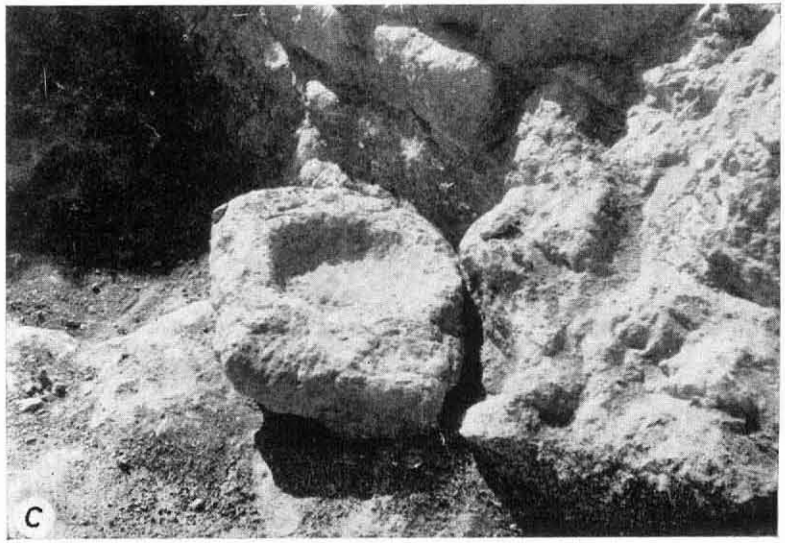
a.—Bancal B, Dep. f, calicata delta. Se aprecian las piedras del Est. IV a.

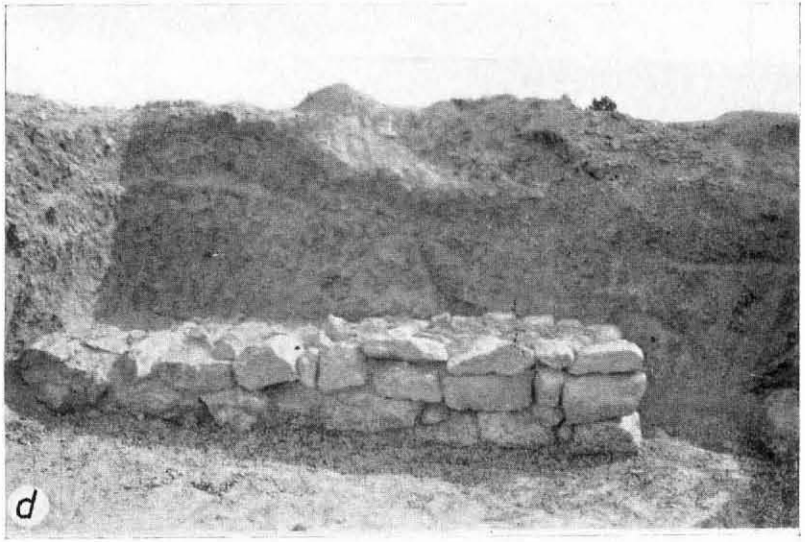
b.—Bancal B, Est. II. Parte del Dep. f, con las basas de columnas y plataforma de arcilla. Dep. e, Dep. c y d, con el muro delgado y portal. Dep. b, con empedrado en su parte S. O.

c.—Bancal B, Est. II, Dep. d. Hornacina con basa de columnita en el centro.

d.—Bancal B, Dep. c. Muro de separación con Dep. d. Al fondo se ven dos plataformas con relleno de tierra y piedrecillas.





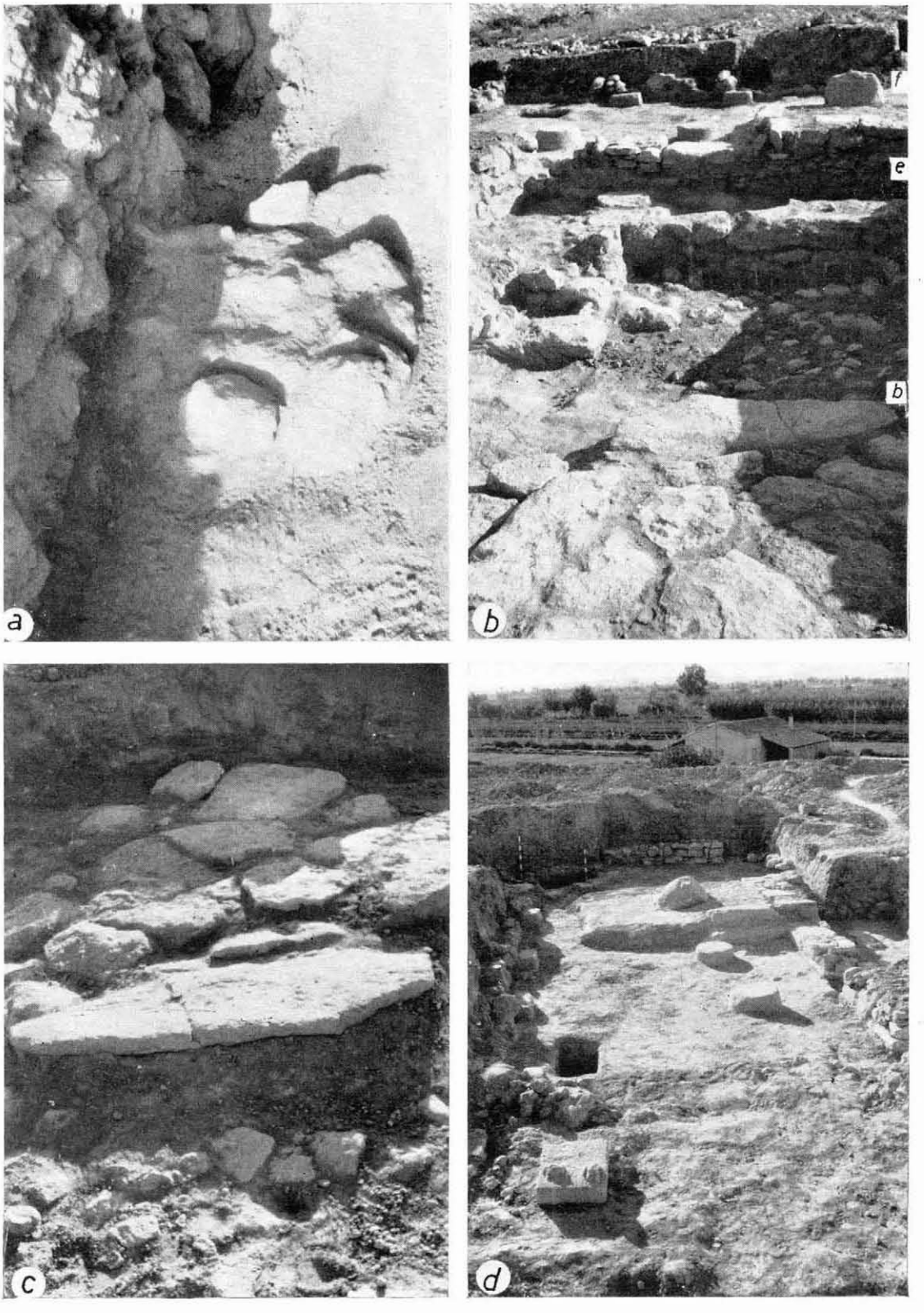


a.—Bancal B, Est. II. Muro y portal que separa los Dep. c y d.

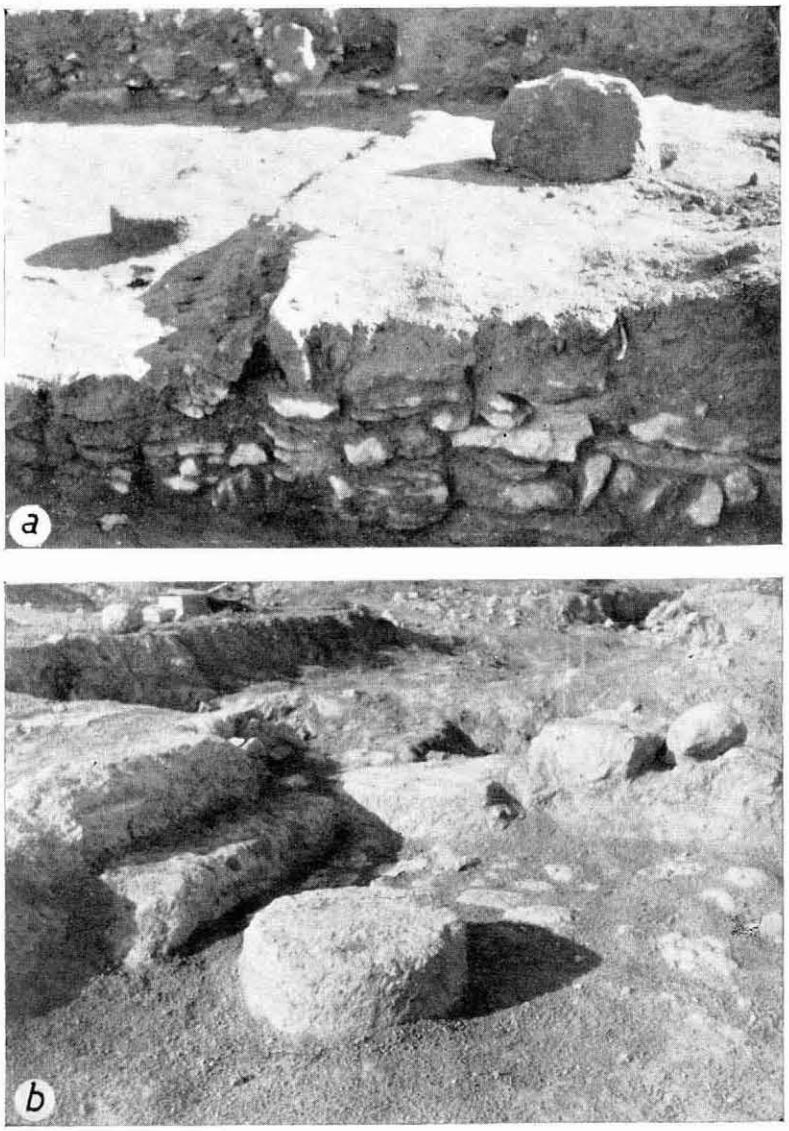
b.—Bancal B, Est. II, Dep. f. Basas de columnas y escalón. Dep. e. Las dos plataformas y el estrecho que las separa. Dep. b. Empedrado. Dep. c y d.

c.—Bancal B. Pila del Dep. e.

d.—Bancal B, Est. II. Muro ser del Dep. f. Por encima del muro se encontraron dos tiestos griegos.

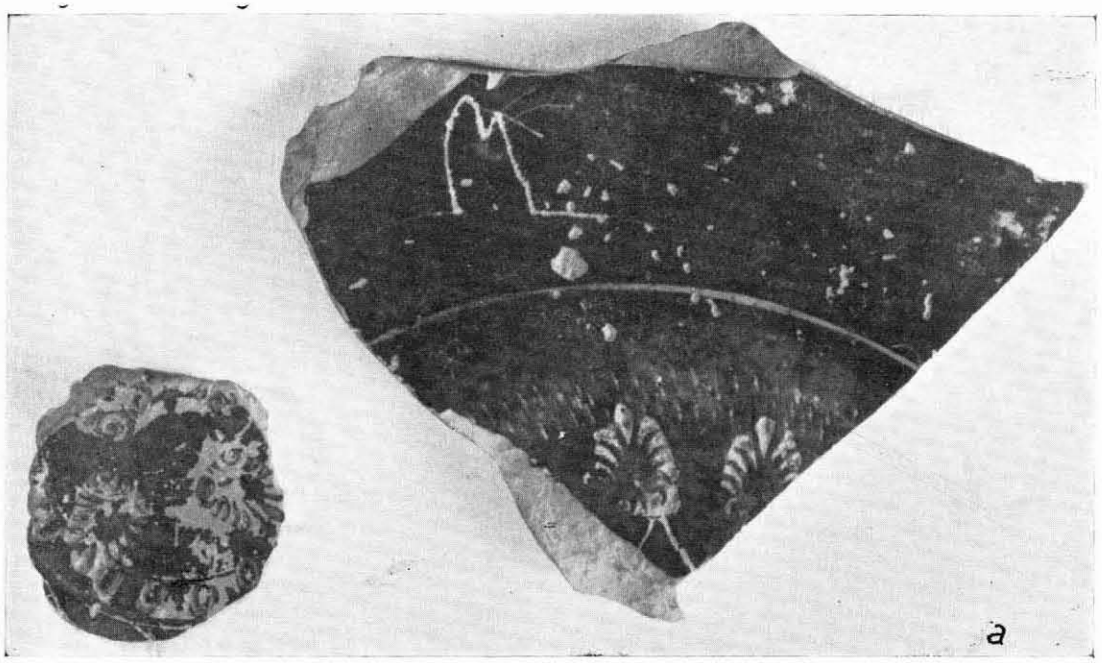


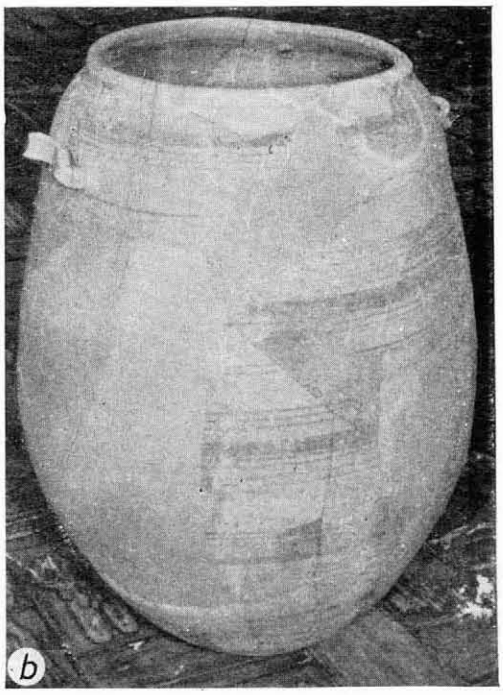
a.—Bancal A, Dep. c. Parte de la muralla y base de una garita.
b.—Bancal B, Est. II, Dep. f, e y b, éste mostrando su empedrado.
c.—Bancal B, Est. II, Dep. b. Las losas estaban cubiertas de ceniza.
d.—Bancal B, Est. II, Dep. f. En primer término plinto con resto de patas de león, encontrado en un montón de piedras a bastante distancia.



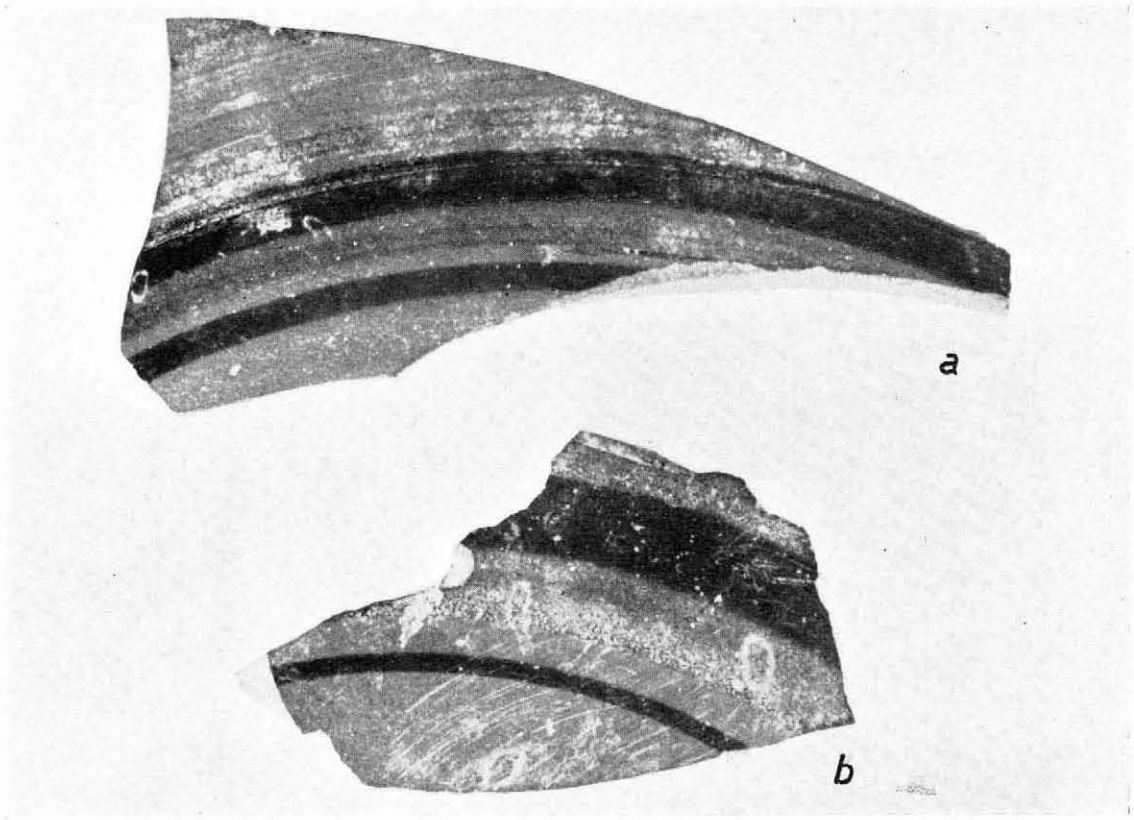
a.—Plataforma de arcilla con basa de columna volcada. Se aprecia la construcción que separa los Dep. f y e.

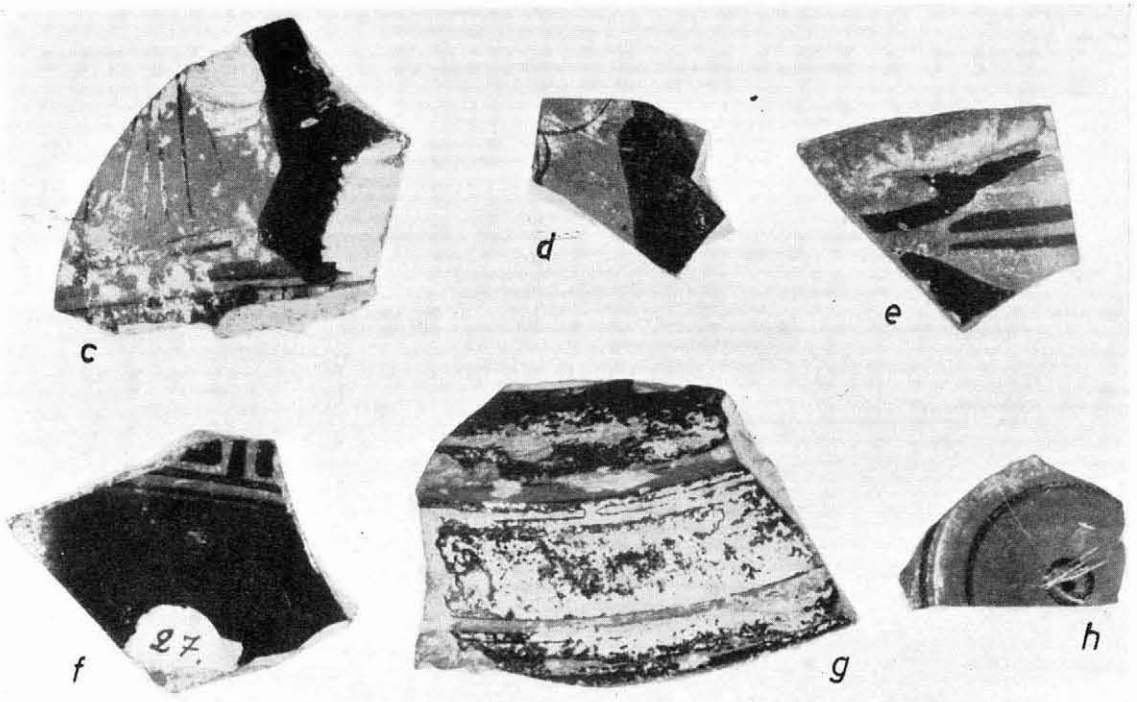
b.—Bancal B, Est. II. Rincón del Dep. f.





a.—Tiestos del bancal A, correspondientes al Est. II b, Dep. c (Inv. 14 y 15). (t. n.).
b.—Tinaja del bancal A, Est. IV a y b, Dep. b (Inv. 1) (Alt. 73 cm.).
c.—Olla de barro negro, del bancal A, Est. II b, Dep. a (Inv. 10) (Alt. 23'5 cm.).
(Foto Verdú)



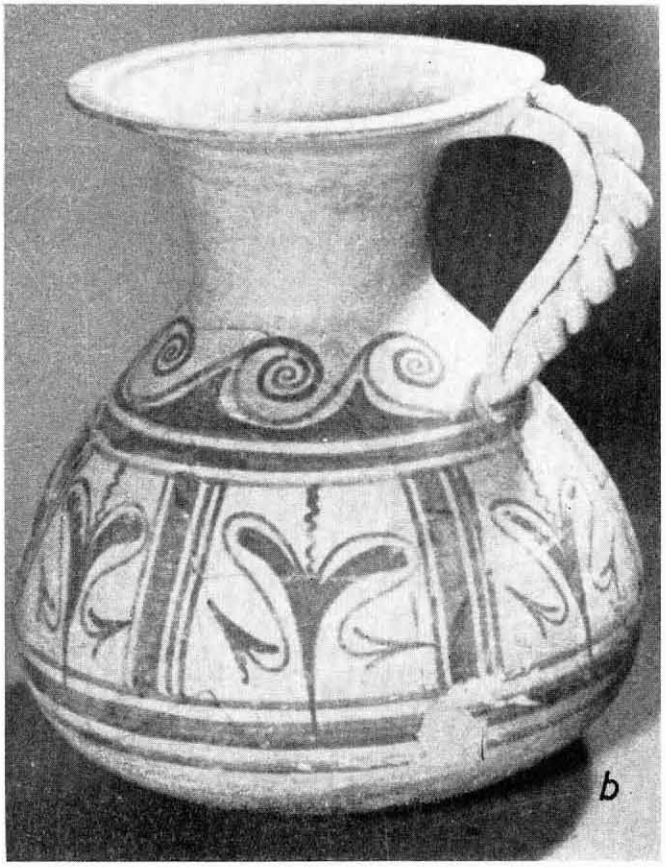


a y b.—Dos trozos de plato amarillo decorado en rojo y azul del bancal A, Est. II, Dep. c (Inv. 9) (t. n.).

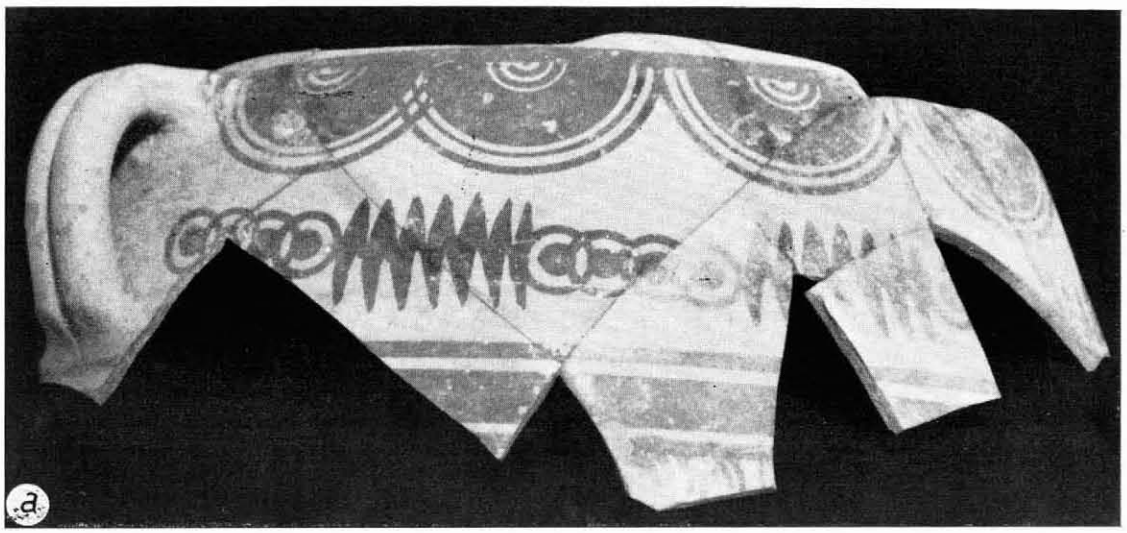
c-h.—Fragmentos de vasos griegos de figuras rojas del bancal A, correspondientes al Est. II b, Dep. a, c y d (Inv. 24, 25, 26, 27, 28, 29) (t. n.).

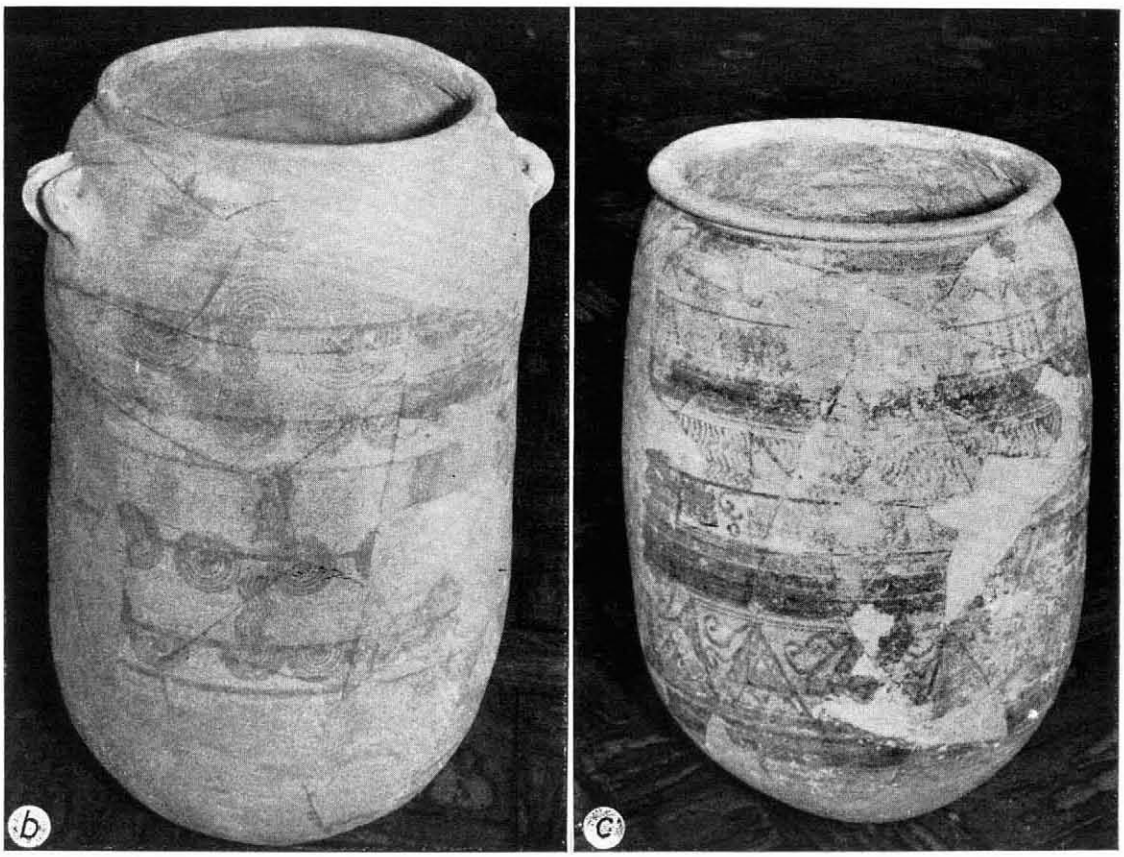
(Foto Verdú)

a.—Vaso de borde dentado. Bancal B, Est. II a y b, Dep. b (Inv. 41). (Alt. 32 cm.).
b.—Vasija decorada del bancal B, Est. II a, Dep. b (Inv. 44). (Alt. 33 cm.).
(Foto Botella)

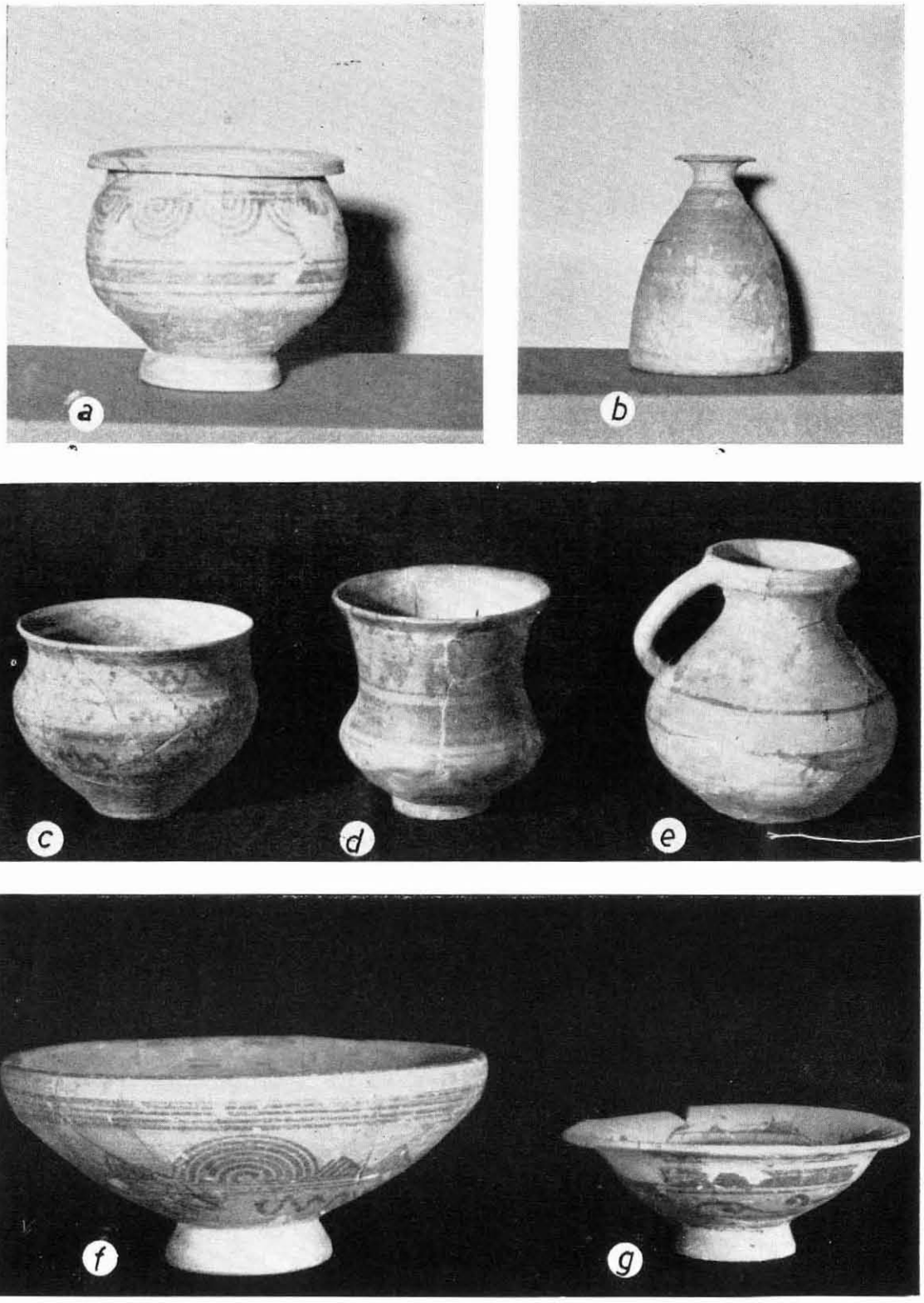


a.—Vasija decorada del bancal B, Est. II, Dep. f (Inv. 45). (Alt. 35 cm.).
b.—Jarrito del bancal B, Est. II b, Dep. f (Inv. 47). (Alt. 24'5 cm.).
(Fotos Verdú y Botella.)

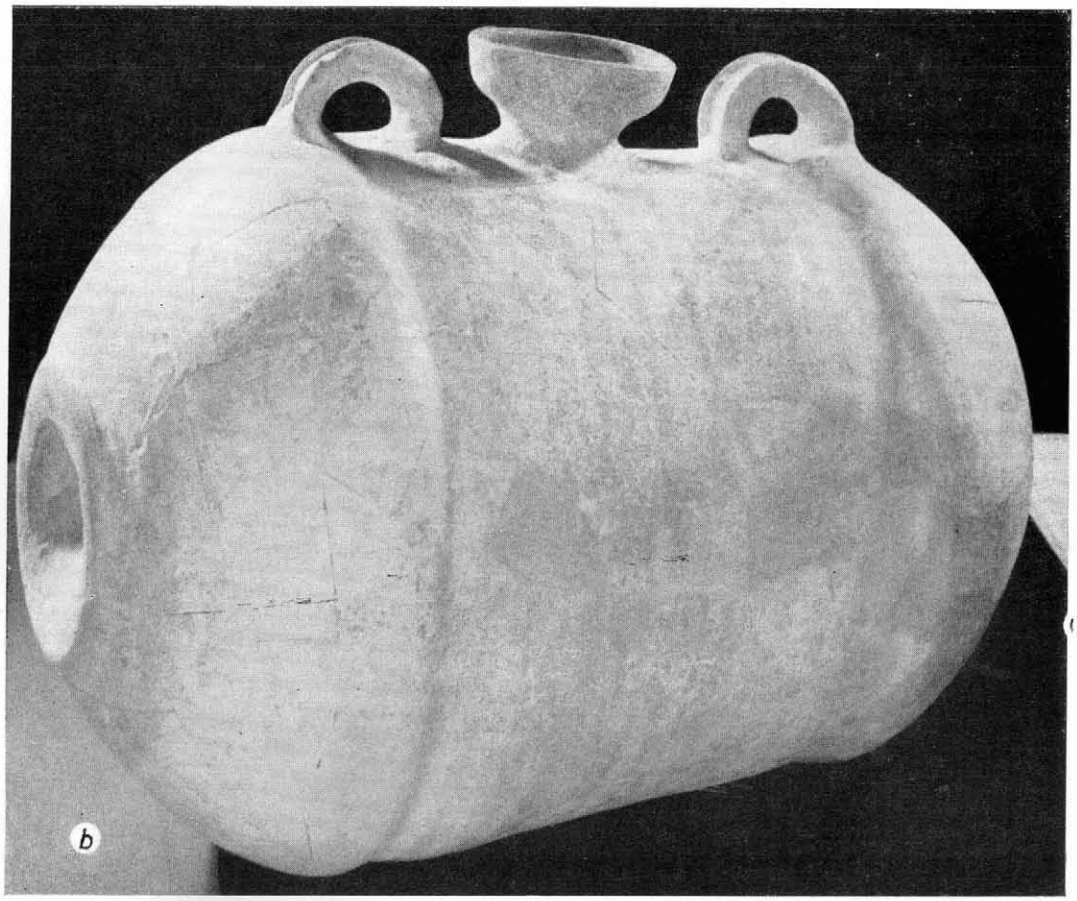




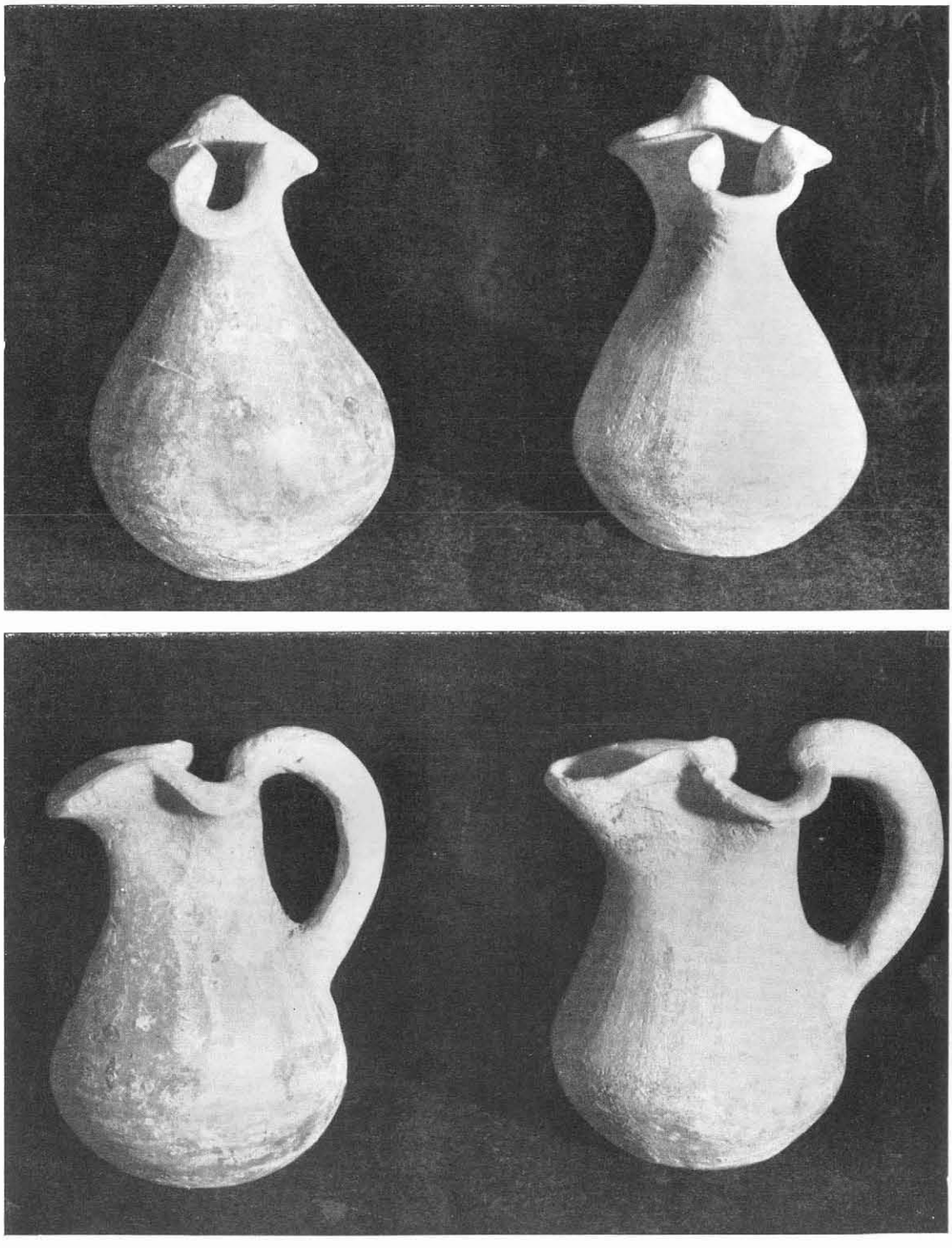
a.—Parte de vasija decorada del bancal B, Est. II a, Dep. b (Inv. 42).
b.—Tinaja cilíndrica del bancal B, Est. II a y b, Dep. f (Inv. 49). (Alt. 71 cm.).
c.—Tinaja cilíndrica del bancal B, Est. II a y b, Dep. f (Inv. 48). (Alt. 61 cm.).
(Foto Verdú)



Vasijas del bancal B. Est. II a y b, Dep. f (Inv. 52, 55, 57, 53, 54, 61, 60), (Altura 10'5, 12'5, 10, 11, 13'5, 9 y 5'5 centímetros)



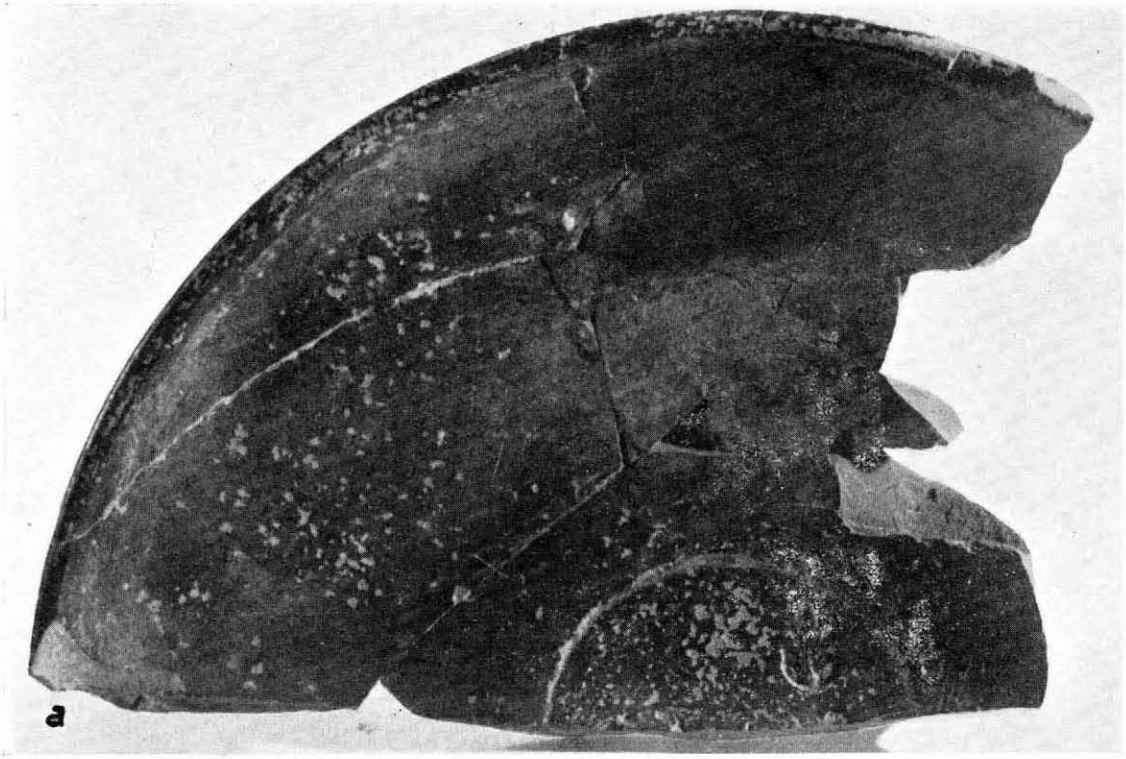
a.—Copa del bancal B, fuera de la excavación (Inv. 63). (Alt. 9'5 cm.).
b.—Tonel del bancal B, Est. II b, Dep. f (Inv. 71). (Long. 39 cm.).
(Foto Botella)

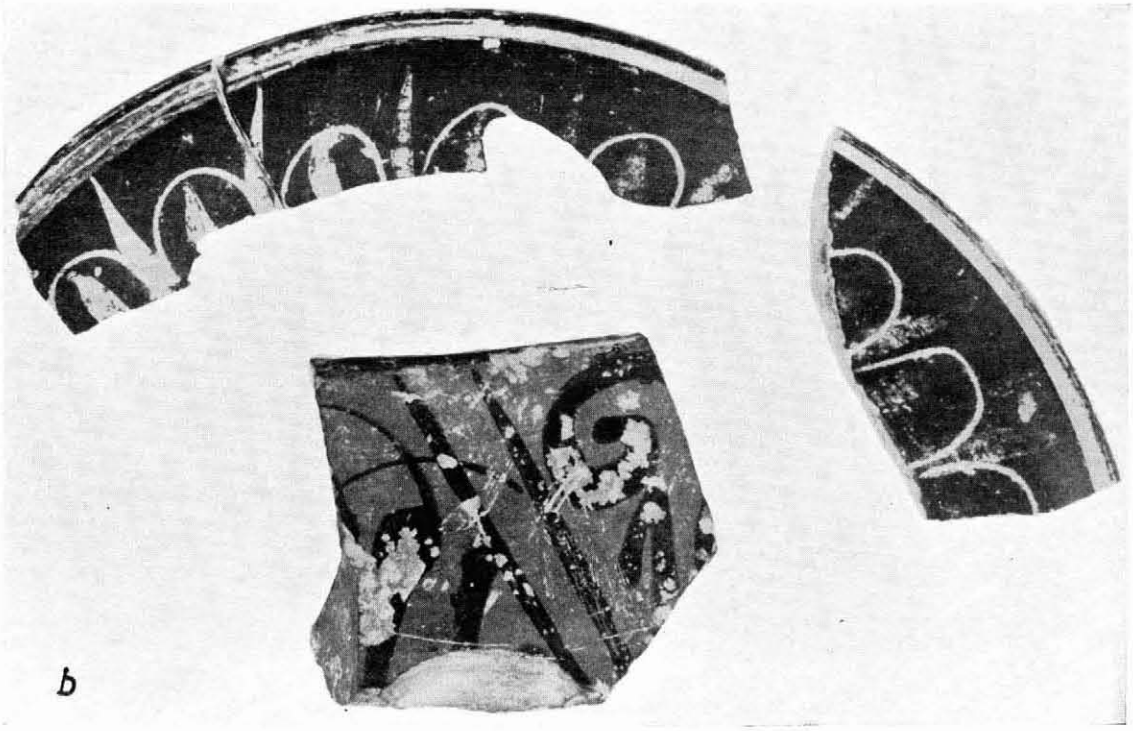


a b

a.—Oenochoe del bancal B, Est. II b, Dep. g (Inv. 78). (Alt. 9 cm.).
b.—Oenochoe del bancal B, Est. II a, Dep. g (Inv. 77). (Alt. 8'5 cm.).
(Foto Verdú)

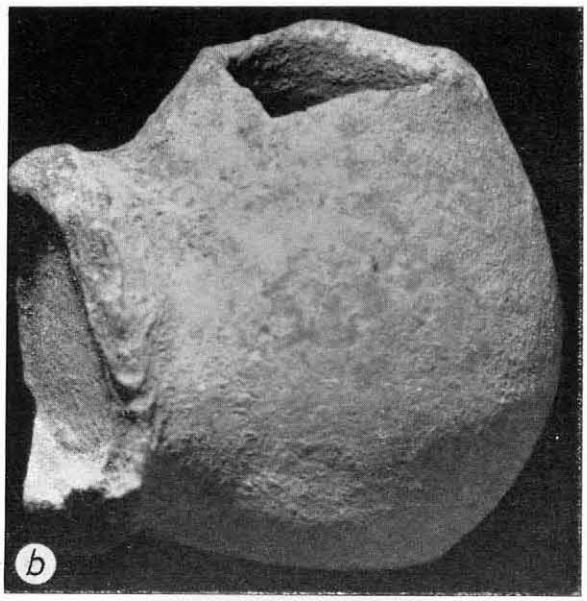
Cerámica de barniz negro del bancal B, Est. II b, Dep. h, a, f (Inv. a: 92, 93, 94, 97; b: 95, 96, 142). (Altura 3, 5'2, 7'2, 3'7, 4, 5, 3'7 cm.).
(Foto Verdú)

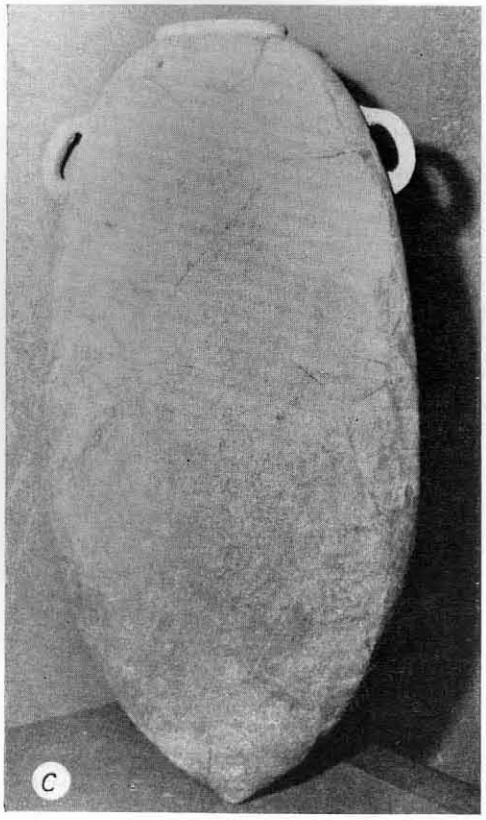


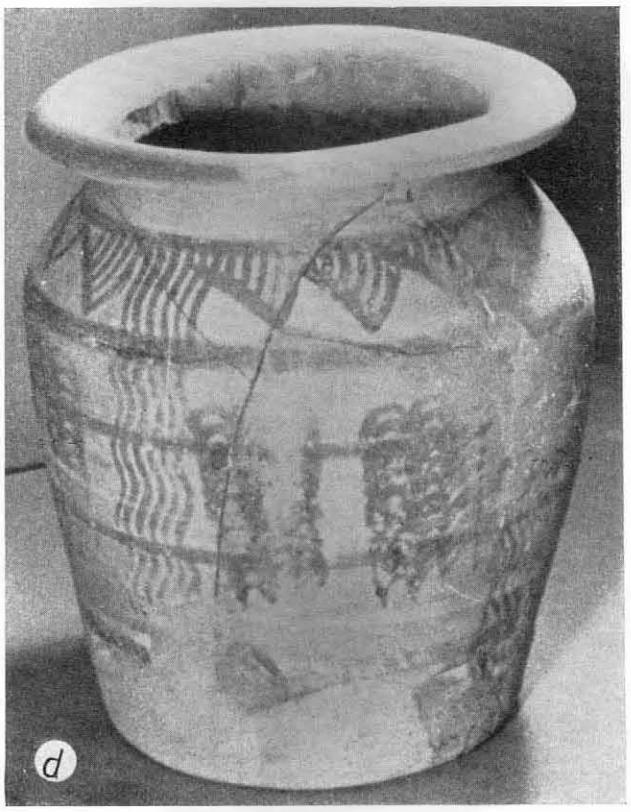


a.—Parte de plato campaniense A. Bancal B. Est. II a, Dep. f (Inv. 98) (Diam. 24 cm.).
b.—Fragmentos de vasijas griegas de figuras rojas del bancal B, Est. II a, Dep. f (Inv. 113, 114) (t. n.).

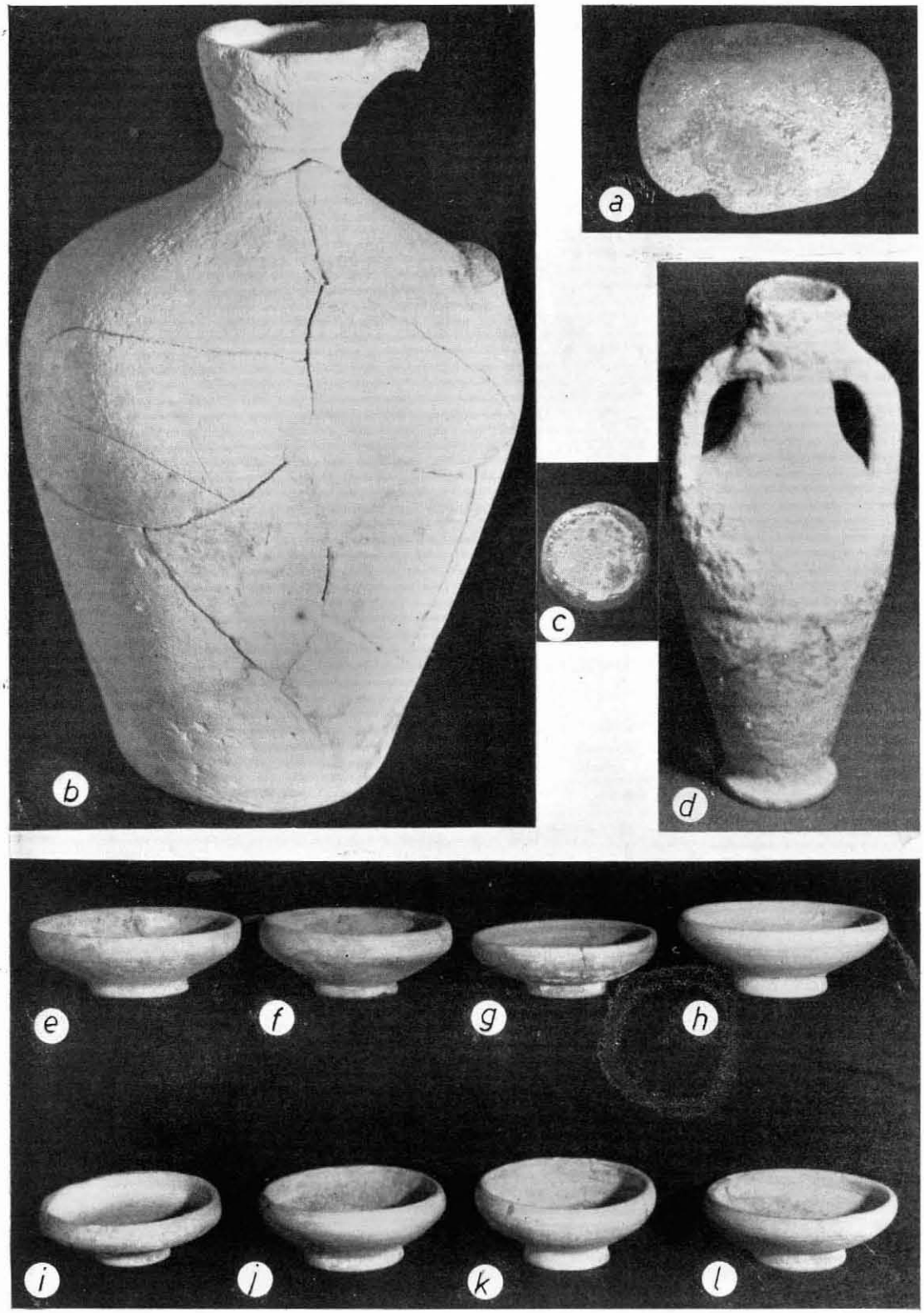
(Foto Verdú)



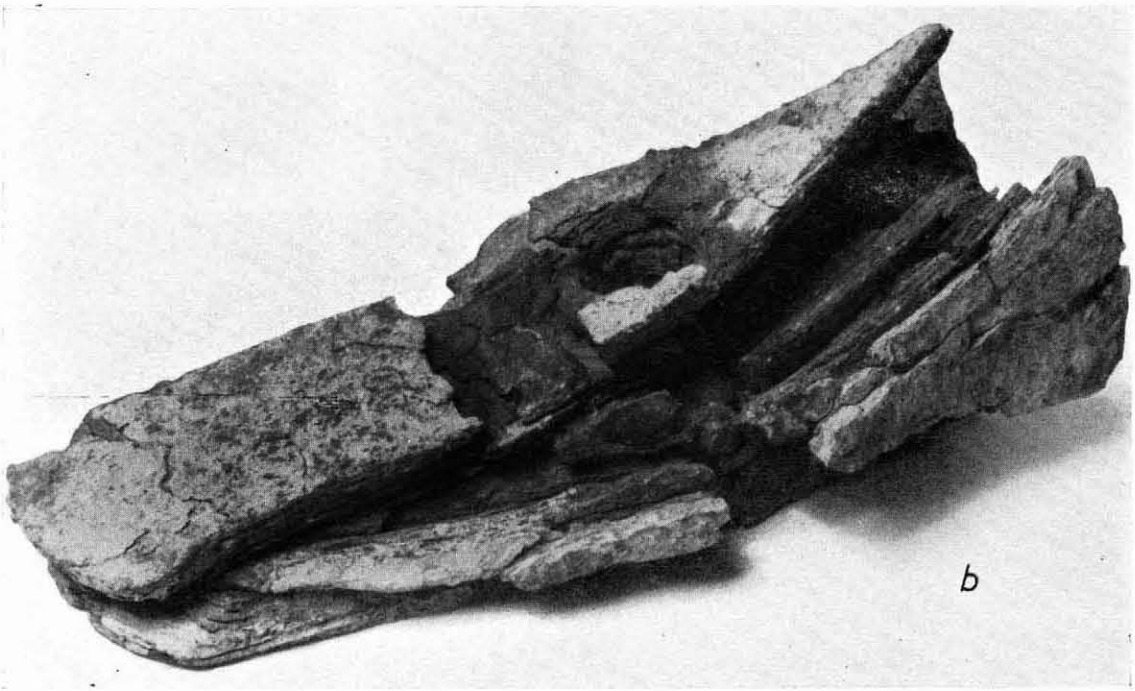




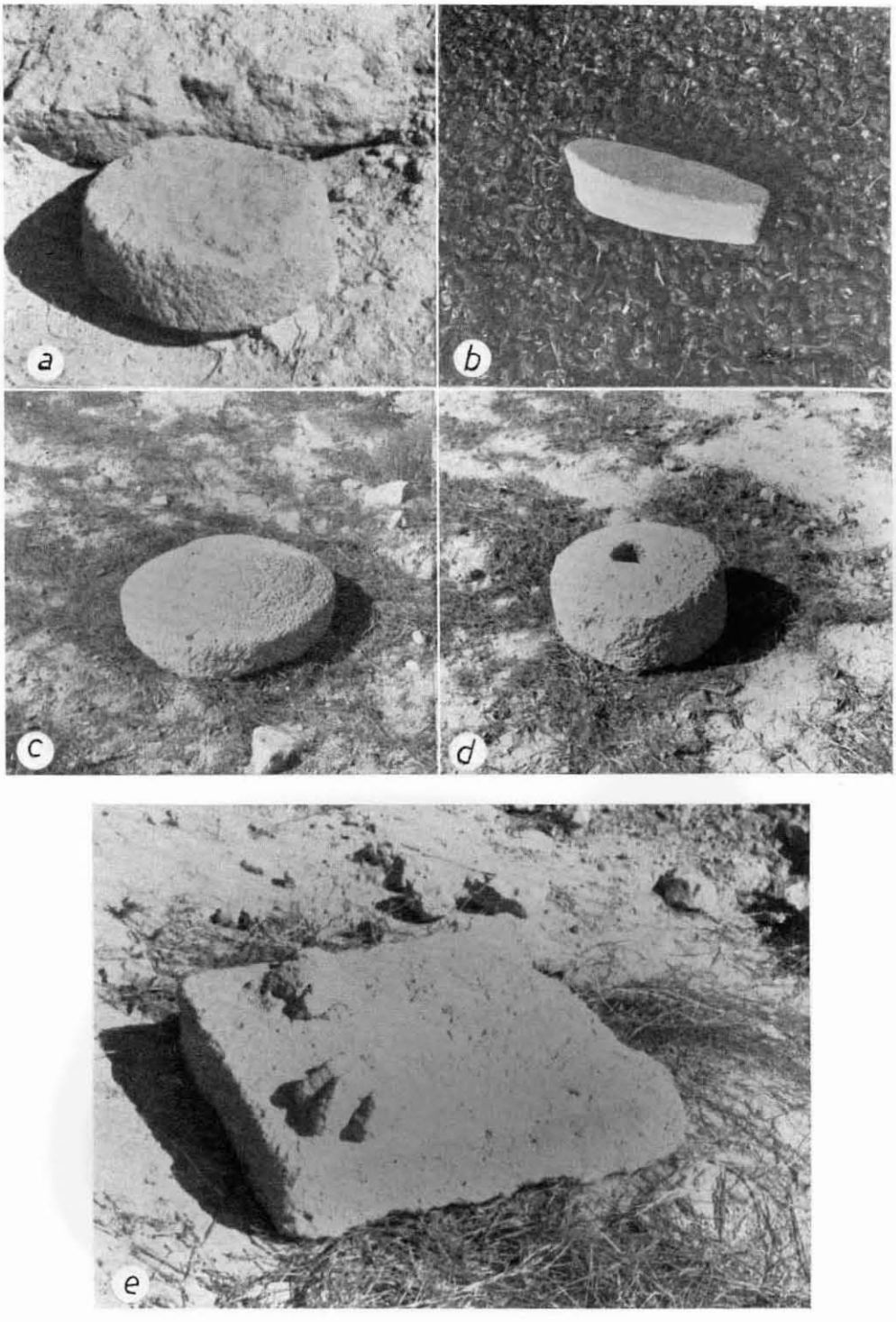
a.—Olla del bancal B. Est. II a y b. Dep. f (Inv. 91). (Alt. 50 cm.).
b.—Vaso geminado del bancal B, Dep. e (Inv. 76). (Alt. 4'5 cm.).
c.—Anfora del bancal B, Est. II a y b, Dep. c (Inv. 68). (Alt. 77 cm.).
d.—Vaso situliforme del bancal B, Est. II b, Dep. f (Inv. 65). (Alt. 23'5 cm.).



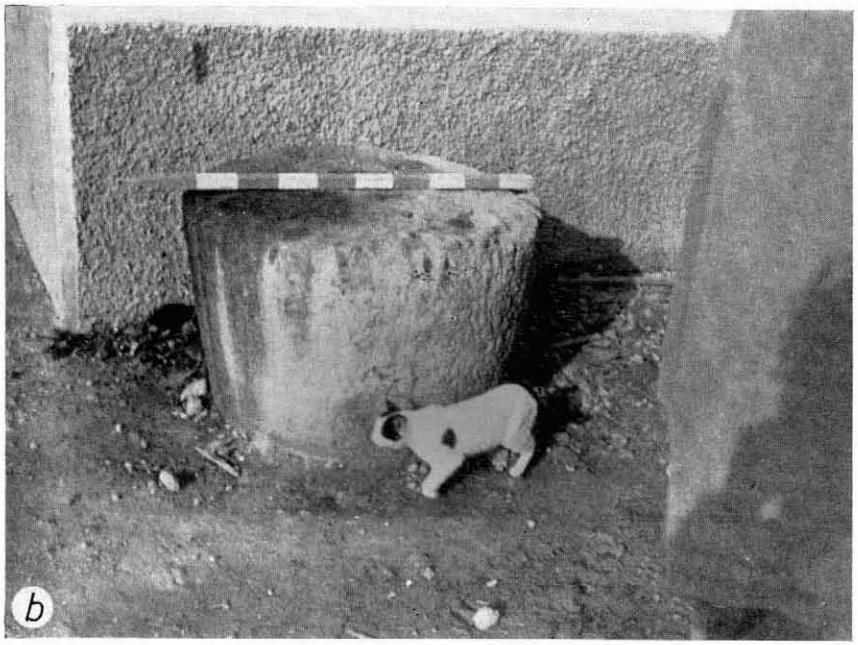
a y c.—Piezas de pasta vítrea (Inv. 123). (Long. 3 y 1'3 cm.).
b.— Lekythos del bancal B, Est. II a, Dep. f (Inv. 72). (Alt. 25 cm.).
d.—Anforita del bancal B, Est. II b, Dep. f (Inv. 73). (Alt. 16 cm.).
e-l.—Platitos del bancal B, Est. II a y b, Dep. f y b (Inv. 79, 80, 81, 82, 83, 84, 85, 86). (Altura 3'2, 3'3, 2'8, 3'3, 3'5, 2'8, 3'8, 3'7 centímetros).



a.—Plato de pasta negra basta, con vertedor (Inv. 90). (Alt. 5 cm.).
b.—Pico de hierro del bancal B, Est. II a, Dep. b (Inv. 127). (Long. 28 cm.).
(Foto Verdú)



a-d.—Molinos (Inv. 131, 132, 156, 155).
e.—Plinto con garras delanteras de un león (Inv. 154).



a.—Jamba del extremo sur del bancal B (Inv. 149).
b.—Basa troncocónica, de piedra tosca (Inv. 151).